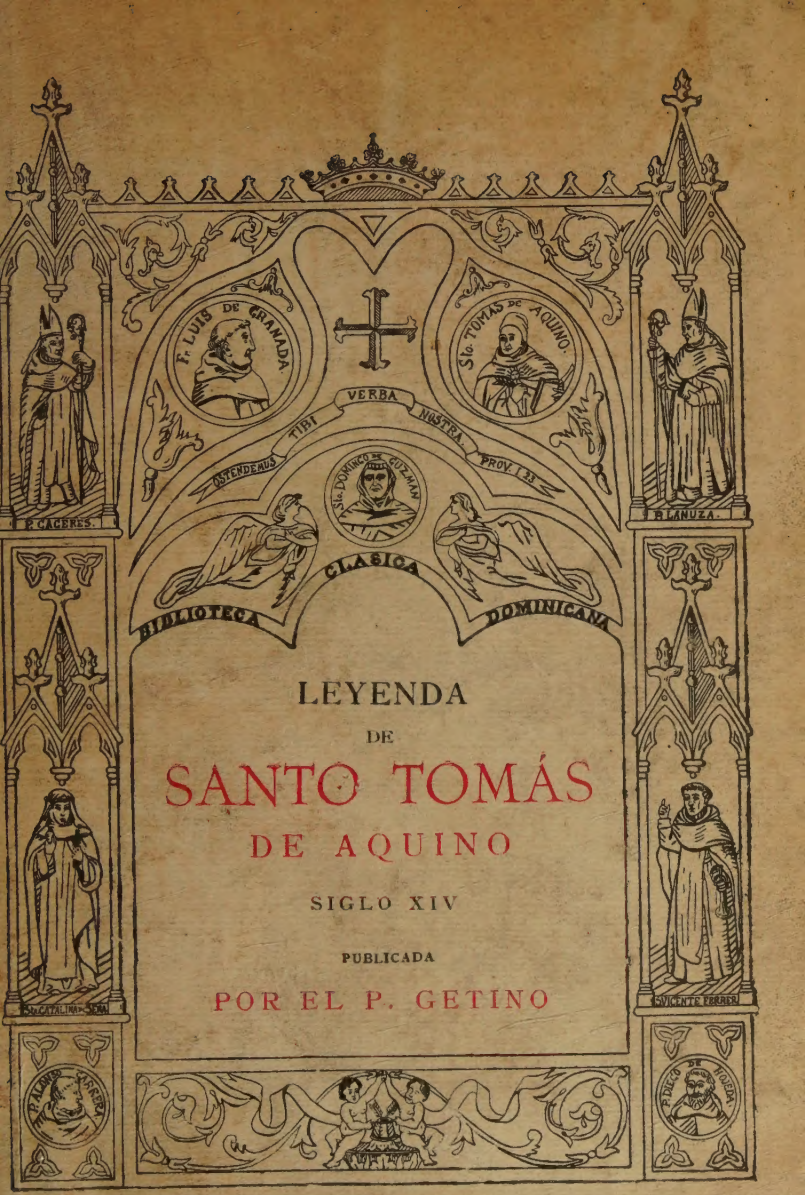


LEYENDA

DE

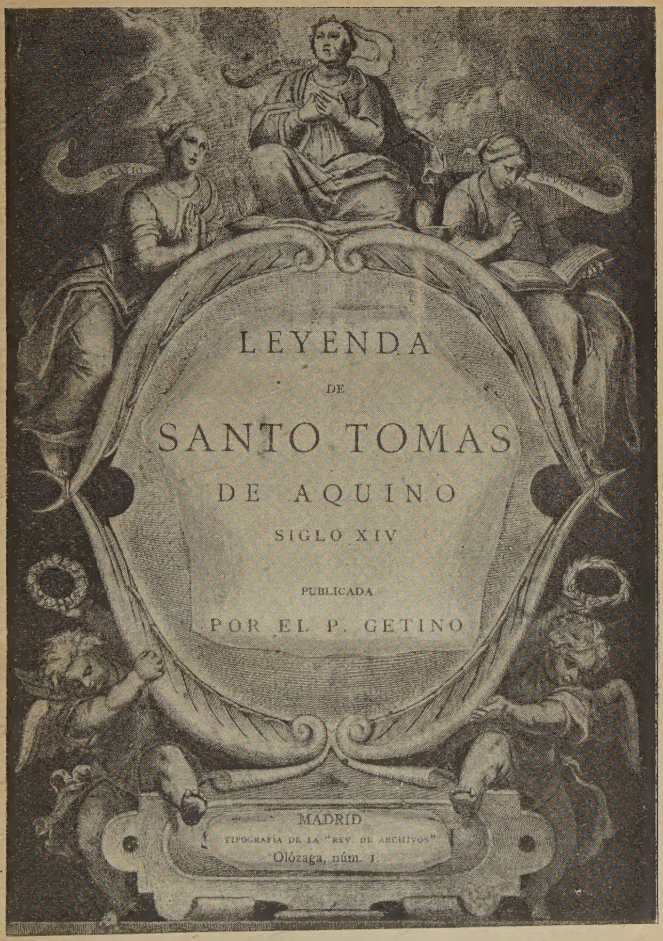
SANTO TOMÁS

DE AQUINO

SIGLO XIV

PUBLICADA

POR EL P. GETINO


LEYENDA
DE
SANTO TOMAS
DE AQUINO
SIGLO XIV
PUBLICADA
POR EL P. GETINO
MADRID
TIPOGRAFÍA DE LA "REV. DE ARCHIVOS"
Olózaga, núm. 1.

Nihil obstat:

Fr. Albino Menéndez Reigada,
Censor.

Fr. Vicente Beltrán de Heredia,
Censor.

Imprímase:

Dr. Antonio García,
Vic. Gen.

Madrid, 23 de agosto de 1924.

PRÓLOGO-DEDICATORIA

A don Fernando de Contreras y Pérez de Herrasti.

Ofrendo a usted este volumen, ilustre amigo y compañero en Letras, a riesgo tanto de contrariarle, poniéndole en tablillas, cuanto de complacerle, ligando a su apellido aquel precioso códice envuelto en sedas, que enseñé a usted hace ya mucho tiempo, juntamente con otros inestimables manuscritos, tan regalados como su conversación sabrosísima.

Dar con una *Vida de Santo Tomás* en castellano del siglo XIV, poder publicarla en el quinto Centenario de Canonización del Príncipe de los Doctores y dedicarla a tan sincero amigo como usted, son tres empachos de satisfacción, que me río yo de los que proporciona el premio gordo

2 6, 931

Como marco de esta joya, por la que el Angélico viene a acrecentar el preciado y cortísimo acervo de nuestra Literatura cuatrocentista, se me había ocurrido colocar una disertación en la que demostrase que el coloso de la Edad Media estaba tan españolizado como Santiago Apóstol. No ya porque digan los historiadores que los Condes de Aquino llevaban en su sangre la de los Reyes de Aragón, sino:

a) Por haber logrado Santo Tomás de Aquino en nuestra Patria los discípulos más egregios y las más florecientes escuelas;

b) Por conservar en nuestros archivos un tesoro de códices tomistas y en nuestras bibliotecas una preciosidad de Comentarios netamente españoles y tomistas también;

c) Por decorar nuestras iglesias y museos infinidad de obras artísticas, inspiradas en el autor de la *Summa Theologica;*

d) Por haber influído esta obra de un modo tan decisivo en nuestros grandes escritores de la Edad de Oro.

Sobre esos cuatro puntos yacen en mis amarillentos legajos notas sobradas para escribir un libro, cuanto más una Introducción, aunque fuera tan larga como suelen ser todas las de este su pelmazo amigo.

Pero escribiendo para usted ya no podía hacer eso, porque usted se lo sabe de coro, y además no sufriría en paciencia, como buen andaluz, un fárrago de erudición ahogando un libro tierno y pequeñito. Por otra parte, es de esperar que todos esos temas de tomismo español queden debidamente esclarecidos en el certamen magno que para el año entrante en Salamanca y en Madrid se prepara, y no es cosa de exhibir mis notas incompletas en desigual concurso.

Hablemos, pues, solamente del Códice de marras, que hasta la fecha nadie puede conocerle como yo, que lo monopolizo, y hablemos también un poquito de los grabados que en él se intercalan, bien peregrinos la mayor parte de ellos y algún tanto españoles, aunque no se hubieran hecho en España, fuera del que es gala del Museo sevillano y nota suprema de la habilidad de Zurbarán: "La apoteosis".

El autor de esta Leyenda castellana quiso, al fin de ella, declararnos su nombre, sin otras circunstancias, en este más humilde que elegante cuarteto:

Flagilis et ineptus
congaudeat vestris precibus
scriptor filius verus
cujus nomen Martinus Petrus.

El tal Pedro Martín o Mártir (que es difícil adivinar la abreviatura) debía andar escaso de papel, e inserta la Leyenda en columna cerrada, poniendo una vez diez y ocho páginas en un solo apartado. La división de párrafos, titulación de capítulos, resolución de abreviaturas, puntuación y acentuación indispensables, y uso de mayúsculas es obra nuestra. Lo demás lo hemos dejado en su primitivismo y algarabía gramatical. La mayoría de los lectores lo querrían todo al gusto de hoy; pero un códice es un códice, y su primera hipoteca pertenece a filólogos e historiadores. Después de explotados estos valores en una edición fiel, pueden amoldarse las otras a los modernos usos.

El Códice, en mis pecadoras manos hace años, pertenece a Santo Domingo el Real, de Madrid, convento fundado en 1219 por el mismísimo Patriarca de los Predicadores, y poseedor afortunado de escrituras, reliquias y hasta imágenes de aquel tiempo y de los subsiguientes.

La liturgia, el rezo y el canto del Oficio divino ha sido en dicha Comunidad ocupación principalísima, hasta el punto de que todavía se cantan a media noche *Maitines* y *Laudes*, como en los siglos XIII, XIV y XV,

cuando el personal era muy numeroso y no había en la futura Corte de las Españas ningún otro convento de mujeres. Las monjitas, antes de que la imprenta facilitara la lectura de libros, encargaban a sus capellanes, que aquí eran siempre Dominicos, les pusiesen en romance lo más interesante de los Oficios y las historias de sus Santos. En este Códice se coleccionaron las Leyendas del Santo Patriarca, de San Pedro de Verona y de Santo Tomás, triada gloriosa de la primera época, añadiéndose, con respecto al último, las Obras, los Milagros, el Oficio de la Fiesta y el de la Traslación.

Dejando a un lado lo referente a Santo Domingo y a San Pedro y un Diálogo de Hugo de San Víctor, que son de más antigua redacción, lo de Santo Tomás no creo que diste mucho del segundo tercio del siglo XIV, señalado por los Bolandos a este Códice, en el cual lo referente a Santo Tomás es lo más reciente.

Las últimas fechas consignadas en el manuscrito, los modismos de época, los signos ortográficos, los caracteres, hasta la misma pasta del papel, todo nos detiene en la segunda mitad del catorce, aunque parte de la redacción original sea manifiestamente de la primera.

El autor tuvo a la vista un texto latino o varios a la vez, si bien más parece fiel traductor, por lo enrielado del estilo, que revisor y seleccionador de textos. A Guillermo de Toco (lo propio podemos afirmar de Bernardo Guidón) le copia, en ocasiones, vertido al castellano, como aparece por los siguientes trozos, que ofrecemos de muestra:

Venit ad eam in spiritu frater, Bonus nomine, melior vita et religione, qui diu cum pluribus aliis in monte dictae Rocae eremiticam vitam duxerat... et dixit: gaude, Domina, quia tu est pregnans et paries filium, quem vocabis Thomam... erit frater Ordinis Praedicatorum, tantae claritatis in scientia et sanctitatis in vita, quod in mundo sibi similis suo tempore non poterit inveniri.

Quem cum nutrix posuisset in consueto loco balnei ad sedendum, puer chartulam parvulam divinitus repertam in eodem loco, nullo juvente, suscepit, quem cum nutrix velet exuere, et ejus

Era en tierra de Campania un omne sancto, que lamaron don Bono, bueno por obra e por nonbre, el qual por muchos annos auía sido hermitanno e otros muchos viuído en un monte, que llaman Rocasica... díxole [a su madre]: gózate sennora Theodora, que tu parirás un fijo, el qual será llamado Thomás. Este será muy grande en todo el mundo en sciencia e en sancta vida...

E siendo infante pequenno, que mamaua, contesció una vez que su ama lo sacó de la cuna para lo vannar, segun es costunbre de vanar a los ninnos. El infante tendió la mano e tomó una car-

manu in qua tenebat chartulam aperire, puer coepit fortiter ejulare: cui nutrix compaciens, clausa mannu habentem puerum balneavit, obstexit et induit, et ad domum una cum matre, clausa manu, portavit. Cujus mater, cum clausam manum aperuisset filii, quantumcunque puerulus ejularet, reperit in manu ejus chartulam nihil aliud continentem quam *Ave Maria*. Conveniens enim fuit Divinae Providentiae ut praemonstraretur in puero quod futurum erat postmodum in Magistro. Ut praesciretur quam salutarem doctrinam jam vir sanctus deberet effundere, quem chartulam continentem nostrae salutis initium, nonnisi divino ductum spiritu contigit invenire...

ta, de parte de Dios echada delante el. E apretó la carta en su mano. E su ama queriendo le vanar, queríale sacar la carta de la mano et esconpeçó abrir la mano por fuerça; e el ninno começó a dar grandes vozes llorando. E el ama, auiendo conpassion del moço, vaniole con su carta en la mano. E desque lo ouo vestido, lleuole a su madre la Condessa con su carta, la qual a fuerça —aun lloraua mucho— sacó la carta de su mano, por ver qué estaua en ella scripto. E en la carta non estaua otra cosa sinon el *Ave María* acabado. Cosa conueniente era que fuesse de parte de Dios mostrado en este moço lo que auía de ser despues que fuese Maestro. Et quanta doctrina e ensenança de salud auía de enssennar demostrose en la carta que falló, en la qual estaua la salutación angelical, que fué comienço de nuestra salud.

El compilador castellano, evidentemente dominico, que pudo ser uno de los vicarios

de las monjas de los tiempos del rey don Pedro, o mejor de su hermano don Enrique, en los que hemos dado con muchos religiosos de ese oficio, si bien suprime, muy acordadamente, las glosas morales de Guillermo de Toco, presenta como él, en desordenada agrupación, los capítulos principales de la vida de Santo Tomás. El autor no se preocupa más ni menos del valor de los documentos, ni siquiera de presentarlos en serie cronológica, sino de consignar los que halló en buenas fuentes.

Lo son en esta parte; Tolomeo de Luca, Guillermo de Tocco (su inspirador y, como si dijéramos, su texto), Bernardo Guidón, Pedro Calo, Juan Colonna, las Actas y los procesos de Canonización, Gerardo Frachet y Tomás Cantimprato. Estos últimos escribieron en vida del santo Doctor, y por eso producen un cierto escalofrío sus palabras, que suponemos cuidarían no llegasen a conocimiento del interesado. He aquí ambos textos:

"En tierra de Romanos hubo un Religioso en gran manera noble, al cual llevándole consigo el Maestro de la Orden, Fr. Juan, a fin de que estudiase en París, le asaltaron en el camino sus consanguíneos y le arrebataron, confiados en el señor Federico, emperador, con quien por entonces andaban. Lleváron-

le a un castillo remoto donde le encerraron, poniendo gran cuidado en que no se acercase ningún Hermano, ni carta de Hermano llegase a su poder, y mandándole amigos que de mil maneras le apartasen de su propósito. Mas después de un año, viendo que no había medio de convencerle a que dejase el hábito o cometiese cosa alguna contra la Orden, por estar con él la gracia de Dios, desesperados, le soltaron; y él, vuelto a los Hermanos, fué enviado a París, y allí le hicieron Maestro en Teología; varón de rara ciencia y gran columna de la Orden (1)."

"Temiendo estas y otras semejantes desventuras cierto mozo noble, llamado Tomás de Aquino, de la comarca de los Romanos, ingresó en la Orden de los Hermanos Predicadores en Bolonia. Sirviendo este adolescente allí con gran fervor y alegría de espíritu al Señor, túvole el diablo envidia, e instigó contra él a sus deudos, principalmente a sus dos hermanos, potentísimos y orgullosos; los cuales obtuvieron del Papa que el joven fuese llamado a la Curia, mandándole, en seguida que compareció, que depusiese el hábito y aceptase dignidades eclesiásticas. Rehusándolas él con gran constancia, sus hermanos lo secuestraron violentamente y lo encerraron con gran secreto en una cárcel. Siendo allí atormentado por la escasez, el frío y la falta de alimentos, de ningún modo pudieron sus verdugos conseguir que dejase el hábito ni que cambiase los manjares. A fin de triunfar de aquel juvenil corazón maquinaron sus hermanos mayores iniquidades, introduciendo por algún tiempo mujeres en la cárcel para que acompañasen al novicio. El cual, despreciando con mayor fortaleza que antes las seducciones del mundo, con-

(1) Frachet, *De vitis fratrum*, lib. IV, cap. 17, núm. III.

tinuó encarcelado por dos o tres años. Dirigiéndose a Roma Juan, Maestro de la Orden de Predicadores, varón de piadosa y santa memoria, se quejó al emperador Federico del rapto y encarcelamiento del Hermano. Examinado el asunto y hallando el Emperador que era como se le había asegurado, mandó buscar a dichos nobles para castigarlos. De ningún modo se hubiesen librado de la pena de muerte si dicho Maestro hubiese persistido en la queja; mas temiendo les impusiese la pena capital, mitigó el ánimo del Emperador. El César se conmovió grandemente al oír tanta inhumanidad de los hermanos contra su hermano. Aterrorizados, pues, dichos hermanos pusieron en libertad a su joven hermano, el cual fué enviado a París por dicho Maestro de la Orden.

"No tardó mucho Satanás en poner nuevas asechanzas al mancebo. Por instigación de sus hermanos carnales y de los amigos que éstos tenían en la Curia, de nuevo le llamó el Papa a Roma. Al punto que llegó le ordenó el Papa que aceptase el gobierno de la Abadía de Monte Casino, que era gran Prelatura, la principal de todas en las comarcas de Apulia y Campania. Son sufragáneos de esta Abadía siete Obispos, y el Abad desempeña en todas las cosas el oficio de pontífice. Rehusó el preclarísimo joven, no consintiendo en modo alguno abandonar la Orden ni el hábito. Accediendo el Papa a que, permaneciendo en su Orden y con su hábito, aceptase la Prelatura, no consintió el mancebo, y saliendo ocultamente de la Curia fué a Colonia, dedicándose allí al estudio, hasta que el esclarecido Lector de los Hermanos, fray Alberto, fué trasladado a París y por su incomparable ciencia consiguió la cátedra de Teología. Después de él, el mismo hermano Tomás

regentó la cátedra, y remunerado con tan digno honor, persevera, para gloria y esplendor de la Orden (1)".

El lector advertiría que Cantimprato confunde a Bolonia con Nápoles; que el año de la prisión de Fracheto lo convierte en dos o tres años, y embarulla bastante la intervención del Emperador, la renuncia de las Prelacías y hasta los estudios de Santo Tomás bajo la dirección de Alberto Magno. Si en vida del Santo así se confundían los sucesos, ¿qué maravilla se confundieran medio siglo después, en la época de su canonización?

Al canonizarle, en 18 de julio de 1323, expidió Juan XXII una Bula, que figura en nuestra Leyenda, y se compuso un Oficio, que también figura en ella y se atribuye al arzobispo Guillermo Ade. Sabemos por las Actas del Capítulo General de Tolosa de 1328 que ya existía oficio, y que las antífonas *Oh Thoma, laus et gloria Praedicatorum Ordinis,* etc., y *Collaudetur Christus,* que hoy se dicen, formaban parte de él. No está de más consignar esto, porque el Oficio fué modificado con el tiempo. Los religio-

(1) Thomae Cantipratani, Episcopi Cameracensis. Miraculorum sui temporis, lib. I, cap. XX, núm. 10.

sos, según puede verse en el Capítulo General de 1334, lo encontraban pesado para cantar y de mal ordenada redacción: "In cantu grave et in dictamine incompactum."

Todavía en el siglo XVI duraba el desamor a este Oficio, por lo cual compuso otro el famoso escritor Domingo Soto, que fué aprobado para Salamanca por el general de la Orden, Serafín Cavalli, en el año séptimo de su generalato, según documento original, que conservamos.

Es el manuscrito de nuestra Leyenda uno de los ejemplares existentes más antiguos, por el que podemos rastrear las variantes del texto y hasta la forma cantable del ritmo primitivo, pues todo ese Oficio se cantaba y se canta en gran parte entre los Dominicos.

Rudos y todo como son esos metros y unos zéjeles o villancicos que les acompañan en el manuscrito, han tenido ya suerte en el palenque literario (1). Porque habien-

(1) Copiaremos aquí el zéjel, que se encuentra fuera del Oficio de Santo Tomás, llenando una página en blanco, que hay diez folios adelante:

Virgen digna de onor,
de ti nasçió el Ssaluador.
De ti, Virgen, este día,
nasçió el nuestro Mexia,

do yo presentado parte de ellos en un artículo de *La Ciencia Tomista* hace tres años, dieron en manos del afortunado explorador de nuestra lírica primitiva, don Julio Cejador, que los embalsamó en ciencia, concediéndoles puesto honroso en la revelación literaria que acaba de ofrecer al mundo con el título de *Historia crítica de la antigua Lírica popular*. Aunque no fuera más que por ofrecer una pedrezuela para levantar el edificio de nuestra lírica primitiva castellana y

---

que el mundo saluar venía
por el nuestro muy grant error...
Virgen digna, etc.
En Beleem te acaesçió
cuando el tu Fijo nasçió;
el lusero aparesçió
a los tres Rreyes fué guyador...
Virgen digna, etc.
Por estrella se guyaron
quando al tu Fijo fallaron;
todos tres le adoraron,
presentes de muy grant valor...
Virgen digna, etc.
Mirra ofresçió Gaspar;
Melchor ençienso le fué dar;
oro ofresçió Baltasar,
adorando al buen Señor...
Virgen digna, etc.
Yo que fise este ditado
a Dios tengo mucho errado;
por ti sea perdonado
el día del muy grant temor...
Virgen digna de honor,
de ti nasçió el Ssaluador.

redimirnos del oprobio de *pueblo que canta en lengua ajena,* daríamos por bien empleada la publicación de estos metros.

Cuanto en nuestro romance de los siglos XIII, XIV y XV implique substancia lírica debe tener para nosotros el valor inmenso que han logrado las pinturas de esa época, ya que la historia de nuestros cantos refleja tan bien como la de nuestras iconos el espíritu y los arrestos de la raza.

Poco después de ser Santo Tomás tan divinamente cantado por el Dante en la lengua italiana, tuvimos nosotros los himnos de su Oficio en verso castellano. Más tarde los viejos trovadores del *Cancionero* de Baena (1), y finalmente los grandes vates le

(1) En otro lugar hemos copiado los versos que los poetas del *Cancionero* de Baena y el Marqués de Santillana dedicaron a Santo Tomás en el siglo XV. El padre Hojeda, en su magnífico poema *La Cristiada,* no se olvida de presentarlo a Cristo en aquella visión consoladora con que el Padre templaba los dolores de su Pasión:

"I el angel y doctor maravilloso
I de la teologia verdadera,
Rio de aguas y rayos caudaloso
Reverberaba en la suprema esfera..."

Pocos años después que el español Hojeda cantara en el Perú, el peruano Alecio consagraba a Santo Tomás su poema *El Angélico,* y no mucho más tarde le consagraba la *Tomasiada,* en Guatemala, Sáenz de Ovecuri, en la variedad más asombrosa de metro; don Leonardo Manuel Frymá escribió su *Vida* en unas mil estrofas. Poemas cas-

consagran estrofas y hasta poemas enteros en nuestra lengua. En ella tanto como en la suya propia parecía que estaba predestinado a ser cantado el Maestro Angélico. Hasta sus obras escolásticas tuvieron vates que exprimieron el jugo de su ingenio en ponerlas en verso castellano, y no hay que decir que también en verso latino.

Puede afirmarse que desde que nos con-

---

tellanos de gran extensión sobre Santo Tomás no hemos visto más que éstos, pues el del padre Fonseca, *Los dos genios*, se refiere tanto a Alberto Magno como a Santo Tomás.

Como curiosidad de Actos literarios en verso castellano consagrados a Santo Tomás de Aquino conservamos el del Colegio Mayor de Sevilla, celebrado el 12 de abril de 1733 e impreso el mismo año. Los argumentos son unas veces jocosos y otras serios. Toda gravedad y tomismo es la *Teología* en verso o POEMA ESPIRITUAL del dominico fray Pedro de Villamayor, donde, en cuarenta clases de metros, se explican mil doscientos artículos de Santo Tomás.

El Oficio del Santísimo Sacramento escrito por Santo Tomás en latín encontró muchos que lo vertieran en rimas castellanas. Nosotros conservamos un folleto del dominico José Agustín Calvo, autor de otros poemas.

De escritores españoles que se dedicaran a poner en latín la *Suma* de Santo Tomás hallamos dos: Juan Ochoa, que publicó su obra en 1565, y el padre José Carreras, que la dejó inédita en la Biblioteca de Ocaña. De la *Rytmica synopsis* del padre Francisco Penon conservamos la edición de Barcelona de 1786, en la que se resumen los 3120 artículos en el mismo metro del *Lauda, Sion, Salvatorem.*

Los himnos del *Oficio* de Santo Tomás fueron publicados en verso castellano, entre otros, por el padre Mateo del Amo, profesor de Santo Tomás de Manila y traductor de las *Eglogas* de Virgilio.

sagró la *Summa contra gentes* (1) hasta que sus obras fueron el fondo de las explicaciones de nuestros grandes pensadores y sus cantos al Santísimo la plegaria de nuestro pueblo, vivimos en constante comunicación con tan egregio pensador y tierno vate en todas las esferas de la sociedad. El ansia de glorificarle no lleva trazas de cesar; lo mismo podríamos consagrar aquí unas cuartillas a describir el *Certamen Angélico* cele-

(1) Sabido es que el Angélico escribió *La Suma contra gentes* a ruegos de San Raimundo de Peñafort, que la quería para el colegio de Estudios arábigos establecido en el Capítulo de Toledo de 1250, del cual colegio salieron hombres tan eminentes como Raimundo Martí, autor del *Pugio fidei*. En un artículo publicado en *La Ciencia Tomista* acerca de la última edición de la *Suma contra gentes* copiábamos las notas de libros de fray Tomás, que traían de París los estudiantes españoles que se instruían con él y que procuraban traer a España las obras de sus maestros.

Por eso no debe extrañarnos haya en nuestros archivos textos del siglo XIII pertenecientes a Santo Tomás, ni que para hacer la edición leonina se tenga que contar con ellos. También es agradable advertir que en las mejores ediciones de las obras del Santo intervinieron españoles: el portugués Antonio Senense; el castellano Tomás Manrique, autor principal de la gran edición en 17 tomos de 1570; el valenciano Cosme de Morelles, factotum en la de Amberes de 1612, en 18 volúmenes; Francisco García, autor de una obra concienzuda de erratas de la *Suma*, y Tomás Madalena, que estudió el precioso códice de Alcañiz, por el cual procuró rectificaciones sin cuento a las ediciones ya hechas en una forma absolutamente crítica y textual, propia de nuestros días; Juan Diez, Miguel García, Niceto Perujo, etcétera, etc.

brado y publicado en Madrid a mediados del siglo XVII, que las fiestas de nuestros días, rematando en el *Retablo* de Espinós.

Las artes plásticas españolas necesitan también larga historia para encerrar las obras consagradas a nuestro Santo. Sólo por el Ceán desfilan medio centenar. Imposibilitados para obtener fotografías en un número que pudiera darnos idea aproximada de la importancia de nuestro numerario artístico-tomista, hemos tomado otro camino para salir airosos en las ilustraciones de esta obra. Llegó a nuestras manos una obra perteneciente a la Biblioteca de los padres Dominicos de Avila, que es verdaderamente curiosa. La *Vida de Santo Tomás* en grabados de madera con el siguiente epígrafe:

VITA D. THOMAE AQVINATIS

OTHONIS VŒNI

ingenio et manu delineata

RMO. P. INACHO DE BRIZÜELA. L. M. D. D.

El Iñigo o Ignacio de Brizuela, alma de la publicación, fué un fraile castellano, profeso de San Esteban de Salamanca (donde se conserva su memoria en el magnífico Capítulo levantado por él), que era

entonces confesor del archiduque Alberto y fué luego Arzobispo de Cambray. Esta ciudad, como la de Amberes, en que se imprimió el libro, pertenecía entonces a los dominios españoles.

A esos grabados hemos querido añadir una reproducción de los famosos cuadros de Angélico de Fiésole, Traini y Gozzoli. Todos ellos cultivan el asunto de la apoteosis del Santo, asunto que trató con suprema maestría nuestro Zurbarán en el que se considera el mejor de sus cuadros, que tan reproducido se ve por todas partes.

Hacer el elogio, ni siquiera la descripción de esas obras, clásicas entre las que más lo son, nos parece del todo impertinente. Mejor será ofrecer la semblanza hecha hacia 1318 por Pedro Calo y publicada hace poco por el padre Prumer. Como buen amigo ha tenido la gentileza de enviarnos esa nueva hagiografía, que empareja con las primitivas y entona perfectamente con la de este códice de Madrid. Traducimos fielmente:

"Fué fray Tomás de Aquino grande de cuerpo, de estatura prócer y recta, como si respondiese a la rectitud de su espíritu; tenía color trigueño, indicio de complexión templada y cabeza como para que los órganos que sirven a la razón tuviesen lu-

gar acomodado. Era algún tanto calvo, de una carne delicadísima como su inteligencia, y sin embargo, resistente para los ejercicios corporales cuando se ponía a ellos. La mayor gracia que entendí le había hecho Dios, después de la santificante, era entender lo que leía... Retenía perpetuamente lo que una vez leía... Era despreciador de las grandezas temporales, de los manjares, de las dignidades. Viniendo una vez de San Dionisio con sus discípulos y contemplando la hermosura de la ciudad de París, le dijeron los estudiantes: "Ved Maestro, qué ciudad tan hermosa; ¿no os agradaría ser dueño de ella?" "Más quisiera tener, respondió, las Homilías de San Crisóstomo sobre San Mateo. Si fuese mía esta ciudad, el cuidado de su gobierno me apartaría de la contemplación de las cosas divinas..." Su aspecto lleno de benignidad y su palabra caritativa consolaban a cuantos se acercaban a él... Vivía tan abstraído que no sentía al cirujano cuando le operaba... Su predicación era tan útil, que el pueblo le escuchaba como si por su boca hablase el mismo Dios; su conversación era tan edificante, que desde joven tenía la costumbre de apartarse, en las horas de comunidad y recreo, de aquellos grupos que no sostuviesen conversaciones provechosas... Difícilmente se convencía de las culpas ajenas; mas cuando le constaban, solía llorarlas como si fueran propias... De tal manera repartía sus fuerzas, que puede decirse que en todo tiempo oraba o meditaba o leía o predicaba o escribía... Era tan compasivo con los pobres, que tenía la costumbre de darles hasta sus vestidos, reservándose sólo los indispensables."

Después de esta semblanza, que a un andaluz como usted le estará pidiendo piropos, sólo resta copiar algunas frases sentenciosas del gran metafísico, que también se hacía cargo de que andaba por este mundo, en medio de sus distracciones. Es este problemita de las florecillas sentenciosas de Santo Tomás un tema que siempre me sedujo; pero no quiero, por ahora, caer en la tentación de ser largo, y dejo mis apuntes para otra coyuntura. Voy a copiar tan sólo las flores que tuvo por bien recoger ese prodigio de erudición que llamamos padre Cornelio A. Lapide, S. J.:

La pobreza unida a la impaciencia es gasto sin lucro.

El religioso sin oración es soldado sin armas.

No comprendo cómo el que está en pecado mortal puede reírse.

No entiendo cómo un religioso puede pensar en lo que no sea Dios, puesto que, religado a El, debe despreciar cuanto está alejado de Dios.

La pasión de Cristo es como los rayos solares, que aunque han sido creados para todos, no a todos aprovechan.

Preguntado por qué huía tanto de las mujeres, habiendo sido hijo de una, respondió: *Por eso huyo de todas, porque nací de una.*

Preguntándole cómo se podría conocer que uno adelantaba en la vida espiritual y era perfecto en ella, respondió: *Por dos señales lo podréis adver-*

tir: primera, si se abstiene de palabras ociosas y jocosas; segunda, si lleva con paciencia y hasta con alegría los desprecios; porque si se doliere de ellos, por más que haga milagros, no creáis en su perfección, ya que carece de humildad, que es el fundamento de la perfección.

Estando para morir le preguntaron si necesitaba algo. El Santo respondió: *Nada; todo lo tendré en breve, y gozaré del sumo y todo bien.*

Una hermana le preguntó tres cosas:

1.ª ¿Yo qué he de hacer para salvarme? —*Querer,* le respondió; *porque la voluntad decidida te llevará a poner en práctica los medios de salvarte.*

2.ª ¿Qué es lo que más deseas de la vida? —*Una buena muerte.*

3.ª ¿Qué es el Paraíso? —*Nadie podrá entenderlo que no lo haya conquistado con sus trabajos y buenas obras y no goce, por anticipado, algo de sus secretos.*

Preguntándole sus compañeros en religión la manera de pasar esta vida sin caídas ni errores, esta fué su respuesta: *El que se conduzca de modo que pueda dar razón de por qué hace las cosas no se dejará dominar del amor desordenado, ni de la ira, ni de otra torpe causa.*

Uno le preguntó por qué había estado tres años silencioso en la escuela de Alberto Magno. —*Porque aún no había aprendido a hablar delante de Alberto,* respondió.

La ociosidad, decía, *es el anzuelo del demonio.*

Si quieres dominar una disciplina lee un libro solo.

Ya que esta carta, como mía, será muy

deficiente, voy a empalmarla con otra de Santo Tomás a un discípulo suyo, en la que le da la clave áurea para adquirir las ciencias divinas y humanas:

"Ya que deseas te exponga, carísimo en Cristo, de qué modo te conviene proceder para adquirir la Ciencia, voy a darte un consejo seguro: *no pretendas arrojarte rápidamente de los arroyuelos al mar, porque es preciso un tránsito paulatino de lo fácil a lo difícil.* Tal es mi consejo y debe ser tu norma.

Te ordeno que seas tardo en hablar y no te prestes con facilidad a visitar el locutorio. Ama la pureza de conciencia; jamás dejes de orar; ama tu habitación si quieres penetrar en la *bodega mística.*

Manifiéstate con todos amable; no escudriñes vidas ajenas; con nadie te familiarices, seguro de que la excesiva familiaridad engendra menosprecio y aparta del estudio; no te interese lo que se dice y hace por el mundo; huye, sobre todo, de la disipación.

Imita las obras de los hombres santos; guarda en tu memoria lo bueno que escuchares, sin reparar en quien lo dijo.

Cuida de entender bien lo que haces o escuchas; en tus dudas busca la certeza; acaudala cuantos conocimientos puedas, reponiéndolos en el archivo de tu mente, como quien desea llenar un vaso. No busques lo que esté sobre tus alcances.

Siguiendo tal conducta florecerás y darás frutos en la viña del Señor de los Ejércitos y alcanzarás el fin que te propones. Pásalo bien."

Glosando sentencias de esta carta bordó su Novena de Santo Tomás, hace cuarenta años, el eminente tomista y literato catalán señor Torras y Bagés.

De añadir algo a la palabra misma del profesor de la Universidad parisina, sería lo más propio la epístola necrológica escrita por la celebérrima Escuela a la Orden, al saber la muerte del Santo, ocurrida en Italia, de paso para el Concilio general de Lyón:

CARTA DE LA UNIVERSIDAD DE PARÍS AL CAPÍTULO GENERAL DE LA ORDEN DE PREDICADORES CELEBRADO EN LYÓN. 1274.

A los Venerables en Cristo, Padres, Maestro y Provinciales de la Orden de los Hermanos Predicadores y a todos los demás Hermanos congregados en el Capítulo general de Lyón:

El Rector de la Universidad de París, los Procuradores y demás Maestros que actualmente regentan artes, salud en Aquel que dispone saludablemente todas las cosas y provee con sabiduría el Universo.

Con pena inmensa lloramos amargamente la pérdida que ha experimentado la Iglesia y asimismo la desolación en que ha quedado la Universidad de París, y escogemos estos días con el fin de manifestar en comunidad nuestro sentimiento. ¡Ay! ¡Quién nos diera el llanto de Jeremías para expre-

sar nuestro dolor! Si Jeremías lloraba sin consuelo la destrucción y ruina de la Jerusalén material, nosotros, inflamados de mayor celo, estamos obligados a lamentar el gran infortunio de la Iglesia Universal, nueva Jerusalén. Al tener noticia de este doloroso y lamentable acontecimiento, el asombro y el pasmo inesperado se apoderó de todos y la pena más cruel desgarró nuestras entrañas. Lo confesamos, mas no podemos explicarlo; el amor rehusa admitir la noticia, pero el dolor y la angustia nos obligan a creer, ya que es voz pública y está testificada por muchos, que el venerable doctor fray Tomás de Aquino ha abandonado este mundo...

¿Quién podrá sondear los juicios de la Divina Providencia al permitir que se haya oscurecido la hermosa estrella de la mañana, o por mejor decir, el astro rey que presidía la luz de la ciencia e iluminaba a toda la tierra? En verdad, no sin razón juzgamos que el sol ha perdido sus resplandores y que se ha eclipsado su luz por haber desaparecido del cielo de la Iglesia y haberse ocultado inopinadamente su radiosa claridad. Y aun cuando no ignoramos que el Criador, por un acto especialísimo de su misericordia, le concedió al mundo por algún tiempo, sin embargo, siguiendo las enseñanzas de los filósofos antiguos, parecía que la naturaleza lo necesitaba para dilucidar y esclarecer los más ocultos misterios de la misma.

Mas ¿por qué ahora nos entretenemos en tristes reflexiones? Habiendo suplicado esta Universidad a vuestro Capítulo general, celebrado en Florencia, que nos concedieseis la vuelta del esclarecido Maestro, ¡oh dolor!, no pudimos conseguirlo; sin embargo, no queriendo ser ingratos a la memo-

ria de tan gran Sacerdote, Padre y Doctor, sino conservando hacia él un afecto respetuoso, ya que vivo no logramos que volviera entre nosotros, pedimos con toda humildad se nos conceda la honra de tener sus venerandos huesos. Porque sería cosa muy indigna y mal vista que se hallase el sepulcro de tal Maestro en otra nación o lugar que en esta ciudad de París, y en esta Escuela que le educó de joven, le protegió de Maestro y que al fin se honró con los documentos de su doctrina y de su ciencia inefable. Y ya que la Iglesia con toda justicia venera los despojos y las reliquias de los santos, parécenos muy justo y santo el tener a nuestro lado y para veneración eterna el cuerpo de un Doctor tan esclarecido; para que así como sus obras han hecho famoso su nombre entre nosotros, la presencia de su sepulcro conserve para siempre entre nuestros sucesores la memoria del insigne Maestro.

Por lo demás, confiamos en que, efectivamente, responderéis a nuestra petición y a nuestros santos deseos; suplicándoos a la vez humildemente que habiendo dejado incoados en París varios escritos filosóficos, que fueron más tarde, según creemos, acabados por el mismo Doctor en el convento donde se trasladó, nos hagáis el obsequio de procurárnoslos. Y además el *Comentario de Simplicio* sobre el libro *De Caelo et mundo,* y la *Exposición del Timeo de Platón* y el libro *De la conducción de las aguas y de los ingenios,* todos los cuales había prometido el Venerable Doctor enviárnoslos. Y si después de haber salido de esta Universidad ha escrito algo de Lógica, como se lo rogamos al par-

tir, sírvase vuestra benignidad comunicarlo a este nuestro Colegio.

Sabiendo muy bien vuestra discreción que en el siglo estamos expuestos a infinitos peligros, fraternalmente pedimos vuestras devotas oraciones, rogándoos que en ese vuestro Capítulo no os olvidéis de nosotros ante el Señor.

Queremos que esta carta vaya sellada con los sellos del Rector y Procuradores.

Dada en París, año del Señor 1274, miércoles antes de la Invención de la Santa Cruz.

Esta carta fué publicada entera por el dominico español Luis de Valladolid, de quien la tomaron los historiadores posteriores (1). El también publicó un Catálogo de las obras del santo Doctor, de mucha autoridad, en el que constan puntualmente por vez primera algunas oraciones que rezaba Santo Tomás y que se han hecho muy corrientes en los devocionarios.

Después de esta carta, que no tiene igual en la historia de las Universidades, es hora de levantar la pluma. Usted, tan español, tan tomista, tan erudito, tan sagaz, tan buen amigo, comprenderá como nadie que

(1) Hemos tenido delante las variantes que ofrece Birkenmajer en el volumen XX (Heft 5) de la colección *Beitrage zur Geschichte der Philosophie des Mittelalters*. Münster, 1922. Las obras citadas al último no eran originales del Santo, como creyeron muchos, sino sencillamente prestadas por la Universidad, o, por lo menos, prometidas a ella.

ante ella todo palidece. Sólo consentiremos, por imperativos de galantería, que coloque la última flor una damita peninsular, que tantas flores recibió de Lope de Vega y de otros floristas de aquel tiempo; que vivía en Portugal y escribía en castellano sus mejores requiebros y sonetos; que era hermana espiritual del Angélico y representa a tantas otras hermanas como le cantaron. Mujer, poetisa, dominica, portuguesa que trova en castellano... no hay forma de negar a su obsequio el lugar preferente en este libro. Copiemos el XL de sus Sonetos (Sor Violanta O Ceo, *Parnaso Lusitano*, t. 1.°):

Al Angélico Doctor
sobre el Bene scripsisti de me, Thoma.

Tan alta aprobación habéis tenido
en lo que escrito al mundo habéis dejado,
que basta solamente lo alcanzado
para significar lo merecido.
Aquel que no aprobare, suspendido,
lo que del mismo Dios está aprobado,
a Dios ofenderá, que Dios ha dado
testimonio de vos, con vos unido.
Vos escribiendo, pues; Dios aprobando,
tanto a su mismo ser os vais subiendo,
que quedáis a los dos acreditando:
porque aprobando Dios, vos escribiendo,
habrá creer en Dios, de vos dudando;
mas no hay dudar de Dios, a vos creyendo.

Vea, mi querido amigo, qué dedicatoria tan singular, en la que no hablo de usted, de su cultura extraordinaria, de su ilustre familia, ni de otros temas acostumbrados en casos semejantes; ni siquiera del actualísimo de la obra IDEALES DOMINICANOS que me acaba de dedicar, sólida, certera, erudita, dura y exagerada a ratos, cuando trata de otros, y siempre vibrante de cariño para los dominicos. Todo eso lo he olvidado, por el momento, pensando sólo en Santo Tomás, como en las conversaciones que a usted más le complacen.

Sírvase aceptar este libro con el afecto con que se lo ofrece su devoto amigo y admirador,

FRAY LUIS GETINO, O. P.

La apoteosis de Santo Tomás. (Zurbarán.)

LEYENDA DE SANTO TOMÁS

I

De la noble generación de Santo Tomás.

Santo Thomas de Aquino, de la Orden de los Frayres Predicadores, doctor muy noble, nascido de muy alto e claro linage, de los nobles condes de Aquino, en la tierra de Canpania, e del regno de Cecilia e del linage legitimo real traxo su nascimiento.

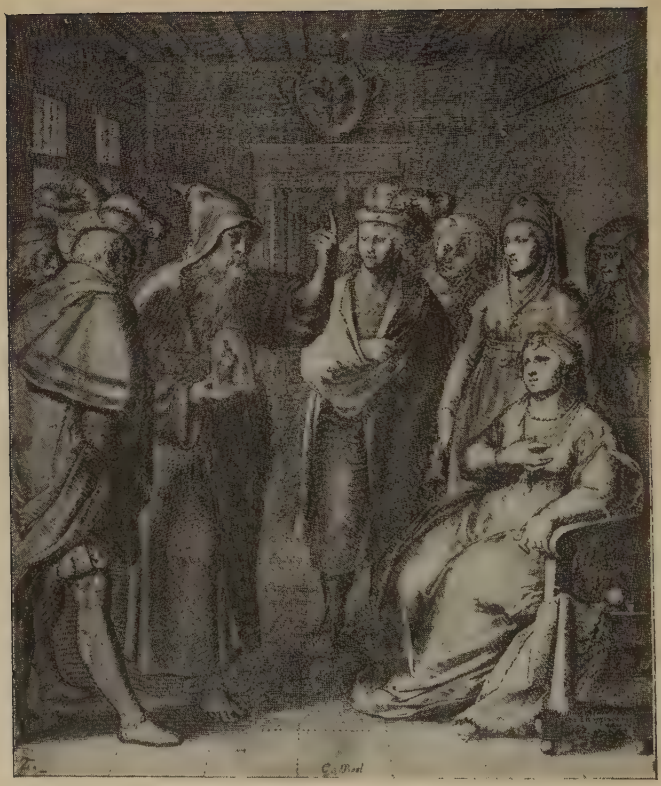
A su padre lamaron Laudulfo, et a su madre lamaron Theodora, de muy alto e noble linage, de la cibdad de Neapol; e ella era muy clara e enssennada en santidat et buenas costunbres.

El nascimiento de aqueste santo e la vida que auia a fazer fue de parte de Dios, ante que nasciesse, demostrado.

II

Del nascimiento e de la carta que contenía la angelical salutación.

Era en tierra de Canpania un omne sancto, que lamaron don Bono, bueno por obra e por nonbre,



Era en tierra de Campania un omne sancto, que lamaron don Bono, bueno por obra e por nonbre, el qual por muchos annos auia sido hermitanno... Este, por espiritu de Dios, veno a su madre...

el qual por muchos annos auia sido hermitanno e viuido en un monte que llaman Rocasica, e por opinión de santidat era onrrado e alabado.

Este por spíritu de Dios, veno a su madre deste santo, ella estando en el castiello de Rrocasica, estando ella en cinta dél, e non lo sabiendo, dixole:

Gózate, sennora Theodora, que tú pariras un fijo, el qual será llamado Thomas. Este será muy grande en todo el mundo en sciencia e en santa vida, et será frayre de la Orden de los Predicadores.

Al qual onbre santo respondio la duenna santa en esta manera: *Cumpla Dios lo que plogiere a la su voluntad.* Et todas las cosas, segun el santo dixo, fueron conplidas. Et nascio el moço noble e fue nonbrado Thomas. Et de su ama con grant diligencia fue criado.

Et siendo infante pequenno, que mamaua, contescio una vez que su ama lo sacó de la cuna para lo vannar, segun es costunbre de vannar a los ninnos; el infante tendio la mano e tomó una carta, de parte de Dios echada delante él; et apretó la carta en su mano. Et su ama queriendole vannar, queriale sacar la carta de la mano e escompecó abrir la mano por fuerça e el ninno començó a dar grandes voces llorando. Et el ama, auiendo conpassion del moço, vaniolle con su carta en la mano; e desque lo ouo vestido lleuole a su madre

Et siendo infante pequenno...

la condessa con su carta, la qual, a fuerça, aún lloraua mucho, sacó la carta de su mano por ver qué estaua en ella scripto. Et en la carta non estaua otra cosa sinon el *Ave María* acabado.

Cosa conueniente era que fuese de parte [de] Dios mostrado en este moço lo que auia de ser despues que fuesse maestro. Et quanta doctrina et ensennança de salud auía de enssennar, demostrose en la carta que falló, en la qual estaua la salutacion angelical, que fue comienço de nuestra salud.

III

De las buenas sennales del ninno.

Conplidos cinqo annos de su edat, su padre et su madre, queriendo que fuesse enssennado de buenas costunbres, asy como Samuel, fue a Dios ofrecido; e enbiaronle al monasterio de Monte Cassino, que era de la Orden de sant Benito, para que lo ensennassen leer e buenas costunbres. Todo esto se ffazia por prouidencia diuinal, porque este santo Thomas, que auia [de] ser tan claro luzero en la eglesia de Dios non fuesse criado en teniebras, et a este espejo de vida la conuersacion del mundo non lo emanzellase. Et syendo este ninno escogido del Spiritu Santo, estando con otros moços, fijos de nobles, que alli se criauan, arredrauasse de los juegos e de las burlas e palabras lo-

cas que suelen dezir los moços, et apartauase con su carta a leer en la que suelen primero ensennar a los moços.

Era moço en el gesto muy honesto, arredrado de toda locura, en el fablar muy manso e non parlero. Et ya enconpeçaua a contenplar entre sí, callando. Et era conpuesto de todas buenas costunbres. Et segun aquella edat pequenna demostraua deuoto en la su oracion.

Et, segun dize la Escriptura, *en los sus studios es el moço conoscido*, si las sus obras son justas e linpias.

El abad de aquel dicho monesterio por spiritu de Dios paró mientes a las buenas costunbres e a la grant sotileza de aquel moço e a la buena gennacion (*sic*). Vió que auia de ser algun grande en la Yglesia. Et consejó a su padre e a su madre que lo enbiassen a la cibdat de Neapol a estudio, que aprendiesse las ssiete artes liberales. Et fezieronlo asy (1).

Et estando Thomas en el estudio, asi aprouechó sobre todos sus yguales en sutileza e viuo engenio que a todos sobrepujó; en repetiendo lo que oya e entendiendo más altamente e más agudamente que todos los otros; en disputar, en responder e en todos los actos scolasticos tan sabiamente

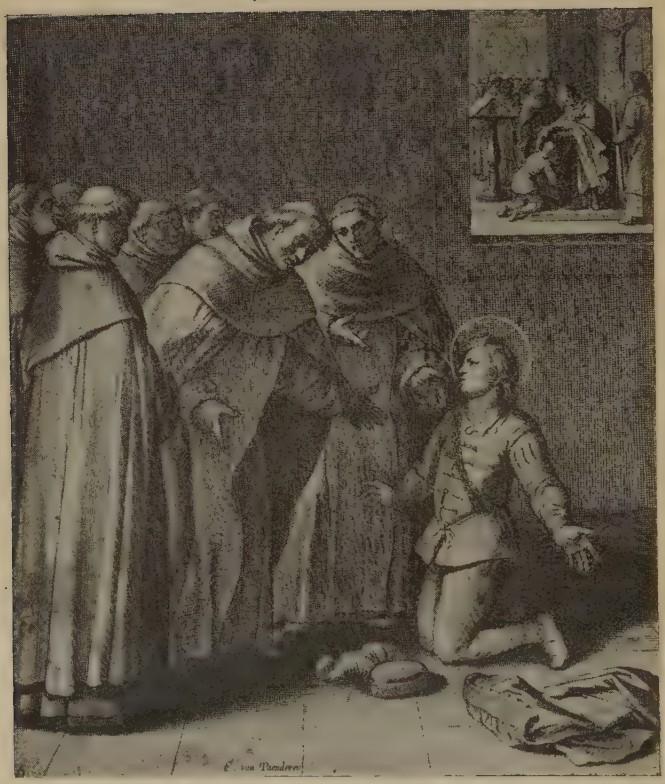
(1) Las siete artes liberales eran: Gramática, Retórica, Dialéctica (*Trivium*), Aritmética, Geometría, Astronomía y Música (*Quatrivium*).

se auia, que a todos era visto cosa marauillosa; et marauillauanse todos de la su prudencia e de las sus respuestas.

Este santo [como] en muy breue tienpo en gramatica e en logica e en philosofia natural ouiese mucho aprouechado, esconpeçó a pensar e ordenar entre sy cómmo rrenunciasse el mundo de todo punto e entrase en la Orden de los Frayres Predicadores, porque el marco, que le era dado del ingenio muy excellente e del entendimiento muy claro, que lo dyesse al Sennor doblado. Onde a vn fray desta Orden de los Predicadores, marauillandose de la prerrogatiua del ingenio deste moço, fue visto que del uultu deste santo sallíen rradios resplandeçientes, los quales derramados en ancho e en luengo allunbrauan a los ojos de los que le acatauan.

Et en tienpo que este moço ingenioso (el qual auia recebido buena alma e la su fama entre todos era muy noble e permanescia en la su voluntad el proposito de entrar en esta Orden sobredicha) contecio que fray Johan de sant Julian, varon de buena fama e letrado, por spiritu de Dios veno a fablar con este mancebo, Thomas, para que entrasse en la Orden, lo qual le auia ya esconpeçado a flabar (1) e enduzir a ello, porque así el spiritu de Dios acabase aquello que auia esconpeçado.

(1) flabar = fablar, hablar.



E siendo moço, ante de que ouiesse quatorze annos, entró en la Orden de los Predicadores...

IV

De cómo entró en la religión de los Predicadores.

E siendo moço Thomas, ante de que ouiesse quatorze annos, entró en la Orden de los Predicadores, segun dize la letra de la su canonizacion, quando fue canonizado por santo en la yglesia.

Al qual rescebio a la Orden fray Thomas de Lentinno, varon muy deuoto e onrrado, que era estonçe prior del monesterio de Neapol et fue despues arçobispo de Cusantina, e dende tomado, fecho patriarca de la santa cibdat de Jerusalen.

Todos los de la cibdat se marauillauan de la entrada a la Orden de tan noble mançebo e de tan gran linage. Et los frayres se alegraron, se gozaron con la su conpannia.

Et la su noble madre, de buena memoria, oydas estas nueuas, consolose acordandose de la prophecia que el santo hermitano auia dicho de parte de Dios, viendo que se conplia en su fijo.

Et la madre piadosa, gozandose en el Sennor, con conpannia honesta e pertenesciente, veno a Neapol por ver a su fijo e por lo confortar que estodiesse firme en el proposito que auia encomençado, et queria, por spiritu, parir e ofrecer al Sennor al su fijo, al qual primeramente segun la carne auia parido al mundo.

Et quando los frayres oyeron que venia su ma-

La madre llegó a Neapol, e quando non falló ally a su fijo, fué a Rroma en pos dél.

dre, sospecharon que venia con amorio carnal del fijo, et lo sosacaria por que saliesse de la Orden. Por la qual sospecion fueron mouidos los frayres, e leuaronle de Neapol a Rroma, por que non lo fallasse la madre. Et de Rroma lo enbiaron a Tuscia, por que de Tuscia lo enbiassen a París.

V

De cómo lo tomaron por fuerza los sus hermanos.

La madre llegó a Neapol, e quando non falló ally a su fijo, fué a Rroma en pos dél. E quando non lo falló en Rroma tomó muy grant pesar e dolor por el trauaio que auia passado, era priuada de uer a su fijo; por lo qual tomó grant sanna contra la Orden. Et dixo que non lo venia [a] ver por lo sacar de la Orden, mas por lo confirmar que estodiesse firme en ella.

Et quando oyó la madre que su fijo non estaua en Rroma, fue muy turbada, et enbió vn mensagero a los otros sus fijos que estauan con el Enperador de Rroma, que, so pena de la su bendicion, que fuessen luego al camino de Tuscia, que tomassen a su fijo fray Thomas e que lo traysen para que lo viesse.

Et los fijos demostraron la carta de su madre al Enperador, e pedieron licencia para conplir el mandamiento de su madre. Et auida la licencia del Enperador, salieron a los caminos, asi como rroba-

Et fallaron a su hermano fray Thomas con otros quatro freyres predicadores, sus conpanneros, folgando cerca de vna fuente...

dores que con grant sanna van a rrobar. Et fallaron a su hermano fray Thomas con otros quatro frayres predicadores, sus conpanneros, que lo leuauan a Tuscia, folgando cerca de vna fuente.

Et lançaron las manos en él, non assy commo hermanos carnales, mas assy commo enemigos mortales. Et quesieron le despojar el habito, e el moço santo en ninguna manera non consentió. Et por fuerça quisieronle rronper el hábito; mas el moço con toda su fuerça contralló e resistió. Et por non lo lijar (1) tomaron le con su hábito e con buenas guardas enbiaron le a su madre. Et la madre alegrose con la vista de su fijo; e acordando se de lo que auia passado, esconpeçó a falagar e consejar a su fijo que dexasse el hábito que auia tomado.

Enpero el moço santo nunca mouio su voluntad nin por falagos nin por promesas nin por palabras e mandamientos de su madre, ca el su coraçon e la su voluntad fundado estaua sobre firme piedra que es Ihiesu Christo.

VI

De cómo aprovechó en la cárcel.

Et asi como cordero sin manziella, fue puesto en guarda en vn castiello del monte de san Johan fasta que veniessen sus hermanos.

En este tienpo los quatro frayres, que eran

(1) lijar = lastimar.

Et santo Thomas, ally estando, ensennó a sus hermanas...

conpanneros de santo Thomas, llegaron a la cibdat de Tuscia, en la qual estaua estonçe el Papa Ignocencio quarto. Et dieron querella desto sobredicho, cómmo les auian tomado a fuerza a fray Thomas. El Papa enbió cartas al Enperador que feziesse pesquisa quién lo auia fecho, e segun el excesso, que feziesse i justicia dellos.

El Enperador faziendo la pesquisa, ouieron por buen consejo los frayres que dexassen la querella, porque non se leuantasse algun escandalo a la Orden, e non veniesse peligro a las ánimas de los religiosos.

Estando santo Thomas, escogido de Dios, en aquel castiello preso, la claridat diuinal, estando en las teniebras, alunbró la su uoluntat. Et leyó allí estando, e aprendió muchas cosas que encomendó a la memoria. Et santo Thomas, ally estando, enssennó a sus hermanas leer, et a la una dellas que trauajaua por le tiral el proposito de la Orden; mas Dios asi ayudó a santo Thomas que, non solo el hermana (*sic*) non lo pudo trastornar, mas él conuertió a ella a sí a tanta deuocion, que fizo voto de castidat e fue monja de sant Benito en el monesterio de santa Maria de Capua et viuio muy santamente, et fue abadessa en aquel monesterio et acabó en seruicio de Dios.

Este deuoto mançebo, estando en la carçel como otro Joseph, contenplaua en el cielo, et él en su oracion fablaua muy dulcemente con Dios.

Et vn hábito de cadinas, que tenia, todo ge lo rasgaron...

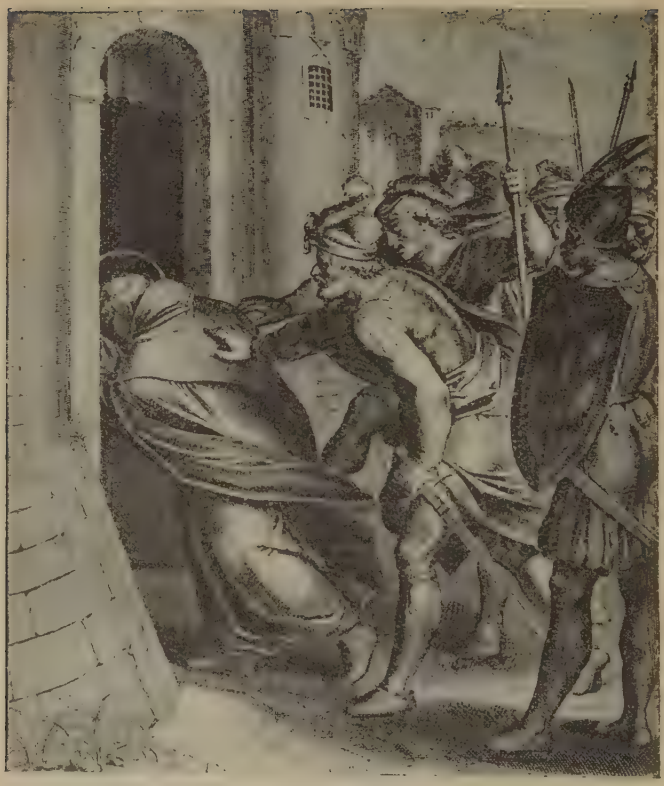
Estando santo Thomas en la carcel non le fallescieron muchas tentaciones e muchos fallagos e muchas contrariedades e muchas malas persecuciones para le sacar del buen proposito que tenia. Mas él fue como arbor bien enrraygado e firme que de liuiano viento non se puede arrancar, ca el Spiritu Santo lo tenie bien confirmado e en ninguna manera non lo pudian mouer.

VII

De cómo fué dos annos en la cárcel.

El estando en la carcel, venieron sus hermanos carnales e non spirituales, et ya, non con falagos, mas con amenazas e con espantos e con tormentos, le prouocauan a que dexasse el hábito e la Orden; mas él asy los menospreció amenazantes commo falagantes. Et vn hábito de cadinas, que tenia, todo ge lo rasgaron e despedaçaron, por que así, con verguença del feo y roto hábito, vestiesse otras rropas seglares; mas el mançebo santo con grant paciencia sofrio las enjurias, e con grant humildat se enboluio en aquellos pedaços rotos del hábito e non quisso tomar otras rropas; mas en la mayor enjuria ouo victoria por mayor paciencia.

Et porque ninguna manera de tenptacion non quedase por la qual non fuesse tenptado e prouado este justo, por fermosura de la muger ques-



El estando en la cárcel, vinieron sus hermanos...

sieron trastornar el coraçon del sin pecado. Et dixieron así los hermanos:

"Por auentura este moço será más cauteloso que el primero padre Adan o más fuerte que Sanson, o más justo que Loth, o más deuoto que Dauid, o más sabidor que Salomon? A todos éstos enganno la muger; ¿non puede ser que non enganne a éste? Entre a él vna donzella muy fermosa e bien apostada et burle con él con gesto e con uulto, e prouocarlo ha a turpe obra, et asi derribaremos aquel que non cura de nuestros falagos nin de nuestras amenazas; matemos el alma deste moço por que nos gozemos de su conpannia corporal; alançemos dél el spíritu de Dios por el qual se rrige, por el qual el spiritu sea confondido."

Tales son las obras de la carne e de la sangre, e asi aconsejan los parientes carnales a los suyos, por que perescan las almas.

Entró a la cámara, donde estaua santo Thomas, vna donzella muy fermosa e muy desonesta, sin castidat, asi conmo serpiente, por enlazar al mancebo sin peccado, et si podiesse fazerle caer del proposito de castidat. La qual, así como viuora, allegose a él, e, agora con palabras desonestas, agora con gestos, agora con tanimientos (1), quiso de-

(1) tanimiento = tocamiento.

Tomo él un tizon grande del fuego, et alançó con él fuera de la cámara a la que queria encender fuego en la su carne.

rribar al mancebo sin manziella. Non creya ella que con angel, mas con onbre, que pelleaua.

Et porque *la uirtud en la enfermedat o flaqueza es perfecta,* seguieronse en el mançebo muchos stimulos e tenptaciones de la carne, los quales, quando los sentió, sobrepujó e vencio con coraçon varonil. E muy firme [fue] estonçe el mancebo, pensando el bien que auie de venir por la uirtud de la castidat. Et [quando] la donzella le fablaua del fuego de la carne, tomó él vn tizon grande del fuego, et alançó con él fuera de la cámara a la que queria encender fuego en la su carne.

Et despues que la ouo echado fuera de la cámara, encendido en feruor del spiritu, en vn rrincon de la cámara, con aquel mesmo tizon fizo la señal de la crux, et echose en oracion con muchas lagrimas et gemidos et pedio a Dios por gracia e merced que le quessiese dar don de castidat e uirginidat perpetua; pues que en aquella obra auia ya vencido al enemigo, que de allí en adelante lo guardasse sienpre sin alguna corrupcion. Et rogando esto con lágrimas, adormeciosse.

VIII

De cómo le cingieron los ángeles.

Et a el dormiente a desora, fueron alli dos angeles presentes que le dixeron que Dios auia oydo su oracion e le otorgaua su ruego. Los quales, se-

Et a el dormiente a desora, fueron allí dos ángeles...

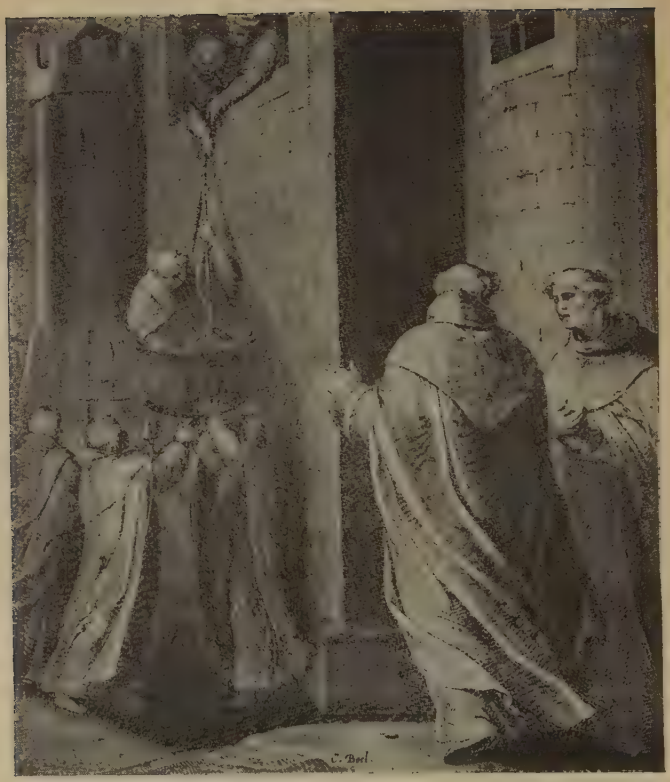
gun a él parescia, le cinieron cerca las rrenes vna cinta e le apretaron tan fuertemente que sentió grant dolor. E dixieron:

"*De parte de Dios te cenimos cinta de castidat segun tú demandastes, que de aqui adelante en ninguna manera non será suelta.*"

Et a esta vision despertó, et sentido el dolor del tanimiento de los angeles dio uozes, et algunos preguntaron le qué auia e por qué diera vozes. El non quiso reuelar a alguno la visión; mas en toda su vida fasta el tienpo de su finamiento lo touo secreto. Et en fin de su vida lo reueló secretamente a su conpannero fray Reginaldo con grant humildat.

Et de alli adelante las fablas e los acatamientos de las mugieres asi los esquiuó commo a serpientes, si non por alguna ocasion necesaria o por salud de las almas, si fablaua con ellas.

Et en este encerramiento asi commo estido dos annos. Et fué muchas vezes visitado de fray Johan de sant Julian sobredicho, con el qual auia muy grant amorio, et consolauase mucho de su visitacion. Et este fray Johan le prouia de las vestiduras de la Orden, et traya las sayas vestidas, et ally en la cámara se las despojaua e ge las dexaua, por que el mancebo non padeciesse defecto en el cuerpo, pues tan fuertemente pelleaua de la voluntad.



E cautelosamente, con vna soga, sacaronle por una finiestra del castiello...

IX

En libertad.

En tanto penso la su madre sabiamente que se auia [de] conplir lo que el hermitanno santo por spiritu de Dios auia prenunciado. Esso mesmo viendo, que non peleaua solamente la firmeza del mançebo, commo por él peleaua la uirtud e gracia de Dios, prudentemente dissimuló su guarda et quitó las guardas. E cautelosamente, con vna soga, sacaronle por una finiestra del castiello; et los frayres de la Orden de los Predicadores, llamados, estavan allí aparejados para lo rescebir. E rescebieron le con muy grant gozo e lleuaron le a Neapol, a su monesterio; al qual los frayres rescebieron tan sabio e tan ensennado commo si ouiera sienpre estado en estudio.

Et asy tornado a la Orden (sólo por el cuerpo, ca por la voluntad nunca fue absente), de Neapol enbiaronle a Rroma.

X

De cómo aprovechó con maestre Alberto.

Et el onrrado padre fray Johan Theutonico, maestro de la Orden, tomólo de Rroma e traxole consigo a Paris. Et de Paris enviólo a Colonia

a don fray Alberto Theutonico, de la Orden de los Predicadores, muy gran doctor ansy en philosofia commo en santa theologia, flor de todo el estudio general. E quando santo Thomas veno al maestro Alberto sobredicho et oyó de la su sciencia e doctrina muy profunda e maravillosa, gozosse muy mucho porque falló donde sacase la sabiduria que él buscaua.

Et sconpoçó (*sic*) santo Thomas [a] aplicarse al estudio non fryamente, mas commo aueja argumentosa cogia panares spirituales e guardaualos en el armariuello de la su voluntad, por que en el su tienpo derramasse dulces fablas de sabidurias diuinales.

Et porque conviene en sillencio e con mansedunbre recebir la doctrina, tanto callaua en todas las cosas, que todos los otros estudiantes que con él estauan *bue mudo* le llamauan. Verdaderamente fué bue que pascio en el canpo del Sennor, que es la santa Eglesia. Et la su fortaleza parescio despues en el abondança de las miesses spirituales. Esta es vna manera muy conueniente para aprender sciencia, que alguno ante que oya e aprenda non osse disputar. Et despues, quando veno el tienpo de fablar, qual pertenescia, lo que onestamente auia callado, amostrolo despues por la fabla.

El doctor sobredicho don fray Alberto en aquel tienpo leya los libros de sant Dyonisio *De los nombres diuinales*. Santo Thomas, con mayor aten-

cion que todos los otros escolares, los esconpeçó oyr. Et otro estudiante, non sabiendo quánta sabiduria estaua ascondida en santo Thomas, ofreciosele de uoluntad para le repetir la lecion que auia leydo el maestro. Santo Thomas, asi commo verdadero humilde, fuele a oyr de grado. Commo el estudiante esconpeçase a repetir la lecion e algunas veces falescia, santo Thomas despues repetio toda la lecion commo el maestro la auie leyda, que non fallescio vna palabra, e algunas cosas que el maestro non auie dicho, annadio, de lo qual marauillandose mucho aquel estudiante, dixo al maestro de los studiantes:

Este fray Thomas, del regno de Cecilia, grande es en sciencia, ca hoy tan suficientemente me repitio la lecion, que mejor la entendi de su boca que non del maestro.

Et quando esto oyó el maestro de los estudiantes, queriendo verlo por esperiencia, por ser más cierto, otro dia a la hora de la repeticion púsose secretamente en el logar donde santo Thomas repetia e oyole con grant atencion. Quando le oyó repetir tan marauillosamente e tan de cerca e claramente, marauillose mucho de la su suficiencia más que de lo que auia oydo al estudiante. Et luego lo fue a dezir a maestro Alberto.

Contesció en aquellos días al sobredicho maestro Alberto de disputar e determinar vna question muy sotil e muy fuerte de entender, la qual question

Et díxole maestro Alberto: *Thomas, non paresce que tienes tú logar de respondiente, mas de determinador.*

santo Thomas, oyendo, tomola toda e escriuiola toda en vna cédula. Et en leuantandose del studio apriesa e saliendo de su celda, cayó la carta en que auia scripto la question fuera de la puerta de su celda. Et traspassando por alli un estudiante, tomó la carta e demostrola al maestro. Et quando la vio maestro Alberto que estaua así commo él la auie leydo, espantose e marauillose de tan buen furto que auia fecho aquel discipulo tan estudioso. Et pensó en el grant sillencio e en la vida linpia que fazia e en la santa conuersacion. Et vio que era demostramiento de grant uirtud.

Et mandó maestro Alberto al maestro de los estudiantes que encomendase a fray Thomas que le respondiesse de una question bien fuerte en las escuelas en la primera disputacion que veniesse, et puesto que recusase de responder por humildat, enpero conuenie de lo faser, por obedecer humilmente. Et luego se puso todo al secreto de la oracion y el primero actu suyo scolastico encomendolo humilmente a Dios. Et apareiose para responder otro dia en las escuelas. Et otro dia en la disputacion, repetidos los argumentos para solucion de la question, puso una distincion por la qual muy suficientemente soltaua asy la question commo los argumentos. Et dixole maestro Alberto: *"Thomas, non paresce que tienes tú logar de respondiente, mas de determinador."*

E commo el maestro arguyesse mucho más fuer-

temente, en tanto que creya que lo auie concluido, él [en] tal manera respondió tan sufficientemente a todas las razones, que cuentan que dixo el maestro:

"*Nós llamamos a éste* bue mudo; *mas él, tal balido de doctrina e sabidoria dará en la Eglesia de Dios, que sonará por todo el mundo.*"

El mancebo santo que auia fundado su coraçon en la profunda humildat, por todas estas cosas non se leuantó más nin mudó su manera de veuir en la primera simplicidat, pues que maestre Alberto otros más fuertes actos scolasticos le encomendó quando sentio que era más sufficiente que todos los otros. Et en tal manera en sus responssiones e todos los otros actos scolasticos, ansi al maestro commo a los estudiantes parescio marauilloso, que claramente parescia que era lleno de spiritu de Dios. Et puesto que sobre los otros ansi en sciencia commo en yngenio resplandesiesse, enpero nunca alguno menospreció nin respondio locamente nin se leuantó sobre sí, reputandose que era letrado o que sabia tanto commo el maestro.

XI

De cómo lo fizieron bachiller e maestro en Theología.

Passado asy el tienpo del studio, en el qual oyendo al maestro auia mucho trauajado e apro-

uechado, a persuasion del sobredicho Doctor fray Alberto, que dio testimonio al maestro de la Orden e a toda la Orden de la sufficiencia e excellencia en sciencia e en santa vida del su discipulo fray Thomas, el maestro de la Orden propuso e promouio al predicto santo Thomas por bacheller para París, et enbio vna carta, que se fuesse a Paris et se proueyesse, para leer en aquel estudio general las Sentencias. Et santo Thomas, seyendo muy humilde, de buena miente, por humildat, se escusara del officio que le encomendaua, si non por el merecimiento de la obediencia, que le era forçado fazer lo que le mandaua su prelado. Ffecho vachiller, en commo escopeçasse a derramar leyendo, lo que auia aprendido e cogido callando abondosamente, tanta gracia puso Dios en los sus labios en enssennar la doctrina, que se espantauan los escolares e los animaua para el estudio. Et era en leyendo fallador de nueuos articulos e nueua manera de determinar, e sacaua nueuas determinaciones de sí e nueuas rrazones, en tal manera, que todos los que lo oyan non dubdassen que Dios le ouiesse esclarescido de rayos de nueua luz. Et asi esclarescio el resplendor, que dias auia que él tenie encellado en el su coraçon. Et todos eran marauillados de aquello que linpyamente e claramente dezia. Et conplido el cursu del officio de vacheller, en leyendo las Sentencias, veno el tienpo gracioso para sse maestrar; porque

ouiesse el nonbre con la obra; et rescebiesse cátedra maestral, porque la su doctrina fuesse ensalçada en la Yglesia de Dios, et asi como la candela sobre el candelero alunbrasse a todos los de la casa de Dios, et derramada, resplandeciesse más aluene.

Et mandó el Cancellario de Paris al Prior de los frayres predicadores que presentasse a fray Thomas para le maestrar.

El Prior presentolo e mandole que se appareiasse para rescebir el magisterio, e se disponiesse. Et Santo Thomas, asy commo uerdadero humilde, esconpeçose a escusar deziendo, que non era suficiente nin auia edat para tan alto grado rescebir, ca era estonçe de edat que esconpeçaba los treynta annos; mas preualescio la uirtud de la obediencia e humildat e el mandamiento del prelado, por las quales uertudes se alcança en el Ciello merito muy conplido.

E concertado el tienpo que sse auia maestrar fuesse al refugio de la constunbrada oracion. Et por piadosos ruegos esconpeçó de demandar ayuda a aquel Sennor que enssenna a los onbres sabiduria. E con muchas lacrimas rogó a Dios que le quessiesse ayudar e espirar en él sciencia de las cosas diuinales, las quales eran a los entendimientos humanales ascondidas. Et le quessiesse reuelar qué thema tomaria para su principio. Et él

Et tomó el thema que le fue reuelado et fizo su principio bueno e a medio mejor, e acabó el fin mucho más mejor.

ansi rrogando a Dios, adormeciosse et aparesciole un frayre en el hábito de los predicadores de una persona muy reuerenda e canas muy onrradas e dixole:

"*Fray Thomas, ¿por qué oras con lágrimas?*"

Al qual respondio Santo Thomas:

"*Esme enpuesto que sufra la carga del magisterio para el qual non me siento sufficiente. Et non sé qué thema thome para el mi principio, segun es de costunbre.*"

Al qual dixo el viejo:

"*Sepas que te oyó el Sennor. Et non dubdes de sofrir la carga del magisterio, ca el Sennor es contigo. Et tomarás este thema*: Rigans montes de superioribus suis... "*El que riega los montes de las sus alturas; del fructu de las tus obras será farta la tierra.*"

Despues que esto dixo el viejo, desparecio.

Et despertó espantado et dio gracias a Dios porque tan ayna le oyera. Et tomó el thema que le fue reuelado et fizo su principio bueno, e a medio mejor, e acabó el fin mucho más mejor.

XII

De la excelençia de la su doctrina.

De las cosas diuinales e de las infusiones que él ouo de parte de Dios rregó los montes, conviene saber, los grandes e altos ingenios de los

Doctores que venieron despues de él. Et de los fructos de las sus obras enprennó la grandeza de la tierra. Et todo aquel que a la su doctrina se allegasse e a las sus obras fuesse deuoto, sienpre fue farto de los sus fructos. Todo aquel que es enssennado en su doctrina, es doctor de luuia celestial, conuiene saber, de gracia celestial rregado, ca es de pan celestial afartado. Et la doctrina de este Doctor Santo Thomas, la qual todos los de oriente e de occidente resciben, e de la qual sse marauillan, asi commo luz sale e cresce sienpre fasta este presente dia. A todos estudiosos enssennó, a los malos corregio, et a los errados guyó. Et enssennó muy conueniblemente ansi las cosas celestiales commo las mundanales. Et quanto fue cosa conuenible para salud de los onbres, de tanto tractó. Et más arredró e quitó los errores, que eran contra la escriptura de los gentiles. Et assi commo con foz muy aguda los desbarató en vna summa que él fizo e la llamó *Summa contra gentiles*. E asy contra el error e locura de los gentiles preualesció en el arco e en el cochiello de la su doctrina, que en pelea de sabiduria ninguno en estos tienpos nunca fue a él semejable, que tan claramente manifestasse sus errores segun él manifestó en la *Summa* sobredicha *contra gentiles*. Et asy manifestó las cosas obscuras e ascondidas e los misterios e secretos de las

escripturas, porque de él pudo ser bien dicho lo que dize el sabidor: "Escudrinnó las fonduras de los rrios et las cosas ascondidas traxo a luz."

Et non tan solamente este santo Doctor fue en las sus escripturas marauilloso, mas a los sus sermones e viuas palabras en su vida omme alguno non le pudo resistir nin contralar. Esto es porque la uerdat, que es el fijo de Dios, le diera boca e sabiduria, a la qual algun contrario non podiesse contradezir nin sobrepujar.

XIII

Del gran afincamiento de dos judíos a la fe.

Contecio vna vez en el castiello de Molaria, que era del sennor Cardenal don Ricardo, cerca de la fiesta del natal del Sennor, que veno santo Thomas a celebrar la fiesta e estar con aquel Cardenal. Venieron alli dos judios muy rricos, e en la ley de Moysen mucho letrados, a tener la fiesta con aquel Cardena (*sic*) por voluntat del sennor Cardenal. Et estando el Doctor sancto presente veno auer fabla con ellos grant espacio, et disputando con ellos por muchas razones de las santas escripturas viejas, concludió e prouó el auenimiento del nuestro Salvador, que era ya venido. Esto fecho assinosles término que le respondiessen otro dia aquellas rrazones. Et que dili-

gentemente emaginassen entre sy, porque asi creyessen en Ihu. Xpo. o que respondiessen a las sus rrazones. Enpero el Doctor sancto non dexó de rogar a Dios por la conuerssion dellos; por que Ihesús en la fiesta del su Natal les conuertiesse, pues que por los peccadores auia nàscido.

Otro dia mannana, nascida la estrella de la verdadera lux dentro en los sus coraçones, venieron aquel logar, et dexado el error viejo de los judios, recebieron el baptismo et vestieron a nuestro Sennor Ihesuchristo.

XIV

De la muy noble e feruiente oración.

Este santo Doctor fué muy deuoto sienpre en la oracion, et tanto se leuantaua la su voluntat en la oracion con Dios que non sentia ninguna carga de su cuerpo que le enbargasse, et mayormente era muy deuoto al Sacramento del altar, del qual Sacramento le fue dada gracia que escreuiesse cosas muy profundas e marauillosas más que otros. Et bien asy le fue dada gracia que celebrasse mucho más deuotamente que otros. Cada dia dezie vna missa muy deuotamente, si enfermedat alguna non lo enbargasse, et oya otra de su conpannero o de otro alguno, a la qual muchas vezes él servia muy humildemente; et

cuentan que quando alçauan el Cuerpo de Ihesu Christo que auia acostunbrado dezir con grant deuocion: *Tu rex glorie, Christe,* todo fasta en fin.

Contecia muchas vezes que era arrebatado en la missa con talante de tanta deuocion, que todo se bannaba en lagrimas et en los secretos de tan alto Sacramento era enbeuido et afartado de los sus dones.

Este santo Doctor, en el tienpo de la noche, dado a folgança del onbre, despues de un breue suenno que dormia, estaua postrado en oracion, y en orando merescia aprender lo que despues le conuenia escreuir o dictar.

En tal manera se regló en su vida, que despues que dormia vn poco en la noche o comia muy poco para mantenencia del cuerpo, que todo el otro tienpo ocupaua o en oracion o en contenplacion o en predicacion o en escreuir e conponer e dictar libros. Esto fazia porque ningun tienpo de su vida non fuesse vazio, que non fuesse en obras santas occupado.

Et si algunas era costrennido de se assentar en el locutorio, por ruego de los frayres o de otras personas onrradas, e que dexasse el estudio, aun en aquella ora pequenna que alli estaua, non cessaua de fablar a prouecho de las almas e acrecentamiento de las uertudes. Et espedidas aquellas cosas para las quales era llamado que respondiesse,

sienpre traya algun seso moral o estorial ha hedificacion de los que le oyan. Et si quedaua algun tienpo, luego se leuantaua e yua a sus estudios e sus contenplaciones; et asi estaua apareiado para orar que el espacio de tienpo que fuera estaua nunca le mudaua el talante; ca en otra cosa non se deletaua si non en las contenplaciones e reuelaciones que alcançaua orando.

Et quantas vezes queria disputar, studiar, leer, escreuir o dictar, primeramente se allegaua al secreto de la oracion et rrogaua a Dios con lagrimas que le enssennasse e le reuelasse aquello que auia de escreuir o dictar. Et si fallaua alguna dubda en las escripturas que non entendia, luego se yua a la oracion et despues luego lo fallaua claro e lo entendia muy claramente. Et quantas vezes se leuantaua de la oracion et tornaua a la celda, luego fallaua qué escreuir, qué ditar, qué conponer, asy como si en algun libro lo ouiesse aprendido. Et segun él reueló en secreto a su conpannero fray Reginaldo, e quiso que en toda su vida lo touiesse en secreto, que la su sciencia non la ouiera él tanto por la sutileza del su ingenio nin por su trabajo commo por la ayuda de la oracion e por uirtud de Dios la auia alcançado. Et este su conpannero, despues de la muerte del santo Doctor, lo dixo muchas vezes en las escuelas et en otros lugares muchos lo contó.

XV

Lectura espiritual.

Et porque conteçe a las de vezes que quando el talante de dentro atalea (1) las altezas e las sutilezas en las cosas celestiales, enflaquesce acá yuso; et por tanto, este santo Doctor muchas vezes, en todas leciones, ocupaua vna lecion del libro que es llamado *Collaciones de los santos padres,* leya cada dia. E preguntaronle que por qué lo fazia; él respondio:

"Yo en esta lecion rescibo grant deuocion de la voluntat, por la qual más ligeramente el mi entendimiento se leuanta a las altezas celestiales contenplar, et la mi ánima se enbuelue en amor de Dios et sube a mayor merescemiento."

En esta lecion segió el exenplo de su Padre santo Domingo, del qual en la su vida es escripto que deste libro alcançó el alteza de gran perfecion.

XVI

De cómo la su oración fué salud a su conpannero.

E tan grant gracia era a este santo Doctor dada, que cualquier cosa que con fuzya (2) a Dios

(1) Atalea = atalaya, domina, comprende.
(2) fuzya = fiducia, confianza.

Escriuiendo sobre las epistolas de San Pablo...

pedia en la su oracion, luego lo alcançaua; onde algunas vezes las cosas obscuras, asi commo oraua, luego le eran muy claras; algunas vezes non sabía, e luego que fazia oracion le eran reueladas. Contecio en Paris que este Doctor, escriuiendo sobre las epistolas de San Pablo en vn paso muy fuerte, non le podiendo bien entender, prostosse en oracion et oró deuotamente con lagrimas; et lo que primeramente era obscuro luego le fue muy claro. E semejante le contecio escriuiendo sobre el Propheta Ysayas, et declarando el texto, llegó a un paso muy fuerte, el qual non podia entender por la grant profundidat nin el seso de la prophecia traspasadar (1); diosse muchos dias a ayuno e oracion et se afligio fasta que entendio lo que pedia.

Et non tan solamente este Doctor santo fue oydo de Dios quanto a su persona: mas ahun fue oydo quanto a los otros. Onde estando enfermo vna vez su conpannero fray Reynaldo, fue le ver el doctor santo e consolo lo con sus palabras santas e amonesto le que ouiesse paçiençia; dixole otrossi que ouiesse deuoçion segund él auia en sancta Ignes e que ella le ganaria salud de nuestro Sennor; e commo posiesse sobre sus pechos unas reliquias de la dicha Santa, las quales él traya a su cuello, luego se leuantó sano por los

(1) Traspasadar = traspasar, alcanzar, entender.

merescimientos de la dicha santa, e por la oracion del Doctor sancto.

XVII

De tres apariciones quando oraua.

Aqueste Doctor santo, faziendo oracion vna vez en nuestro monesterio de la çibdat de Neapol, aparesçiole fray Roman, doctor en Theologia, de nuestra Orden, el qual él auia dexado en Paris por Regiente, el qual poco auia que era passado de la uida de este mundo, lo qual no sabia el Doctor santo. E commo se llegasse el dicho frayre finado cerca del Doctor santo, dixole santo Thomas:

"Seades bien uenido: ¿quándo venistes?"

Respondio estonçe el frayre finado:

"Yo ya pasé de aquesta uida; mas fueme otorgado por los tus merescimientos que te aparesciesse."

Entonçe el Doctor santo, siendo mucho espantado de la tal uision, esforçosse quanto pudo e dixole:

"Pues me apareçiste por la uoluntd de Dios, conjurote de su parte que me respondas a lo que te preguntare. Pregúntote, lo primero, de mí, *si plazen a Dios las mis obras.*"

Respondio estonce el finado e dixo:

"Perseuera en el estado en que estás, el qual es bueno e santo; ca plazen a Dios las tus obras."

Estonçe dixo Santo Thomas:

"¿Qué es de ti?"

Respondio el finado:

"Ya estó en la Gloria perdurable, enpero estude en Purgatorio quince dias porque fue (*sic*) negligente en conplir un testamento que me encomendó el Obispo de Paris."

Preguntole más el Doctor santo:

"¿Quál es la uerdad de aquella question que yo e tú disputamos muchas vezes la qual es: "Si las sçiencias aprendidas en aquesta uida, si fincan en el alma despues de aquesta uida?"

Estonçe respondio el finado:

"Ya veo a Dios, non me preguntes más de aquesta cosa."

Preguntole más Santo Thomas:

"¿Vees agora a Dios sin medio ninguno, o con alguna semejança, medianera entre ti e Dios?"

Respondio el finado e dixo:

"Assi commo lo oymos allá en esse mundo, assi lo vimos aca en la cibdad de Dios."

E luego desaparescio. Fincó estonçe el Doctor santo espantado, enpero mucho consolado de la buena respuesta.

Una vez estando aqueste Doctor santo en Paris, en oracion, aparesçiole su hermana, que era ya finada, e dixole que estaua en Purgatorio, por

lo qual le demandó ayuda e limosna de missas e de oraciones; luego el Doctor santo fizo dezir por su alma muchas missas a los frayres e fazer muchas oraciones. Estando despues aqueste Doctor santo en Roma en oracion aparesçiole otra vez su hermana e dixole que ya era librada por uertud de las missas e de las oraciones, e que estaua ya en la Gloria. Preguntole estonçe el Doctor santo que a dó estauan dos hermanos suyos carnales que eran finados.

Respondio estonçe su hermana e dixo: que don Landulfo estaua en Purgatorio e don Raynaldo que estaua ya en la Gloria.

Preguntole otrossi de sí mesmo si estaua en buen estado.

Respondiole e dixo:

"Tú, hermano, en buen estado estás, e ayna vernás a nós; más mayor gloria está apareiada para ti que la nuestra, porque trabajaste mucho por la Eglesia de Dios."

Otra vez estando aqueste Doctor santo en oracion e desseando saber el estado de su hermano don Raynaldo susodicho, apareçiole vna persona onrrada la qual tenía en su mano vn libro abierto escripto de letras de oro en manera de letania; en el qual falló el nonbre de su hermano sobredicho escripto de letras de oro entre los mártires; por que la muerte que él tomó por defendimiento de la Eglesia, peleando contra la

tirania del Enperador Frederico, le fue contada en martirio.

XVIII

De cómo le oyó Dios tres cosas que le demandó.

Aqueste Doctor santo, en su oracion, sienpre demandó a Dios las cosas que eran a El plazenteras: por ende sienpre ganó de Dios lo que le demandó, onde en fin de su vida a fray Reynaldo, su conpannero, entre otras cosas muchas que le dixo, una fue ésta:

"Fijo frey Reynaldo, gozate, que yo muero en todas las cosas consolado, ca todo quanto demandé a Dios todo me lo otorgó. Yo demandé a Dios tres graçias. La primera fue que ningun desseo de cosa carnal o tenporal non ensuziasse la mi alma; la segunda fue: que Dios nuestro Sennor non consentiesse que yo fuesse tirado del estado humilde de mi Orden, por que non fuesse tomado en estado de perlazia; la tercera fue: que desseé saber el estado del alma de mi hermano don Raynaldo, el qual, por defendimiento de la Eglesia, pasó de aquesta uida por muerte muy cruel. Sobre las quales cosas todas Dios me oyó misericordiosamente.

¡O alma bienauenturada!: la qual assi meresçio ser oyda en guisa que non la abaxasse carga de cosa tenporal, nin la ensuziasse desseo carnal,

nin la ensoberuesçiesse onrra mundanal; la qual otrossi fue certificada del estado del alma de su hermano, que estaua ya en la Gloria çelestial.

Oraua aqueste sancto Doctor con tan grand feruor en la oracion, que algunas vezes fue visto de muchos frayres estar alçado sobre la tierra en la oracion. Onde estando vna vez aqueste santo en el nuestro monesterio de la çibdad de Salerno, despues de Matines, fazia oracion delante el altar mayor: e vieronle dos frayres, conuiene saber, fray Reynaldo, su conpannero, e fray Jacobo, estar alçado de tierra quanto dos codos; ca a do sobia la deuoçion de la su alma allá el espiritu alçaua el su cuerpo quanto podia; ca cosa digna era que aquella alma, la qual non auia ensuziado talante carnal, que el su cuerpo que le fuesse obediente en seguirla do ella yua en la oracion.

XIX

De cómo le apareció Ihesu Christo.

Semejante contesçió en el nuestro (1) monesterio de Neapol, en el qual vio Fray Domingo de Caserta, conuerso, frayre de buena uida e de buena consçiençia, a Santo Thomas faziendo oracion en la capiella de San Nicholas, estar leuantado en

(1) Estas palabras "nuestro monesterio" indican el origen dominicano del autor de la Leyenda.

Allí oyo al Crucifijo: Bien escriuiste de mí, Thomás...

el ayre; allí oyo dezir al Crucifijo a santo Thomas, delante del qual fazia oraçion:

"Bien escriuiste de mí, Thomas; pues que assi es, ¿qué galardon quieres rescebir por tu trabajo?"

Escriuia estonce aqueste sancto Doctor la postrimera *Summa de la sacra Theologia,* a do declaraua la Encarnacion, e la Nascençia, e la Pasion, e la Resurreçion de nuestro Sennor Ihesu-Christo. E respondio sancto Thomas:

"Sennor, non quiero otro galardon si non a ti mesmo."

En lo qual le daua a entender el Sennor que ayna auia de yr deste mundo, lo qual assi fue de fecho, ca despues pocas cosas escriuio, e ayna fue deste mundo. Por çierto, galardon conuenible demandó a Dios, en guisa que él ouiesse al Sennor en la Gloria por galardon, al qual él amó mucho en aquesta uida.

De grand meresçimiento fue aqueste Doctor santo; el qual merescio entender e declarar los secretos de Dios, el qual, otrossi, meresçio rescebir de Dios lo que le demandó. Ca vna vez en Paris fue grand question çerca del sacramento del Cuerpo de Dios, la qual era ésta: "Cómmo podia ser que en este santo Sacramento estouiessen los accidentes sin subiecto". E commo muchos dixiessen cerca desta materia diuersas cosas, concordaron todos en esto: que lo dexassen

todos en la determinacion de Sancto Thomas, e lo que él declarasse e determinasse que aquello touiesse e creyesse toda la escuela de Paris. Ca prouado auian en otras questiones, que él más alcançaua e declaraua la uerdad en toda cosa que los otros; por ende, los sabidores de Paris lleuaronle la question con las razones e argumentos que dizia cada vno. Estonçe el Doctor sancto, entendiendo la alteza de la question, segund que auia en costunbre, pusose en oraçion, segund que otro tienpo fazia el sancto Moysen, rogando a Dios que lo alunbrasse. E acabada la oraçion, escriuio lo que le reueló el Spiritu Sancto. Despues tomó la escriptura e pusola sobre el altar, faziendo oracion en esta manera:

"Señor Ihesu Christo, el qual eres contenido en aqueste marauilloso Sacramento, en el qual, como fazedor de todas las cosas, fazes muchas marauillas, las quales yo querria saber; por ende, Señor, te rruego con humildad que si las cosas que yo he escripto de Ti en este sancto Sacramento son uerdaderas, que me lo reueles e declares, e si, por auentura, yo escriui alguna cosa que es contra la tu fe e non pertenesçiente a este sancto Sacramento, que me lo reueles otrossi; por que non diga e proponga cosas que son contra la fe e non dignas deste sancto Sacramento."

Marauillosa cosa fue: que luego uisiblemente aparescio nuestro Sennor Jhesu Christo al Doctor

sancto, el qual vieron otrossi su compannero e otros frayres estar sobre el quaderno de la question que auia escripto Sancto Thomas, el qual fabló assi al Doctor sancto:

"*Bien escriuiste, Thomas, del sacramento del mi cuerpo, e bien determinaste e declaraste la question que te encomendaron, segund que onbre de aquesta uida puede entender e declarar.*

E assi desapareçio el Sennor. Despues el Doctor sancto, fincando en la oraçion, fue uisto estar alçado de tierra quanto vn cobdo puesto en el ayre, la qual marauilla vieron el Prior del monesterio e otros muchos frayres; por lo qual, certificado el Doctor sancto de la uerdad de la question, declarola graciosamente a la Universidad de Paris; con la qual declaracion todos fueron muy contentos.

XX

De cómo estaua algunas vegadas fuera de su seso, orando o pensando.

Muy muchas vezes veyan a este sancto Doctor estar fuera de sí en la sancta contemplaçion. Cosa marauillosa era: ueer a onbre tener los çinco sentidos, e ser arrebatado dellos en la sancta contemplaçion, e commo apartarse de los onbres e ser alçado en las cosas celestiales.

E estando assentado en la mesa del Rey, pensando que estaba en su cámara, firió con la mano en la mesa del Rey...

Onde vna vez fue conuidado del Rey noble de Françia sant Loys a comer; él escusose lo más que pudo del conuite, por el estudio de Paris que auia de contentar e por la escriptura sancta que escriuia. Veyendo esto el Prior de Paris de nuestro monesterio, constrinnole e mandole que fuesse a fazer plazer al sennor Rey. E luego obedesçio, e fue con él el dicho Prior al conuite. Et yendo al palaçio real yua ymaginando contra la heregia de los manicheos, cómmo se uençeria por razon; contra la qual él estonçe escriuia. E estando assentado en la mesa del Rey, fue fuera de sí alunbrado de la graçia del Spiritu Sancto e entendio commo se auia de uençer la dicha heregia. Estonçe el Doctor sancto, pensando que estaua en su cámara, firio con la mano en la mesa del Rey, e dixo a su conpannero:

"Leuantate e escriue: ca concluido e uençido es manicheo."

Estonçe el Prior trauó dél e dixole:

"Maestro, parad mientes que agora estades en la mesa del Rey de Françia, e non en la cámara de vuestro estudio."

Estonçe el Doctor sancto tornó en sí: e parando mientes a do estaua, ouo grand uerguença e inclinosse al Rey e dixole:

"Señor, perdonadme, ca pensaba que estaua en el estudio, a do auia començado a pensar contra la dicha heregia."

De lo qual el sennor Rey fue mucho marauillado e mandó llamar a vn escriuano para que escriuiesse lo que fuera reuelado al Doctor sancto.

Otra vez contesçio cosa semejante çerca de la cibdad de Neapol; onde, veniendo a essa tierra vn cardenal delegado del Padre Santo, oyendo la fama del Doctor sancto, rogó al arçobispo don Pedro, arçobispo de Capua, el qual auia sido discipulo del Doctor sancto, que le embiasse a rrogar que veniesse a fablar con el dicho delegado; porque lo desseaua mucho ver e con él fablar. E commo el Doctor sancto fuesse llamado e desçendiesse de su estudio a ver los dichos sennores, estando con ellos fue arrebatado fuera de sí, en guisa que non les fablaua ninguna cosa; e commo esperassen la su fabla por grand espacio, estonçe el Doctor sancto, con cara alegre, commençó a dezir assi:

"Agora tengo lo que buscaua."

Sobre lo qual, marauillandose el sobredicho cardenal de commo non les monstraua sennal de reuerençia, començole a menospreçiar en su coraçon; al qual estonçe dixo el arçobispo:

"Sennor, non vos marauilledes, ca muchas vezes le contesçe assi, que estando con las personas es leuantado en las cosas diuinales, e non fabla estonçe a las personas."

Estonçe el arçobispo trauole de la capa fuertemente e dixole:

"Maestro, parad mientes que está aqui el Cardenal delegado, el qual vino a ver vos."

Estonçe el Doctor santo, quitandose de la contenplaçion, assi commo quien despierta de un buen suenno, e veyendose estar entre tan grandes sennores, enclinosse e fizo reuerençia al Cardenal, e demandole perdon diziendo:

"Sennor, perdonadme, ca tenía que estaua en el estudio, e reuelome el Sennor vna fermosa razon sobre vna obra que agora escriuo: con lo qual tomé muy grand plazer."

Escriuia estonçe el Doctor sancto la *Summa* que fizo *contra los gentiles;* de lo qual el Cardenal fue mucho marauillado e fincó mucho consolado.

Vna vez este Doctor sancto, estando en el nuestro monesterio de la cibdad de Neapol, e faziendo el oficio de la missa en el viernes sancto, fue arrebatado fuera de sí, e fue lleno de muchas lagrimas, auiendo conpassion de las penas que el nuestro Saluador auia sofrido en tal dia; en la qual contenplaçion él mucho estando, llegaron los frayres a él rogandole que acabase el seruicio e officio de Dios que auia començado, e assi despertaronle de la contenplacion sancta en que estaua, e començó luego a fazer el offiçio de Dios, el qual acabado, preguntaronle e rogaronle, assi frayres commo caualleros sus familiares, que fuesse la su merçed de les dezir lo que auia visto en la

sancta contenplaçion para su edificaçion, lo qual él non quiso reuelar. Otrossi muchas vezes en el tienpo de la quaresma, quando cantauan aquel uerso en que dize: *"Señor non nos deseches en el tienpo de la nuestra vejez"*, era arrebatado en deuoçion, muchas lagrimas llorando de coraçon.

Estando una vez aqueste Doctor sancto en vn castiello de su hermana con frey Reynaldo su conpannero e con otros muchos frayres de la Orden, en el anno que passó de aqueste mundo, estido tres dias en contenplaçion santa con el Sennor, en los quales tres dias non usó de los sesos corporales; sobre lo qual estando espantada su hermana donna Theodora, preguntó a su conpannero que qué auia contesçido a su hermano, el qual le respondio e dixo:

"Muchas vezes el maestro es arrebatado en el spiritu quando contenpla algunas cosas secretas, enpero nunca tanto tienpo le vi assi arrebatado de los sesos corporales e puesto en contenplacion."

Estonçe el sobredicho conpannero trauo al Doctor sancto fuertemente de la capa e despertolo de la contenplaçion assi commo quien despierta de un buen suenno. El qual, tornando en sí, sospiró e dixo:

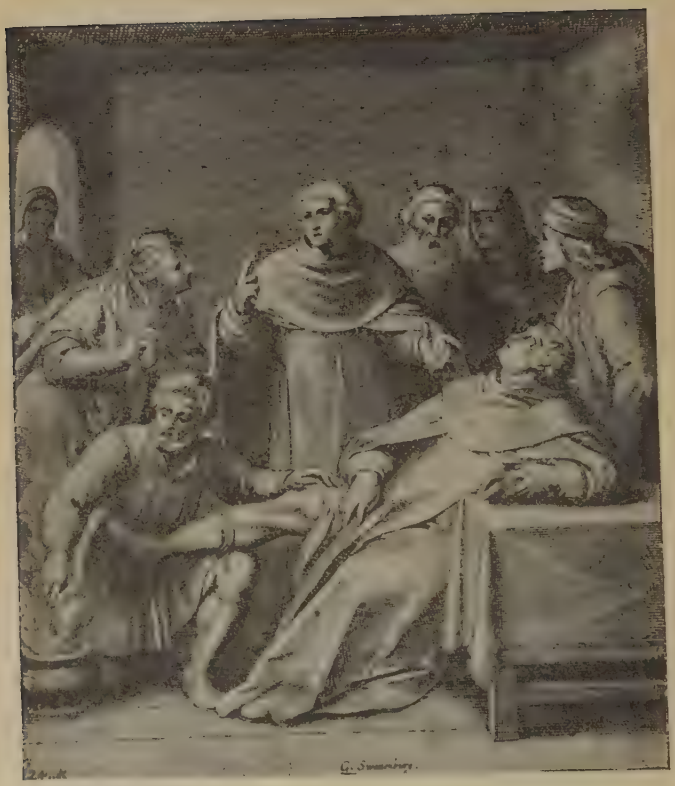
"Fijo Reynaldo, digote en secreto, e defiendote que non lo descubras en mi vida: venida es la fin de la mi escriptura; digote otrossi: que tales

cosas son agora a mi reueladas, que aquellas cosas que he escriuido e ensennado, en conparaçion déstas, paresçen muy pequennas. Et esperança tengo en el Sennor, que, assi commo es venida la fin de la mi doctrina, assi será fin de la mi uida."

Doctor sancto e marauilloso fue éste; onde, bien assi commo Dios marauilloso reueló e dio a Moysen la ley de justicia, e reueló otrossi a Sant Pablo, predigador de la ley de graçia a las gentes, muchas cosas que eran sobre el entendimiento humanal, bien assi fizo a este Doctor sancto, el qual resçibio de la mano de Dios el libro del Vieio e el Nueuo Testamento, embuelto e cerrado: e él abriolo e declarolo, e diolo claro e abierto a la Eglesia de Dios, e encima meresçio resçebir de Dios cosas secretas e altas, las quales eran sobre la lunbre del engennio natural.

¡O Doctor bienauenturado!, al qual las cosas presentes non fueron ascondidas, e las de poruenír fueron reueladas; al qual, otrossi, fue otorgado de Dios que de aquellas cosas que meresçio escreuir entendiesse otras cosas más altas.

Tanta era la contenplacion de aqueste Doctor sancto, que algunas vezes, ahunque le sajauan o sangrauan, non sentia dolor ninguno; onde vna vez commo le ouiessen de sajar en la pierna de conseio de los fisicos, dixo a su conpannero:



Tanta era la contenplación de aqueste Doctor sancto, que algunas veces ahunque le sajauan o sangrauan, no sentia dolor ninguno...

"Antes que uenga aquel que me ha de poner fuego en la pierna, fazmelo saber."

Lo qual, commo ge lo fiziesse saber, en el logar do le auian de saiar e poner fuego, estendio su pierna e pusose en contenplacion, e tan grande fue la contenplacion, que non sintio ninguna pena de todo ello. Sennal çierta desto fue que non mudó la pierna del logar donde la puso.

Otra vez aqueste Doctor sancto, estando en su cámara dictando e conponiendo e declarando el libro que fizo Boeçio de la Santa Trinidad, tenía vna candela ençendida en su mano, la qual assi teniendo, fue leuantado en el espiritu en contenplacion tan grande, que la candela se quemó e se apagó en su mano entre sus dedos: e él non sintio ningun dolor, ca auia defendido al escriuano que en ninguna manera non le llamasse ahunque alguna cosa viesse. Semeiante cosa le contesçio muchas vezes estando en Paris, onde, quando le auian de sangrar, antes que viniesse el sangrador, apareiaua él la vena de que le auia de sangrar, e poniasse en su contenplaçion: e assi non sentia ninguna pena de la sangria.

Léyesse, otrossi, de aqueste Doctor sancto, que la su conplexion que era muy delicada, e que se sentia muy mucho quando alguna cura e melezina auia de rescebir. Por ende le fue otorgado de Dios que algunas vezes con su contenplaçion non sentiesse dolor.

XXI

De la gracia que avía en su predicación.

Graçia de predigar fue otorgada a este Doctor sancto, ca el su sermon al pueblo non era ponposo e curioso e en palabras de sabidoria humanal, mas era en demostrança e predigaçion de la uerdad e de uirtudes, ca él dexando las palabras curiosas e affeytadas, proponía e predigaua a los fieles cosas morales e prouechosas a la salud de las almas, segund la qualidad e capaçidad de los oydores; e la sotileza de las questiones guardauala para la escuela de los sabidores, ca sabía el Doctor sancto que segund la qualidad e la condiçion de los oydores ha de predigar el predigador. Con tanta reuerençia era oydo del pueblo, assi commo si la su predigaçion ueniesse del çielo; ca él non predigaua a los otros fazer otra cosa si non aquella que Dios obraua por él, segund la doctrina del Apostol que dize: "Non oso yo predigar otras cosas si non aquellas que por mi obra nuestro Sennor Jhesu Christo." Onde las palabras de aqueste Doctor sancto ardian commo fachaençendida: e mouian los coraçones de los oydores a amor de Dios e contriçion del coraçon, confirmando nuestro Sennor sus palabras por muchas marauillas que por aqueste Doctor

sancto fizo. Onde, predigando una vez en Rroma en la eglesia de sant Pedro, en la semana santa, de la Pasion de nuestro Señor, prouocó el pueblo a mucha deuoçion e a muchas lagrimas, auiendo conpassion de lo que nuestro Sennor por nosotros sofrio. Despues predigó en la pascua de resurreçion de los gozos de la resurreçion de nuestro Sennor, e prouocó al pueblo a mucho gozo e alegria espiritual.

Et commo descendiesse del predicatorio, vino a él vna mugier que auia la enfermedad de la sangre por mucho tienpo, de la qual non podia sanar por muchas melezinas que le fazian: e commo tannio la falda de la su capa con fe firme, teniendo que la sanarie, luego fue sana; el qual miraglo dixo despues a su conpannero frey Reynaldo.

¡O Doctor bienauenturado!, el qual floresçio en el miraglo que fizo nuestro Sennor, en lo qual se demonstró que muy grand uirtud estaua en el alma de aqueste Doctor sancto.

XXII

De cómo demostró la humildad por enxiemplo.

Fue aqueste Doctor sancto muy manso e homilde de coraçon, tomando enxienplo e doctrina de nuestro Sennor Ihesu Christo, onde de la su humildad dixo una vez aqueste Doctor sancto:

"Do graçias a Dios que nunca oue mouimiento de uana gloria, de la mi consçiençia, nin de la cathedra del magisterio, nin de acto escolastico que fiziesse, en guisa que el mi coraçon non fue ensalçado nin quitado de la uirtud de la humildad, e si el primero mouimiento de la uana gloria algunas vezes senti, luego lo reprimi con el juyzio de la razon." Ca este Doctor sancto non podiera leuantar el su coraçon a cosas tan altas e diuinales, si non fuera fundado en la humildad; ca sabía aqueste Doctor sancto que la su sabidoria que la auia rescebido de Dios, e por ende non ouo en su coraçon mouimiento de uana gloria; sabía aqueste Doctor sancto que a do hay humildad, hay (1) mora la sabidoria. Onde quando aqueste Doctor sancto se quitaua de la contenplacion de las cosas diuinales e pensaua en las cosas humanales, fallauanlo muy dulçe en la su conuersaçion e en la su fabla, en lo qual se daua a entender que la uida que él auia entendido en la santa contenplaçion que la demostraua de fuera en la cara e en la su dulçe conuersaçion.

Onde léyesse de la su humilde conuersaçion que, estando vna vez en el conuento de Bolonna, andaua por la Claustra en su contenplaçion, segund lo auia de costunbre, e sobreuino vn frayre, huesped de otro monesterio, el qual non co-

(1) Léase "ahí".

Reprehendialo el frayre muchas veces diciendo le que andodiese mas...

nosçia al Doctor sancto, el qual frayre demandó licencia al Prior para ir a la çibdad para librar sus negoçios; el prior mandóle que tomasse por conpannero al primero frayre que fallasse, e el primero que falló fue sancto Thomas, e el frayre, non conosçiendo a sancto Thomas, ahunque auia oydo de la su sabidoria e de la su sanctidad, dixo le assi:

"Frayre; manda el Prior que uayades comigo a la villa."

Luego el Doctor sancto, sin tardança ninguna, fizo lo que le dixo el frayre; e commo fuesse con él e non podiesse tanto andar commo él andaua, reprehendialo el frayre muchas vezes diziendo le que andodiesse más. El Doctor sancto escusauase humilmente diziendo que no podia más andar. E los ciudadanos que lo conoscian, marauillados que tan gran doctor yua por la villa tras un frayre de tan pequenna condicion, pensando esto ser algun error, preguntaron al frayre [si sabía] quién era aquel frayre que traya detras de sy. Et luego el frayre tornosse a fray Thomas, demandandole perdon, que non lo conoscia, fincaua los ynoios sintiendose culpado. Et aquellos cipdadanos fueronse al santo maestro con reuerencia, preguntaronle qué exienplo era aquél e de tanta humildad, e respondio el sancto Doctor con tanta humildad e charidad: que en la obediencia se cun-

ple la religion, con la qual obra el vn onbre obedece a otro por Dios, e en su nonbre, assy commo el Señor Dios se fizo humil al onbre por amor del onbre e de lo saluar.

¡O ánima humil e bien auenturada! ¡O bendita ánima!, que non se exalçó con tanta sciençia e sabidoria de doctor, nin la santa dignidat de Doctor e maestro non la alançó de la rayz de la humildad. Non quiso de sy poner excusacion, non le enpeescio obedeçer a la palabra del Prior non siendo acostunbrado andar por las calles, estando enbuelto en las meditaciones diuinales sin alongamiento alguno; tal obediencia ouo que sabía que era con humildad maestro de todas las uertudes.

Otro juyzio de su humildad se demostró en la cipdad de Paris: conteçio que un religioso se auia de examinar e licenciar por el chanceller a las viesperas, segun que es de costunbre: e de vna question sostenia el contrario de la uerdad, la qual verdad el sancto Doctor avia determinado en el studio de Paris estando el sancto Doctor presente; e non quiso contradezir, mas dexolo pasar por non lo injuriar, en lo quel le fue de otros reprehendido. Mas el sancto Doctor con tanta humildad preguntó la entençion e contendia entre sy en su voluntad e algunas palabras a aquellos que con él venian fasta el convento. Otros maestros sintieronse mucho de la injuria del sancto Doctor, e dixieron:

"Señor maestro, sentidos somos grauemente porque aquél asy menospreció la tu opinion e doctrina e vos non deuierades esta injuria contra la verdad sofrir delante todos los maestros de Paris."

A los quales el muy humildoso e quieto Doctor e maestro con tanta paciencia respondio e dixo:

"Frayres; a mí pareçe que era de callar e sofrir esta injuria al nueuo maestro en el su principio, porque non fuesse confondido delante tantos maestros. Ca de la mi doctrina non dubdo, pues por obra del Sennor Dios la yo firmé e fundé e por actoridades de santos doctores e por razon verdadera. Si a los frayres algun defecto les paresce ser, cras lo podré suplir lo que agora queda."

Otro dia luego fueron a la aula del studio e todos los otros maestros e bachilleres; e luego el maestro que se auia de maestrar repetio la mesma question afirmando la opinion que auia sostenido contra la verdad e afirmandola. Luego el sancto Doctor, con mucho tempramiento e reuerençia, dixo:

"Maestro; esta vuestra opinion, saluo vuestro honor, non puede estar, ca es contra el conseio e determinacion del studio manifiestament. Conuiene nos mudar la opinion si queredes concordar con el studio."

Luego el maestro nueuo començo afirmar lo

que antes avia dicho e defenderlo. El sancto Doctor luego comencó más fuerte arguir e prouocandolo al studio e al concilio, e asy lo conpellio e le fizo confesar el su error e la su verguença, pidiendo al sancto Dostor que le declarasse la verdad.

De lo qual los maestros e todos los otros que y estauan maravillaronse mucho de tanta mansedunbre de uoluntad e de palabra, que asy arguia al su auersario, assy commo sy enssennasse disçipulos; e de commo a ombre tan letrado la vertud del santo tienpo guardó logar para lo corrigir e emendar con tanta charidat.

XXIII

De la subtileza del su entendimiento e de la su memoria.

Con santidad e sotileza de ingenio e entendimiento el sancto Doctor resplandeçia, la qual sotileza el spiritu de sabidoria de Dios le auia dado; ca moraua en él la su gracia. Cuentase que dixo una vegada a los studiantes sus familiares en secreto, non a vana gloria, mas en alabamiento de la gracia diuinal, que ningun libro leyera que no le entendiesse, quando el spiritu de Dios en sy sentía, e penetrasse la profundidad del entendimiento dél. Digna cosa era qué, pues que en escudrinnar e saber las cosas de Dios todo se ençendia, que el spiritu de Dios a los sus desseos

alguna cosa non ascondiesse, mas que le reuelasse lo que era neçessario a la sancta doctrina.

La muchedunbre de los libros que escriuio da testimonio de los sus juyzios e de la su agudeza e entendimiento. Ca los nueuos sentidos de la scriptura que él descubrio, que estauan abscondidos e obscuros e los sacó a luz, dan testimonio del su santo ingenio.

Fue este bendito Doctor de gran capaçidad e de tanta retentiua en virtud, que lo que vna vez tomaua leyendo, sienpre lo retinie e nunca se le olvidaua e parescia en la su ánima acrecentar sienpre sciencia; commo lo tenía en el ánima assy lo tenía en los libros por exienplo; lo qual manifiestamente se demostró en aquella santa obra que conpuso sobre los santos euangelios de los dichos de los santos por mandado del Papa, las quales actoridades cogio andando leyendo por muchos monesterios e diuersos e por diuersos libros; e assy lo retenia en la su memoria, como si entonçe leyera con los sus oios. Que esto sea verdad de la su memoria santa e maravillosa, de por sienpre retener lo que vna vegada leya, prueuasse por testimonio de su conpannero fray Raynaldo e por los otros sus studiantes que dieron testimonio de la su scriptura, que tenia muchas vezes tres escriuanos en la su cámara, e a todos juntos e otras vezes quatro, e todos escriuian cada vno

de su materia diuersa e diuersa scriptura. Demostrauasse el Sennor Dios propinar en el su entendimiento e amministrar diuersas sciencias uerdaderas, las quales non podia juntamente dictar nin conponer sin speçial don de gracia asy junctament a tres o a quatro scriuanos. Ca non parescia ignorante, que con grande studio lo pensasse e studiasse; más lo que tenía cogido en la memoria del thesoro de la sciençia assy commo sy abondosa fuente los rios avastase? Ca paresçia la su memoria e la su lengua commo rio habondoso del alta fuent del Saluador, que por diuersos libros e scripturas la su sciencia derramó.

Cuenta vn su escriuano breton, que le dizian Erueo, que quando estaua enoiado de dictar e conponer a aquel Herueo, escriuano, e a otros dos aiuntadament, algunas vezes con el trabaio e repansaua e adormiase, e assy dormiendo dictaua e conponia; e aquel escriuano suyo Herueo allegauase a él e escriuia aquella sciençia que de la boca le salia e continuaua la scriptura que tenía començada quando estaua despierto.

¡O bendito tal doctor!, de la boca del qual dormiendo agua tan dulçe salia e el bueno escriuano en scripto lo cogia.

XXIV

De la su charidad.

Era este deuoto e bendito Doctor de caridad e piedad muy conplido, en tanto que a los otros de su voluntad propria movido ensennaua, cubdiciando para ellos las gracias [que] del Sennor Dios auia; e asy resplandecia en doctrina. Era muy umil e suaue de coraçon e muy libre de palabra e de los fechos; e demostraua que tal spiritu moraua en la su ánima, de que tanta paz e charidad venía por la su boca; porque cada vno que viesse la su conuersacion e figura entendiesse la santidat de la su voluntat. E magera que era muy cruel contra los que vie que peccauan e non vsauan bien, ca non sabie peccado en sy; mas por amor de la justicia e por judicio de las ánimas de los proximos aconseiaua al prelaudo que se agrauiase contra las culpas; porque el prelaudo por el su conseio fuesse perseguidor de las culpas e peccados e librador de los subditos e proximos; por que los tales subitament non peresçiessen en las tales manchas e peccados. Et magera que el Santo ligerament creya los otros non ser peccadores, pensando todos los otros ser ignoscentes, asy commo él. Mas quando entendie e sabie por natura o por scriptura los tales con enfermedat de flaqueza

ser o auer sido peccadores, asy ploraua las culpas de los tales agenas commo si fueran suyas proprias. Remedeando por exienplo al que en sy era ençendido en fuego de caridat se afligia por los defectos agenos. E con esta tan benigna caridat tan marauilloso era en el gesto corporal que non era alguno que con él conuersasse, fablando o en otra manera conuersando, que dél non sacasse gracia, consolaçion spiritual, asy commo con aquellos que con él conversaron lo dezian e escriuian con mucha deuocion.

E esta tal cosa non podia ser sin gracia de Spiritu Sancto singular, pues dél tanta gracia e bondad floresçia e tanto fruto de caridad con piedad.

XXV

De cómmo fué misericordioso e cómmo menospreçió los honores.

Era a muy gran maravilla piadoso a los pobres e a los menguados, a los quales menguados algunas vezes partia de los pannos mesmos que él auia menester; e sy algunas cosas superfluas tenia, luego a los pobres lo daua; que ninguna cosa non retenia para neccessidad que ouiesse menester; ca todo lo daua para suplir los defectos agenos. E assy lo enbriagó en caridat la sciencia sancta e diuinal en que ninguna cosa mundanal non lançasse nin turbasse la su voluntad, la qual sçiencia

este sancto Doctor desde la su juuentud amó e tomó por esposa e vio que era mejor que todas las riquezas del mundo. Era este sancto Doctor de noble generacion e linage, e pudiera alcançar honores temporales e riquezas. Mas la su gloria e riqueza sienpre fue seguir al pobrezillo Ihesu Christo humil, non curando de los grados e honores e gloria tenporal.

Cuentase que vna vegada venía con los sus studiantes de visitar las reliquias de san Dionisio, e commo mirassen de açerca la çipdad de Paris, dixieron los studiantes:

"Veredes, maestro, qué fermosa çibdat es Paris. ¿Querríades seer sennor della?"

Esto le preguntauan esperando oyr alguna palabra de doctrina. El sancto Doctor respondió:

"Más querrie tener las omelias de san Crisóstomo sobre el euangelio de San Mathee. Esta çipdad, si fuesse mia, por el cuidado del regir, quitarme ya (1) la contenplacion diuinal e enbargarme ya la consolacion de la mi ánima que me da la scriptura, ca quanto alguno más es apremiado en el amor tenporal, tanto con más peligro es alongado del amor celestial."

Cuanto este Doctor sancto menospreció honores e riquezas tenporales, pareçe en asy dexar las cosas de honor que pudiera alcançar, mas con

(1) ya = hía.

gran voluntad de coraçon aborresçia todas las cosas mundanales que se le ofresçian.

En aquel tienpo el Papa Clement quarto, que tenía el arçobispado de Neapol, enbió vna bulla al sancto Doctor que le façia graçia del dicho arçobispado con todas las rentas de vn monesterio que avia de san Pedro, e el sancto Doctor menospreciolo e non lo quiso reçebir e le enbió a dezir e rogar que non lo quesiesse a tales dignidades promouer.

¡O bienauenturado Doctor!, menospreciador del sieglo temporal e amador del çielo, fizo lo que ensennó; que asy dexó las cosas terrenales bien como sy ya touiesse las prendas de la possessyon celestial e sancta.

XXVI

De la natural disposición que era en el su cuerpo.

La su disposicion corporal deste sancto Doctor fué tal: fué grande en el cuerpo, enfiesto e fermoso estado; respondiale vn color tal e de tan tenprada conplexion que demostraua subtileza e gran juyzio; la su cabeza respondia a la proporcion de los mienbros e a la perfeccion de las uertudes, que siruen a la razon los sesos corporales perfectos; e fue vn poco caluo, tenerrime e tierno de conplexion en el cuerpo e en la carne; muy su-

ficient en el entendimiento e en la voluntad; fue bien fuerte uaron quando se esforçaua en ejercicios corporales. E con la vertud del ánima nunca temio cosa espantable, confiando primeramente en la uertud del Señor que en él estaua, porque Dios apareiaua tan sancto cuerpo en sus sesos que obedesciessen e proueyessen a las santas vertudes e nunqua fuessen contra razon nin discreto juyzio. En los temores de los truenos e tenpestades por escudo se signaua e dezia: "*Deus in carne venit Dominus mortuus est pro nobis et resurrexit.*"

XXVII

De la estrella que vieron estar sobre él.

En el anno que este sancto Doctor deste mundo pasó, aparescio sennal de lunbre sobre él.

Estando el sancto Doctor solo, en su cama, en Neapol, descalço en cuerpo e enfermo, vinieronle a visitar vn ombre noble que dizian Johan, sancto varon, con otro su hermano, fray Couo, de la Orden de los Predicadores, e amos hermanos vieron entrar vna estrella muy clara por vna fenestra de la cámara e estudo sobre la su cabeça buen espaçio en la cama do estaua enfermo, e a cabo despacio, vieronla tornar donde vino.

Despues de este tienpo ouo de yr este sancto Doctor al Concilio que el Papa Gregorio déçimo

auia de celebrar a ocho dias de las kalendas de mayo, anno de la Encarnacion del Sennor mil e dozientos e setenta e quatro annos, e mandole el Papa Gregorio, sabiendo de la su sancta sciencia, que viniesse al Concilio e que trayesse consigo el libro que conpuso de mandado del Papa Urbano quarto contra los errores de los griegos, ca de los mesmos griegos auian de estar en el Concilio e el Papa los auia mandado llamar para arguir contra ellos.

Partio el bendicho Doctor de Neapol e tomó camino contra Roma e passando por tierra de Campania allegó a vn castiello que dezian Argencia, que era de donna Francisca, su sobrina, e alli comencó a enflaqueçer tanto que perdio el apetito del comer. E preguntole vno, que dezian maestro Johan de Guidon, sy auia talante de algun maniar, e respondio el sancto Doctor que le paresçia que comeria de los harenques de Paris, si los podiessen auer. Mas en aquella tierra non los auia; e luego el fissico maestro salio fuera, vio vno que passaua con una carga de pescado e el fissico le preguntó qué peçes traia, e dixo que sardinas, e cuidó el fissico que vernian algunos peçes entre las sardinas para leuar al sancto Doctor para si le plogiesen. ¡Mirum negocium! ¡Maravillosa cosa!, demostrose nueuo miraclo al sancto varon; quando buscaron una cestilla fallaron

arenques; el que los vendia juraua que él sardinas traia e que nunca en aquella tierra fueron fallados tales arenques frescos. Leuaron los arenques al sancto varon, traydos por gracia del Sennor, mas el sancto Doctor non quiso gustar, mas leuando los oios e la voluntad al Sennor marauillandose, dio muchas gracias por tanto beneficio e quiso conplir el su desseo, e remenbrandose del exienplo de Dauid, quando sofria grand sed e por la gracia de Dios le aparesçieron tres fuentes, e el Propheta non quiso gostar del agua por reuerençia de Dios que gela auia dado e demostrado. Este miraclo fue demostrado e publicado por toda aquella tierra e muchos comieron de aquellos arenques.

A pocos dias el sancto Doctor conualesçio e esforçose vn poco e tomó su camino que tenie começado para Roma. E pasando çerca de un monesterio de Fosanoua, de la Orden de Çistel, el abbad de aquel monesterio con los monges convidaronle, rogandole con mucha caridad que visitase el monesterio e que folgase fasta que ouiese salud en el cuerpo.

Entró el sancto Doctor en el monesterio e acabada la oracion delante el altar, entrando por el segundo claustro, tanniole la mano de Dios e sintio el su fin e cognosçiose; e tornandose a su conpannero, muchos oyeron como le dixo estas palabras:

"Fijo Reynaldo, esta es la mi folgura para sienpre. Aqui moraré, ca la escogi: *"Hec requies mea in seculum seculi; hic habitabo quoniam elegi eam."*

Quiso dezir: aqui es el término de la mi uida, e despues del trabaio desta vida, a la folgura passaré durable por sienpre.

¡Bien auenturado Doctor!, el qual meresçio saber el soltamiento de la su carçel corporal e sopo la entrada de la bienauenturança, comienço de la su folgança e fin de los sus trabaios.

XXVIII

De cómmo fué el su fin en el monesterio de Fossa noua.

Apareiaronle vn logar muy honesto e cama linpia a folgura del su cuerpo e consolacion con las cosas que le eran menester, segun que meior e con más caridad pudieron. Alli estudo el sancto Doctor muchos dias agrauado de la enfermedad, e los monges con tanta reuerencia le seruian e con tanta humilldad, que en los onbros trayan la lenna de monte para fazer fuego a su consolacion, ca era yvierno.

El sancto Doctor, tan piadoso e humilde, auiendo conpassion dellos dezia:

"¿Dónde esto es a mí, que los sieruos de Dios siruan a mí, con tanto trabaio?"

E allí estando, les espuso los cánticos de Salomon, porque en cantares de la gloria çelestial acabasse...

Començó la enfermedad de dia en dia agrauarse e creçer e aun el sancto Doctor, fuente de doctrina, non podia çessar nin contener. Rogaronle algunos frayres monges, que alguna cosa entendian, que les dexasse algun memorial de la su doctrina e sçiençia en la su fin; e alli estando les espuso los cánticos de Salomon, porque en cantares de la gloria çelestial acabasse el studio de la disciplina ecclesiastica. Assi conplia al sancto Doctor el su traspassamiento de la carçel corporal que con cantares de deseo del thalamo celestial con los angeles viniesse cantando al muy amado e deseado Ihesu Christo, esposo de la santa Iglesia.

Esforçandose assy la enfermedad, falleçian las uertudes corporales; con muy gran deuocion demandó que le diesen el Sancto Cuerpo de Ihesu Christo, e el abad e los monges traxieronle el Cuerpo del Sennor con mucha reuerencia: e luego el sancto Doctor, fuerte en la voluntad e flaco en el cuerpo, salio de la cama e lançose en el suelo por yr a reçebir al Sennor con muchas lagrimas e maravillosa deuocion e oracion: e requerieronle segun que era de costunbre de la Yglesia sy creya que en aquella Hostia consagrada estaua el Hijo de Dios verdadero que nasçio del vientre de la Virgen e por nós subio en la cruz e fue muerto e resusçitó al terçero dia. Et respondio con voz

tan libre e tan cuerda deuocion e con muchas lagrimas:

"Si mayor sciencia e más conplida fe e verdad sin falleçer se puede auer en esta vida de este Sancto Sacramento, yo respondo: Que verdaderament creo e sé por çierto, que éste es verdadero Dios e onbre, Fijo de Dios Padre eternal, e fijo de la Virgen su madre, e es Sennor Ihesu Christo et sic: "*Ego corde credo et ore confiteor.*"

E asy con tan gran deuocion e con lagrimas recibio aquel sancto Sacramento.

Cuentase que quando este sancto Doctor tomaua este Sacramento estas palabras dizia:

"Reçibote, Sennor, precio de la mi redenpçion de la mi ánima, vianda del mi camino, de la mi peregrinacion e de la mi ánima: Sennor, por el tu amor, yo me puse al studio e al trabaio, e Sennor, a Ty velé, a Ty prediqué, a Ty ensenné. Sennor, nunca contra Ty dixe cosa superflua sçientmente, que non fuesse sana. Mas sy alguna cosa dixe o escriui, todo lo pongo e lo dexo a la correçion de la sancta Eglesia rromana, en obediencia de la qual yo agora paso desta vida."

E asy recebido el Sancto Sacramento con tanta deuocion, otro dia seguiente pidio el sacramento de la sancta Unçion postrimera, e dierongelo e él recibiolo con mucha deuocion. E commo respondiesse a todas las formas de la uncion con

sano entendimiento, sabidor del su sancto e bien auenturado passamiento, aiuntadas las manos a Dios, recomendando el spiritu al su Creador, con tanta bienauenturança dormio en el Sennor, a la ora de los matines, a nonas de março, que son siete dias de março andados; començaua el anno del Encarnacion mil e dozientos e setenta e quatro; acaba[ua] el anno de la su vida quarenta e nueue annos e començaua çincuenta. Conveniente cosa fue que acabasse el sancto Doctor quarenta e nueue annos e a los çincuenta passasse al jubileo de la sancta alegria para sienpre.

Fueron presentes al su bien auenturado passamiento frayres predicadores de diuersos conventos; del conuento de Cagetana e de Anagina, que avian venido a visitar al sancto Doctor; e fueron presentes muchos frayres de la Orden de los Menores.

XXIX

De las essequias.

Commo el sancto Doctor assy passase desta vida con muchas sennales de santidat, el abbad e los monges con muchos religiosos e con otros nobles varones celebraron sollenpnes vigilias; e fueron presentes a la su sepultura e a las exequias el Obispo de Tarascona e el sennor Francisco (1),

(1) Hay un blanco.

Despues leuaron el cuerpo a la eglesia...

de los Frayres Menores, con los otros religiosos susodichos, que venieron por su afecçion de sangre que con él avian, ca muchos tenía en aquella tierra de sus parientes e propinquos de su linage.

Celebrauanse las exequias al sancto Doctor muy sollenpnes. Vino una su sobrina, donna Françisca, a la puerta del monesterio, ca non conuenian las mugeres entrar en el monesterio segun los statutos de la Orden; leuaron el lecho con el cuerpo por le fazer graçia speçial, e por el su afincamiento, a que lo viesse; e allí quántas lamentaciones, segun la costunbre de la tierra, se fizieron con gran planto e lloro e tantas vozes llorosas, fuerte sería de creer. E faziendose tales plantos tan llorosos, maravilla fue que el mulo en que el sancto Doctor auia venido quebrantó la cuerda e salio fasta el lecho sin aministracion de alguno fasta el cuerpo del sancto Doctor, e sin otra enfermedad ally murio e cayó; por que el Sennor Dios demostrasse en las cosas brutas qué gran lux de la Eglesia auia falleçido.

Despues leuaron el cuerpo a la eglesia e delante el altar, ally en un luziello de alabastro muy limpio, lo enterraron.

Predicó su conpannero fray Raynaldo, de la Orden de los Predicadores, a las sus onrras, e dio testimonio verdadero de la vida deste sancto

Doctor para hedificacion de los que y estauan, ca desseauan oyr los sus alabamientos e meresçemientos e obras santas; e dixo:

"Yo só testigo de toda la vida e consciencia deste sancto Doctor, que muchas vezes en la su vida e agora en el fin oy la su confession general; de lo qual yo do testimonio delante Dios que yo sienpre le fallé assy puro e linpio commo ninno de cinco annos, que nunca sintio ensuziamiento en la su carne, e nunca ouo consintimiento de pecado mortal."

Este es fray Reynaldo, conpannero stable de sancto Thomas, que le aministró en su vida (1), en todas cosas asy commo fijo a padre e asy commo algun deuoto sirve al sancto. Ca convenía ser sollicito acerca dél, asy conmo oficio de ayo; porque era el Sancto apartado de los actos mundanales e estaua sienpre leuantado e muchas vezes leuantado e leuado el spiritu al çielo; e por esto convenia que lo aministrassen de las cosas necesarias e de algunos maniares corporales e poner delante él alguna cosa de comer, por que non falleciesse, e estando sienpre en las contenplaciones, non errasse.

(1) Hay un blanco.

XXX

De las sennales demostradas en la hora de la su muerte.

Non fallesçieron en el su passamiento muchas sennales maravillosas e manifiestas que demostraron el su passamiento desta vida e sennalauan la su entrada en la vida de la bienauenturança. Ca en la hora del su passamiento un monge deste dicho monesterio, estando en oracion en la eglesia, adormiosse vn poco e vio vna estrella sobre el monesterio resplandeçer; e a poco vio otras dos estrellas desçender e assy resplandesçientes, e a cabo de poco vio las dos estrellas leuar a la primera al cielo. E despues que fue el monge acordado de la vision, oyó sonar la tabla que tannen a los finados, e sopo que el sancto Doctor era pasado, entendio que la vision que auia visto este sancto passamiento le auie demostrado que avia sido en esa mesma hora; e aquella vision demostró que el ánima bienauenturada deste mar peligroso salia, e a los gozos sanctos para sienpre pasaua.

Despues de la sepultura de sancto Thomas cuydaron el abbad e los monges e temieronse que despues en algun tienpo los frayres Predicadores rogarian al Papa, e de su mandado e a pesar de los monges, les leuarian el cuerpo del sancto Doc-

tor, por quanto el sancto Doctor auia encomendado leuar el su cuerpo a la su Orden, al conuento de Neapol; e fray Reynaldo su conpannero tomó un testimonio por notario e lo dexó en aquel conuento de los monges en depósito; e por esto los monges secretamente, con muy pocos monges, de noche, trasladaronlo de la eglesia a la capiella de san Esteuan, acerca del claustro, por que non sopiessen otros ningunos el logar do estaua la su sepultura.

De lo qual a cabo de tienpo el sancto Doctor aparesçio en suennos a don fray Iacobo de Florentino, prior del monesterio, arguyendolo muy grauement, e amenazandolo sy non tornase el cuerpo del sancto Doctor al primero logar, por que los que viniessen a la ssu ssepultura con deuocion, non errassen el logar. Temió el dicho Prior por la vengança de Dios e ouo temor del juyzio de Dios, sy passase el mandamiento de Dios que auia visto en vision, e quiso que non lo sopiessen todos los monges claustrales; tomó las claues de la dicha capiella, a fray Blas, monge, e de noche, con pocos monges e con otros que se ofresçieron del monesterio *accesit,* vino a la capiella sobredicha a do estaua el cuerpo del sancto Doctor trasladado, e quando abrieron el sepulcro, tanta abastança de olor tan noble e tan consolatiuo manaua, que delante la capiella, por el claustro del

monesterio, andaua derramado, que non paresçia olor de onbre, nin de cuerpo, nin de sepultura, mas paresçia olor de aromático e cueua de olor de parayso que salia del sancto cuerpo, ssegun que los monges lo buscauan con tanta diligençia e amor e lo adoraron; e assy era conparado a delicado e graçioso olor e santo. E tanto fue el olor, que se allegaron todos los monges, e vieron el cuerpo manifiestament entero e perfecto e uestido en todos los sus mienbros el hábito de la Orden e la camisa de lana, todo sano commo el primero dia que ge lo uestieron, e enbuelto en aquel sancto olor tan bendito. Era el cuerpo sancto gruesso e grande, e la sepultura a do auia estado muy humida, por lo qual se deuiera desfazer el cuerpo, saluo que Dios lo guardó en priuilegio special e miraclo. Convenient cosa fue que el cuerpo que fue sin peccado diesse blando olor e de consolacion por virtud diuinal e que dél non saliesse fedor de peccado mortal, pues non lo auia.

Cuando los monges vieron tan manifiesto miraclo, con muy gran deuocion aiudaron al Prior e al conuento, e con paramentos e con mucha reuerencia tornaronlo al primero monumento, a do primero lo auian puesto, cantando esta antiphona: "*Iste sanctus digne in memoria*", etc. "Este sancto, dignament, e por su merecimiento, fecho es en memoria de los onbres, que pasa al gozo de los an-

geles." Otro dia a la mannana cantaron misa asy como de un confesor, e dezian: "*Os justi meditabitur*", etc. "La boca del justo pensará la justicia e la su lengua le fablará juyzio; la ley de Dios en el su coraçon."

Todos los monges de Fossanoua fueron testigos del santo olor e maravilloso. Fue fecha esta translacion a siete meses pasados del su finamiento e passamiento desta vida, segun que en la carta de canonización, de quando fue canonizado, con el testimonio de los testigos que fueron presentes, se cuenta, magera que algunos escriuieron desta traslacion, que fue fecha siete años passados.

XXXI

De cómmo fué rreuelada la su muerte a fray Alberto.

Vn varon religioso e verdadero deuoto e muy letrado, fray Alberto de Brixia, muchas vezes leyendo e en otras maneras, afirmaua que sancto Thomas era santo, e dezia asy:

"Yo sé, frayres e amigos, por çierto, que Thomas, frayre, que está Doctor e sancto en el Çielo."

De lo qual fue requerido e preguntado. E conjurado por los frayres por el nonbre del Sennor, e rrogado con caridad que non menospreçie el nonbre del Sennor por el qual fuera conjurado, dixo:

"Hermanos e amigos e fijos amados en Ihesu Christo; Vos bien sabedes la doctrina de sancto Thomas, la qual yo siguo leyendo e ensennando e scriuiendo; muchas uezes fuy conjurado e preguntado cuemo este sancto Doctor en tan poco tienpo que uiuio pudo alcançar tanta santidad de vida e sçiençia e doctrina e profundidad de la sancta escriptura; e yo con gran oracion e deuocion muchas vezes rogue que me fuese demostrada la su sanctidad e la gloria que tenía. E asy vna noche puseme en oracion delante el altar de sancta Maria por esta razon, e orando vna noche con gran feruor de coraçon e con lagrimas aparescieronme dos personas reuerendas con vn resplendor maravilloso e vestiduras onrradas e maravillosas: la vna vestida en pontifical habitu e apostamiento, estaua e traya vna mitra en la su cabeça. La otra persona era en habitu de frayles predicadores, e traya vna corona de oro en la su cabeça, guarnida de piedras preciosas, e tenía al cuello dos coronas vna de oro e otra de plata. En el su pecho traya vna gran piedra preçiosa, que lançaua marauillosos rayos de resplendor, que toda la eglesia alunbraua. En la su capa, que traya vestida, estauan eseridas e guarnidas por toda ella piedras preçiosas; la saya e el escapulario rresplandeçian de gran blancura. E yo estude assy espan[ta]do e maravillado [d]e tan maravillosa vis-

ta e lançeme a los sus pies; con gran humildad les rogue que me dixiessen quién eran aquellos que tan maravillosos paresçian. E aquel que traya la mitra en la cabeça me respondio e me dixo: "¿Por qué te maravillas, hermano Alberto? Sabe, "fray Alberto, que las tus oraciones son oydas e "agora te manifiesto que yo soy el Doctor sant "Agostin, Doctor della Eglesia, que soy enbiado "a ti a demostrarte la doctrina e la gloria de sanc- "to Thomas de Aquino, que está aqui comigo. "*Ipse filius meus,* etc. ... éste es mi fijo, que se- "guió la doctrina e la sciencia de los apostoles e "la mia en todas las cosas, e la iglesia [de] Dios "alumbró con la su doctrina. E esto significan las "piedras preciosas e mayorment la piedra resplan- "descient que trae en los pechos, que significa la "entencion justa e verdadera que sienpre ouo para "defension e declaracion de la fe; las piedras pre- "ciosas son los libros muchos e obras muchas "que conpuso de la santa escriptura. Este Doctor, "sancto Thomas, es mi ygual en la gloria; e tiene "más que yo corona de verginidad, e yo más que "él, corona de dignidad de Obispo." Esto dixo vn testigo fiel e verdadero, juramentado, que lo oyó al dicho fray Alberto de Brixia aquella vision, por orden al inquisidor de la su vida e de los sus miraclos, delante los juezes deputados por el Papa.

XXXII

De cómmo fué canonizado sancto Thomás.

Sancto Thomas de Aquino, de la Orden de los Predicadores, despues de la inquisicion fecha de la su vida e de los sus miraclos por actoridad del Papa, Don Juhan vicessimo (1), segun que es de costunbre e de derecho, fue fallado e fue canonizado por este mesmo Papa e fue conputado con los santos confessores en el su collegio con muy gran sollenpnidat e deuida reuerençia, segun que era costunbre: e celebrose la missa por mano del mesmo Papa Don Juhan vicessimo secundo en la eglesia mayor. E estauan presentes, vestidos de vestiduras sacras, cardenales e prelados en Auinnon, a do estaua el Papa con toda la corte, a quinze dias de las kalendas de agosto, anno de la Encarnacion del Sennor, mil e trezientos e vente e quatro annos e anno del su pontificatu septimo; e despues del su bienauenturado passamiento desta vida, anno que començaua çincuenta annos.

XXXIII

Aqui comiença la traslación de sancto Thomás.

Alegremosnos, amigos, con dulce e spiritual alegria. Ca mientra que la gloriosa translacion

(1) Falta segundo.

del glorioso Doctor sancto Thomas de Aquino se onrra e celebra, la alegria del deseado gozo se renueua: Muy grande alegria es a la Orden de los Predicadores quando el su thesoro, que estaua en ageno poderio, es trahido a la su propria Orden.

En commo estouiesse el onrrado cuerpo del sancto Doctor ssetenta e cinco annos, despues que deste mundo passó, en el monesterio de Fossanoua, en tierra de Canpania, de la Orden de Çestel en depósito, quiso la diuina piadad e la su justicia apareiar disposicion que se tornase a la su Orden, anno de la Encarnacion del Sennor mil e dozientos e setenta e cuatro annos (1) por que se conpliesse la profeçia que él falló: *Hec requies mea in seculum seculi;* que quiere dezir: "Aqui es la mi folgança por sieglo e medio": lo que dixo sancto Thomas quando entró por la claustra del monesterio a do finó. Por vn sieglo, son cincuenta annos, que es vn jubileo, e por medio sieglo, son vente e cinco annos, que es medio jubileo; e assy folgó en aquel monesterio vn jubileo e medio, que es *in seculum seculi,* número de setenta e çinco annos.

(1) El año de 1274 fué el de la muerte; la traslación tuvo lugar en 1349. La última traslación tuvo lugar en 1368; y se ve que la historia de ella está redactada con el apasionamiento del que presencia los sucesos y los describe en caliente.

Conplido este tienpo segun la disposicion del Sennor Dios, anno del Sennor mil e trescientos e quarenta e nueue annos, vn caballero del castiello de Pipernia, poderoso en el mar, al qual non abastauan las sus riquezas para mantener las enemigaņças que tenía, cuydó robar el cuerpo sancto del sancto Doctor, e venderlo o enpennarlo e assy allegar riquezas; mas non pudo, ca la justicia de Dios non sabe dar ayuda al peccado, nin sabe la justicia de Dios de las reliquias de los santos criar discordias de sangre.

Non se ascondio la cruel traycion al noble varon Conde de Funda, onrrado de uertudes e nonbre. Este noble, ante (1) penso los traydores cuidados, endereçó el su ingenio: e en presencia del Abbad del monesterio, con el muy onrrado don Leonardo, Obispo de Funda, tomó el cuerpo, oliendo con maravilloso olor de parayso, del logar do yazia e leuolo a la cipdad de Funda, donde él era sennor, e con gran humildad e reuerencia en el su proprio palaçio lo asentó, tan preçioso tesoro, con gran diligencia e guarda, por lo guardar del atrevimiento de los enemigos robadores.

Nón fallescio entonçe el demostramiento e prouacion nin se negó la manifestacion del sancto Doctor. Estando velando las reuerendas matronas Iacoba, condessa, madre del Conde onrrado, e

(1) ante = ande, onde, donde.

la muy deuota madre del onrrado Obispo de la sobredicha çipdad Funda, acerca de la arca del sancto cuerpo, a las veces avian question de aquello que onrrauan, si era el verdadero cuerpo del Doctor sancto Thomas de Aquino, el bendito Doctor les aparescio en clara vision a las certificar assy commo sy saliera de la mesma archa que ellas velauan, e andando aca e allá, a vna parte e a otra, se demostró claramente e en el hábito de la Orden suya con vna cara muy alegre e mirando contra ellas; e assy se demostró claramente; e luego se tornó al logar donde salio.

Non estudo gran tienpo ascondido este negoçio e misterio tan grande, assy por sennales de reuelacion de Dios, assy por reuelacion del sancto Doctor en suennos e visiones que se demostraua.

Esta cosa vino a público e a noticia del buen Rey de Cecilia, Don Luis, el qual Rey allegó muchos Obispos e muchos caballeros e muchos doctores de la santa Scriptura, e enbiolos con muy grande aparato e sollenpne al dicho Conde, prometiendole grandes dones e riquezas preciosas, sy el tiendole grandes dones e riquezas preciosas, sy el enbió decir que era justo e razon por que el Regno de Cecilia gozasse de la presencia del Doctor sancto, mayormente que regnaua el su linage, de la qual generacion el sancto Doctor avia sido, de la noble generacion de los Condes de Aquino.

Non otorgó el Conde al Rey, ca pensó muy mucho que non faria bien despoiar la su tierra propria de tan noble thesoro, e que por otorgamiento de ganançia tenporal diesse tan maravilloso don, e gracia por riquezas terrenales. Ca temiose que el poderio de Dios se concitaria contra él: e luego tomó ocultamente el sancto cuerpo e tornolo al logar donde lo auia tomado; e experó tienpo oportuno para lo tomar otra vez e lo leuar a la su çipdad de Funda.

Passado poco tienpo, el Conde, muy deuoto, reboluiendo el conçepto de la su voluntad, e con firme coraçon e con aiuda del conseio de Dios e a ruego e preçes de los frayres Predicadores, fingio neccesidad e vino al monesterio e veló alli essa noche: otorgole Dios oportunidad e tomó el cuerpo santo e leuóselo consigo a la su çipdad.

Sopo estas cosas el onrrado fray Helias, que era de Petragoricinio, del convento de Brachiriaco natural, que era maestro de la Orden de los Predicadores en aquel tienpo, varon de gran fe e de gran caridad, celador de la Orden e firme en su proposito, e vino a la çipdad de Roma en el tienpo del Papa Urbano de la sancta memoria quinto, con toda la curia romana apostolical. Ouo este maestre Helias grande amor con el onrrado Conde de Funda, que era entonçes venido a Roma por negoçios del condado: e el dicho maestre Helias

demandole el cuerpo precioso del sancto Doctor con mucha reuerençia e humil suplicaçion.—¿Qué más? No engannó Dios la su voluntad; mas el buen Conde onrrado, a los tales ruegos cunplió el deber de la justicia: e oyó el uoto del buen padre e otorgole el santo cuerpo, sin reuocacion, a la Orden e a los frayles.

¡O amigos e amados!, assy es buscado el precioso valor de entre los egiptannos. Commo la piedra preçiosa ascondida e perdida se falla, encendida la candela, assy fueron traydos los huesos de Joseph al su pueblo. E fue trahido e guardado el sancto cuerpo al conuento de Funda de los frayres predicadores, anno del Sennor mil e cclxvii y dos de febrero; en el anno del pontificado del bienauenturado Papa Urbano quinto, anno quinto: e folgó alli quatro meses.

XXXIV

Visión de fray Raimundo.

Non es de callar aqui lo que el Sennor Dios quiso demostrar a manifestacion e gloria del sancto Doctor. Quando el buen Conde daua el cuerpo santo a los dichos frayres, fray Raymundo, muy religioso e conpannero del padre bueno maestre Helias, estaua muy leuantado e con muy gran angustia en el su coraçon; tribulauase mucho el su

spiritu pensando que les dauan otro cuerpo e que eran engannados. ¡O Señor Dios!, tales son las tus obras: al tu apostol feziste dubdar por que quando con la su mano tannio las tus llagas, solto los argumentos de la dubda e los determinó.

Essa noche seguiente toda ouo este fray Reymundo vna muy gran pelea con el su spiritu fasta la aurora que queria esclarescer el dia, e fuesse a la eglesia e pusose en oracion. Leuantaronsele en el cuerpo todos los spiritus; con el feruor e espanto e con miedo feriosse en todos los mienbros e andaua por la eglesia con fuerça del miedo e non por voluntad, e lançosse en medio de la eglesia delante la cruz e estudo assy mucho afligido: subitament le vino vna alegria e leuantó los oios a la imagen e vio al sancto Doctor con vna cara muy alegre e con vultu muy fermoso en el ayre leuantado, en el hábito de los Predicadores, que le oteaua con sus oios tan alegres. Con la gran delectacion de aquella vision tanto fue aconsolado en el gozo, que non le paresçia que estaua en este mundo mas le paresçia que ya gostaua e veya aquel dulçor de la gloria de parayso. Assy fue que quando dél se partio aquella vision del santo e bendito Doctor, toda la tristeza e la dubda que tenía le quitó.

XXXV

De los clamores de la Orden del Cestel.

Entre este tienpo sopiéronlo los monges del monesterio de Fosanoua e el abbad; e sintieron gran injuria e fueronse a Roma con grandes clamores, que les avian tomado el sancto cuerpo sin lo ellos saber; reclaman a todos los sennores, concitauan todo el pueblo e conturuan toda la corte de Roma. Concurrieron frayres de la Orden de Çestel de muchas partidas. Et assy commo entendimiento perdido todos reclamauan a grandes vozes de aquellas injurias de excomunion fasta se lançar a los pies del Papa. Todos lo oyen e se maravillan commo Dios non pone remedio e non faze justicia a tan gran excesso e insultu, e assy se mouia toda la corte commo si gran maleficio ouiesse sido. Mas ¿por qué estas cosas assy?

¡O sennor Dios Padre! Tú lo sabes, que ordenas todas las cosas. Tú Sennor Padre, que la verdad ascondida trahes a luz, assy los conseios muy secretos con maravillosa sabidoria demuestras, e assy con el tu alto conseio a los contrarios de la gracia del don ascondido fazes ser pregoneras. Cuanto más lo reclaman, más se manifiesta e sale a luz; e lo que a ellos sería dubda más luengo tienpo sy callassen, agora a todos es manifiesto

por la su opinión. Assy el Rey Pharaon manifestó el pueblo de Israel, quando lo corria e atormentaua. Assy el Rey Herodes ensalçó los niños, quando los mató.

Manifestadas de muchas partes tantas querellas; allegadas sin paçiençia tantas querellas, non se maravilló poco el Papa e turbose. Et quando el sancto Papa piensa esto ser solamente de los onbres, aborrescio fuertement lo que era fecho. Et ya el maestre de la Orden non osa andar en público, nin osa yr ante la faz del sancto Papa. Trahese por muchas personas este juycio e lo determinan de diuersas maneras; e quando a cada vno es ascondida la ordenança de Dios, dase el juyzio a voluntad de los onbres; non es recebido alguno que al nuestro pueda escusar: toman los monges gran fiuza de determinacion. Tanto cada vno más osadamente se entremete, quanto más graves cosas proponen a las orejas apostolicales. — ¿Qué más? ¡Oh Señor Dios!, estas cosas ascondidament las trahias por que tuya fuesse la obra, non de los onbres e por que entendiessen los onbres que Tú obrauas lo que tenian desesperado, ca escripto es "el coraçon del Rey en la mano del Sennor es", e a qualquier logar que el Sennor quisiere lo enclinaria.

XXXVI

De la sentencia pontifical.

Pasados algunos dias so estas entenciones, la voluntat del Papa, por gracia de Dios, es mudada subitament. En tanto que dubdauan dar sentencia contra el onrrado padre maestre Helias, sintio el auditorio de la cathedra apostolical muy inclinado a su voluntad.

En el anno del Sennor de mil e trescientos e sesenta e ocho annos, celebrandose santas solenpnidades en la fiesta del Cuerpo de Dios delante el sennor Papa Urbano e ante otros muchos cardenales de la Eglesia romana, e ante el Conde Nolano e Monopolio e otros muchos principes e varones, naçieron palabras con feruent testimonio prouadas, que el sancto Doctor conpuso todo el oficio desta dicha sollenpnidad, en el tienpo del Papa Urbano quarto, e non tanto con el su ingenio humano commo con inspiracion diuinal. Clamauan todos una voz e dezian:

"Digna cosa e justo preçio, de galardon del buen Papa Urbano suscesor sería, lo que el deuoto Padre Helias, de gracia speçial, demandaua."

Et assy obrando sin dubda la virtud de Dios, el santo Papa fizo generosa e perpetua donacion a este maestre Helias, que estaua presente e firme,

e por él a la Orden de los Predicadores, cuyo era el cuerpo santo, organo de la bendita e santa ánima moradora en el Cielo.

E la voz de todos se leuanta en alabanças, e a Dios dan todos muchas gracias. Maravillosa obra del Sennor se demostró en estas cosas, e quanto más piensan tanto mayor paresce. Otro dia tornó el maestro de los Predicadores al Papa, a le dar gracias por el don que a la Orden avia fecho, e oyó el maestro la gracia asy doblada, que non esperaua, e dixole el Papa Urbano:

"A ty e a la tu Orden di el sancto cuerpo; mas por que la cabeça de tan gran doctor non sea diuisa del cuerpo, yo, por actoridad apostolical, te otorgo e te do la su cabeça, archa de la celestial sabidoria, *in nomine Patri e Filii e Spiritus Sancti.*"

E luego respondieron todos a altas vozes:

"*Amen.*"

Esto fizo el Papa porque les auia mandado dar el cuerpo, e porque non les retouiessen la cabeça.

XXXVII

De la traslación postrimera.

Aparaigados los mensaiageros apostolicales con cartas e sentencias del Papa, vanse a la çipdad de Funda e al castiello de Pipernia, en los quales lo-

Aparaigados los mensaiageros apostolicales... estando presente el muy noble e alto Prinçipe don Luis... mas de çiento e çincuenta mil candelas e diez mil con cirios mayores...

gares estauan las reliquias del sancto cuerpo e de la cabeça: e de alli leuaronlas al monte Frasion al sancto Papa Urbano; de alli por mandado del Papa e por el conseio de Dios las lieuan a la çipdad de Tholosa con muchos miraclos, resplandeciendo el santo cuerpo e la su cabeça. De Ytalia asy son trasladados. No es de dezir a nós en pocas palabras nin de contar en breue sermon cómmo en la recepcion de tan gran thesoro, el cuerpo santo e la cabeça son recebidos e asentados con tanto honor e gloria en la cipdad de Tholosa, en la Orden de los Predicadores, dentro en el su convento; estando presentes el muy noble e alto prinçipe Don Luys e el Duque de Andegauia, hermano del Rey Carlos, e muchos arçobispos e obispos e toda la clerecia, e sin cuenta la muchedunbre del pueblo, que cuenta que seria más de çiento e çincuenta mil con candelas e dies mil con çirios mayores, e toda la çipdad movida con muy gran alegria, anno del Sennor de mil e trecientos e sesenta e nueue, a dies e ocho dias de febrero, anno del pontifical del dicho sennor Papa Urbano quinto, anno septimo.

Estan por todas estas cosas sobredichas cartas apostolicales e publicos instrumentos, que dan fe, doctados con muchos juramentos e testimonios sollenpnes. Escribio el sobredicho Urbano letras appostolicales al studio de Tholosa, ensalçando la

gloria del sancto Doctor e prouando la actoridad appostolical e doctrina. ¿Quál lengua o quál carta podria dezir con quánta deuocion e sollenpnidad fue transladado e rreçebido el bendito braço e santo a la çipdad de Paris, de mandado del mesmo Padre santo?

El qual braço el muy noble Rey don Carlos, fincados los ynoios, lo rescibio con tanta reuerencia de mano del maestro de la Orden de los Predicadores e lo dio a vn cardenal baluetense menesteroso cardenal de la Eglesia rromana, que lo leuasse a la çipdad de Paris. E le acompannaron dos Arçobispos e muchos Obispos e toda la clerizia, tres Reynas e todos los Duques e los Condes de la Casa Real, todo el pueblo de la çipdad.

Ese dia, por mandado del Rey, corrian al monesterio de los Predicadores de Paris todos con grande alegria alabando a Dios con muchas graçias: e alli ofreçieron muchos dones de oro e de plata e otros muchos ornamentos rreales de diuersas maneras; e assy el noble Rey assentó el sancto e sacro braço del sancto e bendito Doctor.

Sobre las quales cosas, assy maravillosas, digamos a Dios: "Bendito seas tú, Sennor, por sienpre jamás, amén.

"Tú, Sennor, aue misericordia de nós, a Ty damos graçias.

"A Dios gracias; demos a Dios gracias."

XXXVIII

Aquí comiençan los miraclos que Dios fizo, por el ruego de sancto Tomas.

Despues del bien aventurado passamiento de santo Thomas de Aquino non falleçieron miraglos e sennales de Dios con los quales demostró el Sennor Dios la santidad del su santo ser maravillosa; e con sennales euidentes e miraclos muy grandes e muchos, leuado a la Gloria en tierras extrannas, se declaró. Las quales sennales e maravillas por enjuria de los frayres fueron menospreçiadas e oluidadas por gran tienpo, e non fueron puestas por escriptura. Mas estas cosas, que ayuso son escriptas, fueron sacadas en breue conpendio; porque la luenga escriptura e luengo sermon non accarreasse enojo a los que leyessen; e fueron sacados asy de la primera commo de la segunda inquisicion que se fizo de la su vida e conversacion e [de] los miraglos sacados por los inquisidores dados por el Papa, anno de la Encarnacion del Sennor, mil e CCC e XIX annos, fasta la su canonizacion, que fue fecha despues quatro annos, que son de la Encarnacion del Sennor mil e CCC. XXIII, annos. En el fin de los miraclos annadí algunos otros miraclos, que por testimonio de personas dignas de fe son prouados e fallados e pueden se poner más en el fin.

XXXIX

Estos son los miraclos, cogidos por orden, de la primera inquisicion **de** *la su vida e conversacion. Saluo de los maravillosos olores del su cuerpo, [que] en la su vida son escriptos arriba.*

1.

Un cauallero del Rey Don Pedro Graso de Neapol e conseiero del rey, estudo priuado de la uirtud natural e manco del braço, tanto que non se podia ayudar del braço nin de la mano. Este cauallero yua a Roma peregrino; yendo por su camino fizo passada çerca del monesterio de Fossanoua, e vinole a la memoria de Santo Thomas de Aquino, e luego conçibio en su voluntad e ouo sperança e fyuza que podria ser librado de las enfermedades e passiones del braço; fizo uoto de coraçon de llegar a ssu sepultura, e llegó, e fincados los ynoios en tierra, fizo su oracion a Dios, que por los mereçimientos del sancto Doctor resçibiesse salud del braço perdido, e extendio el cuerpo todo sobre la su sepultura; luego sintió salud en el braço con toda su virtud, como si nunca sintiera mal, e luego tornose a los conpanneros que con él vinieron e manifestoles el miraclo que Dios fizo por los meritos del sancto Doctor.

2.

Un cauallero que dezian Don Johan Capurio, de Neapol, tenía en los oios un umor de sangre, de lo qual padecía gran dolor en ellos. Fué en romería a Rroma con el otro cauallero susodicho; oyendo la fama de Sancto Thomas de Aquino tomó gran deuocion con él e llego al monesterio de Fossanoua, e con gran deuocion, fincados los ynoios ante el sepulcro del sancto Doctor, enclinó la cabeça sobre el sepulcro e tannio el sepulcro con los oios, faziendo oracion que lo librasse Dios, por los meritos del sancto Doctor, de la enfermedad de los oios; e quando se leuantó sintiose sano del todo e dio gracias a Dios.

3.

Maestre Raynaldo, médico çurgiano (1) del castiello de san Laurencio, cerca del monesterio de Fossanoua, de una enfermedad que padeçia en la siella, era inpotente, tanto, que sin sustentamiento de palo non podía estar o de otra cosa de los braços; o sin aministramiento de otros, non podía seer nin andar: éste, oyendo la fama de Sancto Thomás, estando en el monesterio de Fossanoua con gran deuocion, fizose leuar a la sepultura del Sancto Doctor; estando echado de rrostros sobre el sepul-

(1) çurgiano = zurujano — cirujano.

cro por algun espaçio, faziendo oracion, leuantose sano del todo por sy mesmo. Quando lo vieron los monges andar sano, que le conoscian, vieron el miraclo e fizieron signo a las canpanas; allegados en el choro cantaron *Te Deum laudamus* sollenpnement e con gran alegria.

4.

Fray Pero Francisco, del castiello de Pipernia, monge converso del monesterio de Fossanoua, ante que fuesse fecho converso, estaua en el dicho monesterio. Con vn escarnio del enemigo, que ouo espantable, rescibió muy graue enfermedad. Aparesçiole vna vision assy commo ombre piloso, que le pareçia tener figura de can e la cara commo de ombre, pelosa e muy espantable, e salia dél un gran fedor muy aborreçible; e fué assy espantado de aquella fantasma; e tanto miedo e temor quedó con él, que toda la uertud del su cuerpo perdió, nin pudo fablar fasta otro dia; las manos e los dedos atomecidos, que non los podia mandar; e los que non, los sentía a tanto que non se podia mouer; asy lo leuaron del monesterio a casa de la su madre a Pipernia, e estudo en el lecho ocho dias. La su madre, por salud del fijo aconseiaronla que lo encomendasse a Sancto Thomas de Aquino, e la madre fizolo leuar al monumento del sancto Doctor al monesterio de Fossanoua e pusieronlo sobre el tumulo, e estudo por poco espaçio. Leuantose

tan sano e conplidament librado de todos los dolores e enfermedades; e dando a Dios muchas alabanças, fizose monge lego en el dicho monesterio.

5.

Maestre Matheo Iohan, de Pipernia, padecia muy graue tos, estando en Pennaseca, tanto que perdio la fabla e çiertamente cuydó morir: éste entre sy oraua, rogando a sancto Thomas ayuda e acorro de salud, prometiendose visitar el su tumulo; e luego fecho el voto, fué del todo librado.

6.

Fray Iohan Solano padecia gran fiebre e postema, tanto, que los físicos desesperaron de la su salud. Prometiose a sancto Thomas que le ganasse salud; e fecho el uoto, luego tan subitamente fue librado e sano, e dió gracias a Dios.

7.

Fray Leordo de Pipernia, monge converso del monesterio de Fossanoua, dubdando de los miraclos de sancto Thomas, mandaronle que ferrasse dos mulos de dos frayles que avian venido a buscar los miraculos del sancto Doctor, ca se trataua entonçe la su canonizacion, e él non los quiso ferrar, ca era ferrero ferrador; menospreçiolo e dixo:

"¡O quánto nos infestan e enoian estos fray-

res Predicadores por la muerte de este fray Thomas; sy asy fué ombre santo, commo dizen, faga algun grande miraclo, que se vayan estos frayres Predicadores de aqui e no esten aquí más!"

E luego que esto dixo, fue ferido en el braço derecho con tan gran dolor, que non lo pudo mouer nin llegarlo a la boca nin fazer obra alguna con él; e asy estudo fasta otro dia seguient. Acordosse qué mal avia pensado contra el sancto Doctor e confessó el su pecado e fuesse al túmulo del sancto Doctor Thomas e pegó el braço al santo sepulcro e estudo orando por una hora, rrogando a Dios que le perdonase e al sancto Doctor, e que le quisiesse ayudar; e luego resçibió sanidad del braço; e ferró los dichos mulos despues con gran gozo.

8.

Vn fray Iohan de Alasia, sacerdote e monge del monesterio de Fossanoua, estaua agrauiado e atormentado de postema de los entestinos, por lo qual él cuydaua morir; e segun el juyzio del phisico, auía de morir naturalmente; e contrito en el su coraçon e con toda deuocion de coraçon e con muchas lagrimas, llamaua aiuda de sancto Thomas para salud; e subitamente fizo vn vomitu e incessu, e lançó carne e sangre; e luego fué del dolor e del peligro de la muerte librado por los merescimientos de sancto Thomas.

Nicholao de Maximo, de Pipernia; de una ferida que le dieron los sus enemigos, graue en el braço derecho, tanto era ferido que el huesso que junta en el onbro, era apartado del todo: mague que con melezinas e con çilorgias la carne sobre el huesso estaua soldada; e quedaua el hueso diuiso e apartado del onbro; por lo qual quedaua el braço manco que non lo podia mouer. Fizo uoto al sancto Doctor de visitar el su monumento, e de le ofreçer un braço de çera porque oviesse (1). Otro dia sintiose libre e sano e movio el braço e fizo todas cosas que quiso asy commo primero fazia. Cunplio lo que prometio con mucho gozo e alegría. Vieronlo los monges e palparonlo e fallaronlo por uerdad, e dieron gracias a Dios.

9.

Fray Iacobo do Fresselone, nombre de logar, sacerdote e monge en el monesterio de Fossanoua, era atormentado de gran fiebre; e con muy gran deuocion fizo uoto a santo Thomas de le fazer imagen de çera a la su sepultura, e luego que fizo el voto fué librado de la enfermedad e pensó de conplir lo que auía prometido, dando a Dios muchas gracias.

10.

Vn fray Pedro, de Funda, sacerdote del mones-

(1) Así en el Códice. Falta algo; probablemente, *virtud*.

terio de Fossanoua, en el tienpo que se fazia inquisicion de la su vida, e conuersacion e de los miraglos de sancto Thomas; e avía este frayre en el pie sinistro enfermedad. E con muy gran dolor e doliéndose en su coraçon que non podia yr a Neapol a dar testimonio de los miraglos de sancto Thomas, e [como] él tenía que por los sus meritos non podria alcançar salud, rogaua a fray Guillelmo de Coto que rogase por él a sancto Thomas que lo quisiese sanar de la enfermedad del pie por los sus meritos, para que podiese yr a Neapol con los otros a dar testimonio de los miraclos del sancto Doctor que viera e oyera. Estando el frayre orando por él a sancto Thomas, luego fue librado de la enfermedad e sanó del dolor por los meritos del sancto Doctor; e luego andudo sin dolor commo sano el más del mundo e fue libre e sano con los otros a Neapol a dar testimonio de los miraclos del sancto Doctor, dando gracias a Dios.

II.

Iacobo Romano de Pipernia, ouo vn fijo moço, que le dezian Nicholao, muy paralítico en el esquierdo lado e muy feo. Leuolo al monesterio de Fossanoua con gran deuocion e pusolo sobre el luziello del sancto Doctor, llamando ayuda del sancto Doctor para salud de su fijo. Estudo el moço alli fasta que fue acabada la missa que se cantaua en la eglesia; en fin de la missa el pa-

dre tornó a su fijo e fallólo sano e leuólo sin mal, commo sy non touiera enfermedad nenguna, con gozo e plazer. Esto vieron muchos monges que hi fueron; e dieron gracias a Dios.

12.

Matheo de Maçia, canonigo salernitano, hedificando una capiella a honor de santa cruz, con mucha diligençia buscaua reliquias de santos para poner en la dicha capiella. Allegó a vna capiella del castiello de san Seuerino, salernitana diocesis. Demandó a Don Matheo, capellan de la dicha capiella, que le demostrasse las reliquias de los santos que tenía, e el dicho capellán demostrole muchas reliquias e violas con mucha reuerençia. Despues el dicho capellan dixo que tenie otras más preçiosas reliquias, que eran la mano de sancto Thomas de Aquino; e él començo de sonrreyr e dezia que santo Thomas non es santo, mas fue vn frayre predicador en la Orden e buen ombre; e asy non quiso veer la dicha mano; e luego le tomó vn tremor al cuerpo, e a la cabeça vn rruido e carga, que le pareçia que tenía la cabeça tan cargada e pesada como vna gran cosa; e asy se tornó doliente e enfermo. Fizo penitencia de todas estas cosas e de la poca fe e creençia; e con lagrimas se confessó al dicho capellan pidiendo perdon, e llegó con mucha deuocion a besar la mano del sancto Doctor Thomas; e luego

fue librado de aquel tremor e del dolor e inflacion, e sanó e sintio gran olor de la mano salir muy suaue e consolatiuo; e del tactu que tannio la mano del sancto Doctor con vn capote que tenía en el onbro, tan bien olia él como el capote, tanto, que duró por muchos dias e paresçia a los con quien conuersaua que era vngento aromático que trahia consigo; e por esto le era forçado de contar este miraclo muchas vegadas a los otros que lo preguntauan. Sintio en sy tanta consolacion e tanta fe e esperança en el sancto Doctor, que quando alguno era tentado del peccado, veniase para él e él rrogaua a sancto Thomas por él, e luego era sano e dauan gracias a Dios.

13.

Vn fray Landulfo, de Neapol, de la Orden de los Predicadores, que fue despues obispo de Equina e arçobispo de Catheronti, yuase vna vez contra la prouinçia de Rroma e llegó al monesterio de Fossanoua; e estando ay tomaronle grandes dolores e feos, por los quales començó dar grandes bozes e clamores, a los quales clamores concurrieron los monges e con piadad conseiaronle que vsasse del rremedio que ellos vsauan en las sus enfermedades e sanauan: que tomasse la correa que trahia çenida e que la posiesse sobre la sepultura de sancto Thomas e que él mesmo que se lanzasse sobre la dicha sepultura; e

luego con gran deuocion fuesse al sancto Doctor, que él auia conosçido en su vida, e creya que el sancto Doctor era de gran merito acerca de Dios; e fizo assy commo le aconseiaron; e luego fue sano conplidamente; e desde ally nunqua más sintio aquellos dolores, los quales dolores otras muchas vegadas él auia padesçido e padesçiera, e dio gracias a Dios.

14.

Margarita, vna muger de Pipernia, desde ninna auia la garganta gruesa e muy finchada por congregacion de los humores, por la qual deformidad non la queria tomar Nicholao, su esposo, que le auia ya dado arras. Esta moça, con su madre Ballica, oyendo los miraglos de sancto Thomas, con grande deuocion fueronse al monesterio de Fossanoua, a la puerta del monesterio; traxo el sacristan, monge del dicho monesterio, la cabeça de sancto Thomas e pusierongelo a la garganta, que estaua inflada, e fizieron oracion demandando ayuda de sancto Thomas: tornandose de allí, fizo la muger vomitu de aquellos humores malos e postema e lançolo en manera de carne e sangre; e luego fue librada conplidamente de la enfermedad e fealdad e disformidad muy torpe, por ruego del sancto Doctor, e assy se tornó, dando gracias a Dios.

15.

Steuani, vna muger de (1) Peñaseca, que moraua en el castiello, que dizian Castro Sopnio, era ydropica e en todo el cuerpo gafa. Vino a la puerta del monesterio de Fossanoua e rrogó que le traxiessen las Reliquias de sancto Thomas, por cuyos méritos creya ser sana, e fizo su oracion ally; e llegaronle las reliquias a los pechos firmemente, e luego fuesse de allí, e yendo por el camino sintiose libre e sana de la enfermedad por el sancto Doctor, e dio graçias a Dios.

16.

Vna pobrezilla muger de Carpeneto dezianle Maria; era paralitica e tenblaua e venía a coger espigas a los canpos del monesterio de Fossanoua; vieronla los monges, e mouidos con piadad, dixieronle que se encomendasse a sancto Thomas e se sanaria por los sus méritos; ella tomó deuocion e fizo voto prometiendo venir al su monumento con candela ençendida, e luego fecho el uoto, fue libre e sana de toda la enfermedad corporal. Deo gracias.

17.

Nicolao de Leon, de Sopernio, muy agrauado de dolor de las coxas, fizo uoto a fray Thomas

(1) Tachado rroca = Rocaseca.

que visitarie cras la su sepultura, los pies descalços e con vna piedra colgada al cuello; e luego fué libre e sano del dolor; e cunplio el promiso. Deo gracias.

18.

Jacobo, fijo de Pedro de Tibinedo de Pipernia, avia muy gran dolor en el diestro braço e fiebre quartana. Fizo voto a sancto Thomas [d]e yr al su monumento, los pie[s] desnudos e con vna candela encendida, e que faria ay cantar una missa, por que por meritos del sancto Doctor oviesse salud; e luego fue librado del dolor e de la fiebre. Dios gracias adios (*sic*).

19.

Pero Lobo, de Pipernia, ouo çeguedad en los oios incurable, e non via cosa; leuaronlo al sepulcro de sancto Thomas e fizo y deuota oracion, e rrogando al sancto Doctor por salud de los oios: e leuantosse, alunbrado conplidamente; e commo rreçebió el viso con mucho gozo, tornó a su casa dando gracias a Dios.

20.

Nicholau Meleu, de Castropaçenti, de vna ferida perdio la vista en el vn oio; e fazia passada por el monesterio de Fossanoua; e recordose de las maravillas que Dios fazia por los meritos de

sancto Thomas, que oyó, e prometiosse con deuocion al sancto Doctor que le diesse la vista; e por el sancto voto que fizo, luego recobró la vista; e vio tan bien commo primeramente ante que fuese ferido. Deo gracias.

21.

Jacobo Marcelucii, de Pipernia, tenia vna grande infladura en la garganta desde que naçio e vino con deuocion al monumento de sancto Thomas a buscar remedio de salud. Al su afincamiento fueron trahidas las reliquias de sancto Thomas e pusierongelas a la garganta, e con el tactu de las reliquias, luego sintio salud plenariamente. Dad gracias a Dios.

22.

Vn varon noble, deuoto a sancto Thomas, estando en vna graue persecución, rrogó a sancto Thomas que le pareçiese e que lo librase de los que le perseguian. En aquella noche, açerca de la mannana, apareçiole en el hábito que lo solia él veer e dixole:

"Non temas, que librado seras e non preualeçeran contra ty los tus aduersarios."

Despues de este tienpo un poco, cessó la tribulacion e abaxó la ira del perseguidor; e él fue librado en el tienpo oportuno de los sus adversarios; e dio gracias a Dios.

23.

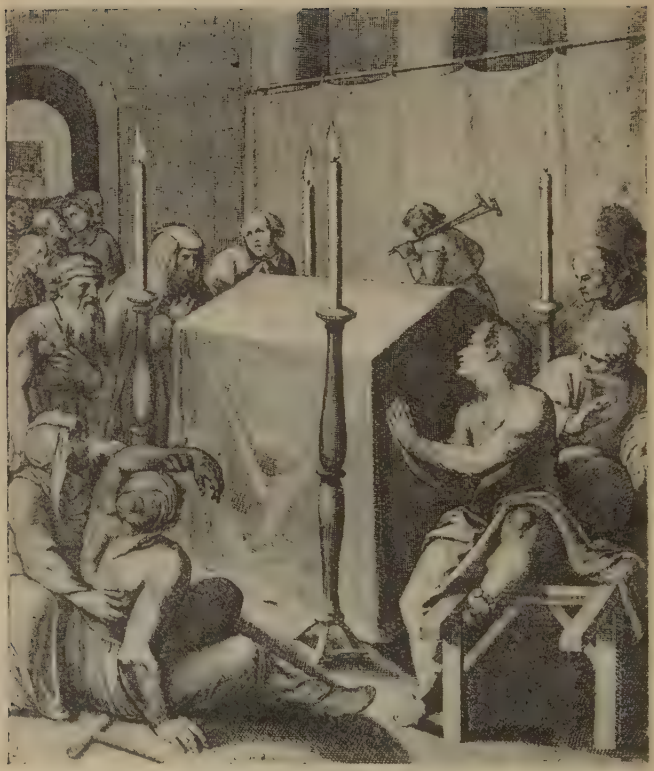
Maestre Matheo de Biteruio, capellan del sennor arçobispo de Neapol, que fue vno de los que leuaron a la corte de Rroma la inquisicion de los miraglos de sancto Thomas, estaua enfermo de doble terciana en casa del sennor Iacobo de Biterbio, canonigo de Neapol, e tan grauemente, que speraua la su muerte más que la vida. Este dicho Iacobo, oyendo los miraclos de sancto Thomas, fizo voto de visitar el sepulcro de sancto Thomas con el dicho maèstre Matheo, auiendo piadad dél por la su enfermedad, sy ouiesse salud, e asy prometido el uoto, cuando vino el dia e la ora de la terçiana, sintiosse libre e sano. E quando el dicho Matheo se sintió sano, de conseio del phisico, tomó vna mediçina e non obró cosa alguna, antes fizo otros accidentes graues e dolores, tanto, que queria dar el alma: e luego confesó su culpa, en commo non era contento del beneficio e don del Sennor Dios que le auia dado salud. Luego confirmó el uoto que antes auia fecho, llamando ayuda del sancto Doctor Thomas, que lo libre de aquel accidente mortal; e luego, sin mediçina, començó obrar la primera; e luego se començó aleuiar e tan subitamente ouo salud de todo el cuerpo: e dio gracias a Dios.

Este mesmo maestre Matheo de Biterbio, mayor de çincuenta annos, desde ninno nunca pudo

comer peçes; mas la su natura assy aborreçia el su olor e el sabor, en tanto, que quando alguna vegada, por non parar mientes o por otro error, comiese, conveníale hacer vomitu o que oviesse fiebre. Venía con otro su conpannero a la corte a Auinnon e trahyan la inquisicion de los miraglos de sancto Thomas; veniasse el tienpo de la quaresma el comiençó: e rrogó a sancto Tomas que le quitasse aquel aborreçimiento de los peçes, por que podiese abenirse con los sus conpanneros e que él non los estorbasse de los comer; e luego essa noche seguiente pareciale que le ponian vna mesa e que vn frayle en hábito de los Predicadores le traya vn pez e que ge lo ponia delante diziendo:

"Maestre Matheo, come, que fray Thomas te lo enbia este pez; e assy commo éste, assi te sabran todos los otros de agora en adelante."

Entonçe le pareçia que comia e que le sabia tan bien; e consideró en aquel pez e dio gracias a Dios e dixo a los conpanneros el gozo que obiera e la peticion que a sancto Thomas fiziera e la oración e la vision que ouiera. Quando vino la hora de la yantar, pusiéronle peçes delante, los quales él començó a comer muy saborosamente con los otros, asy como le paresçia comer en la visión; e dende adelante, vsando comer peçes, fue librado del tenblar de las manos que auia, la qual auia cobrado comiendo otros maniares frios. Estas co-



Miraclos al su túmulo.

sas dixo, juramentando delante los cardenales, en la corte del Papa, e fue prouado por otros testimonios de fe que le conosçian, e conuersauan con él muchos annos, e le auian uisto aborreçer los peçes e despues comer. Fue en la corte publicado, dando gracias a Dios.

24.

ESTOS MIRACLOS QUE SE SIGUEN ADELANTE FUERON SACADOS DE LA SEGUNDA INQUISICIÓN.

Nicholao de Apruçio, sastre, morador de Taraçena, padecia gota artetica en los pies, e luego subito le vino finchazon e dolor en el dedo polgar de la mano derecha e timiosse que por aquella occasion le enbargaria el oficio de la su arte, de donde viuia, e que perderia su vida; fizo voto a sancto Thomas de le ofreçer vna mano de plata al su túmulo, e fecha la oracion e voto al sancto Doctor por salud de la su mano derecha, acostose en su lecho, e despues que dormio vn breve suenno, despertó e falló el su dedo sano e la mano e annadiose vn miraglo a otro. Quando le preguntaron los inquisitores de la siella apostolical que dixiesse la verdad de los miraglos de sancto Tomas, e él excusandose que non podia por la gota artetica que en los pies tenía, e a él le plazia de lo excusar, tan subitamente le tomó vn dolor muy grande al dedo que auia sanado de la su mano

diestra, e le vino la ira del Sennor e de sancto Thomas. Ya viniera, sy podiera, a demostrar las uertudes del sancto Doctor, si çesasse el dolor; e començó de rrogar al sancto Doctor por salud, e luego çesó el dolor del dedo e quitaronsele los dolores e la gota de los pies; començó andar e en esse dia vino a los inquisidores libremente a dar testimonio de los miraclos de sancto Thomas e a dar gracias a Dios.

25.

Maria, muger de Arnaldo, sobrino del Papa, fijo de su hermana, estando en Avinnon ydropica e desesperada de los phisicos, ganole el obispo lugdonense plenaria gracia de absolucion e rremision del sancto Papa, quando sopieron que estaua en tanto peligro, assy commo si luego auia de morir o açerca; aconseiola el su confesor que se prometiesse al sancto Doctor cuya canonizacion entonçe se tractaua e que oviesse speçial deuocion para auer ssalud por el rruego del sancto Doctor; ella fizolo assy, e luego essa noche, velando, vio en clara vision al sancto Doctor açerca del su lecho estar en hábito de frayre Predicador e fablaua con dulçe palabra e blanda voz:

"¿Quieres seer sana?

Ella cuydó que era otro obispo de Carturia: e preguntole sy venia a confirmar la carta que

le auia ganado el Obispo de Lugduna (eran ambos Obispos frayres de la Orden de los Predicadores e trahian el hábito). El respondió:

"Non só el obispo que tú piensas, mas fray Thomas de Aquino, al que te prometiste."

E dixole más:

"Cumple el uoto que feciste e luego sanarás."

Ella llamó a su madre e contole toda la vision. Fizieron voto madre e fija de enbiar cada anno vn cirio de ses libras en la natal del Sennor al conuento más cercano de la Orden de los Predicadores e vestir un frayre menesteroso del conuento de Avinnon. Otro dia a la mannana el su cuerpo de la muger dessinchó manifiestamente, e aun ella no compliera el voto que prometiera.

Otra vez sancto Thomas, de noche, le aparesçio sannosa mente, maltrayendo la que non conpliera lo que auia prometido de vestir vn frayre en el conuento de Avinnon de los Predicadores. Ella luego cunplió el uoto e luego cobró plenaria salud. Dio gracias a Dios.

26.

Fray Leucher, de la Orden de los Menores, estando afligido en vna question, menospreciaua buscar la uerdad en los libros de sancto Thomas; rrogaua a Dios e a san Françisco que le demostrasse la uerdad. E luego vio en vision a san Francisco, e a sancto Thomas de Aquino en há-

bito de predicador, una capa llena de strellas rresplandeçientes, onrrado. Estaua sobre ellos la Virgen, madre de Dios, con su Fijo en las manos, que les daua coronas muy fermosas e las ponia sobre las sus cabeças; e estandose delectando en aquella vision oyó commo le dixo san Francisco:

"Creye a este sancto Doctor de Aquino, que la su doctrina nunca fallecerá para siempre."

E luego el frayre buscó la lectura de sancto Tomas e falló la verdad determinada e clara de la dubda; e leyó despues por los sus libros e manifestó a todos que sancto Thomas de Aquino alcançó gracia de doctrina singular, santa e verdadera sobre los otros doctores. Gracias a Dios.

27.

Venian Fray Guillen de Coto, prior en el conuento benauentano de los Predicadores, con su conpannero fray Roberto, lector, por mar, a la corte rromana e açerca de Avinnon con los inventarios de los miraclos de sancto Thomas, quando se trataua la su canonizacion; conteçio que navigando vna noche por el mar leuantosse vna muy grande agua de lluuia, con vna graue tenpestad que se leuantó en el mar e leuaualos la tormenta contra el monte Argentario por fuerça de los vientos, para quebrantar los navios, que non auia otro rremedio. Los mariantes non podian poner rremedio si non fuese por gracia de Dios. Los ma-

riantes, desesperados de la vida, desnudaronse las vestiduras, si podrian nadar: e dauan bozes a los frayres que estauan en la tutella de baxo que llamassen a Dios e a los sus santos sy pueden acorrer a tan gran peligro. Lançanse en oracion los frayres clamando a sancto Domingo, padre sennor, e a san Pedro martir, e a sancto Thomas de Aquino, por cuya canonizacion ellos navigauan, que les acorriessen, e a sancto Thomas, doctor, que les aiudase; porque aquellos miraclos que Dios por él fizo, que ellos en escripto trahian a la corte de Rroma, que non pereçiessen en el mar. E commo estouiessen açerca de aquel monte adonde auian de pereçer, luego tan subito naçio vn viento rrezio de aquel monte e tornó la galea a otra parte e la endereçó por su camino bienauenturado e saluo; e luego que vieron que yuan buen camino, todos començaron llamar:

"¡Miraglo! ¡Miraglo!, que por rruego de sancto Thomas somos librados de peligro."

E dauan gracias a Dios e a sancto Thomas.

28.

Leuando vn dia el Obispo el braço de sancto Thomas en la proçession en la çibdad de Paris, vestido en pontifical, fueronsele los pies e cayó en vn logar muy feo de lodo e agua; e leuantosse de alli, que non fallaron en él suziedad nenguna nin en rropa nin en otra cosa; e todos dieron

gracias a Dios e a sancto Thomas de tan grande maravilla.

29.

Cuentase en las sus escripturas que vna uegada que estando este sancto Doctor diziendo missa, estaua faziendo oracion al Cuerpo de Dios que tenie en las manos partido, e commo tardasse mucho más que solia, su conpannero fray Reginaldo oteó e vio en commo corria la sangre de la Ostia e el sancto Doctor cerraua los oios por non lo veer. E quando ouo acabado la missa, preguntole su conpannero por qué avia cerrado los oios, e dixo: "Fijo, por que non perdiesse mi mereçimiento de la mi fe, que non quisiera ver destellar la sangre de la Ostia en el caliçe, ca la fe no ha merito quando la humanal rrazon ha experimento."

Muchos otros miraclos obró el Sennor Dios por rruego de sancto Thomas de Aquino en diuersas partidas del mundo, que non son escriptos en este libello; éstos son escriptos a gloria e honor e gloria de Dios e del su bendito Santo, por que los que leyeren crean e ayan deuocion mayor al sancto Doctor.

XL

Síguese la letra de la canonización de sancto Tomas de Aquino, Doctor e confesor en la Orden de los Predicadores.

Don Johan, obispo, siervo de los siervos de Dios, a todos los hermanos onrrados patriarchas, arçobispos e obispos, e amados fijos abades, priores, deanes, arçidianos e priores, aciprestes e a los otros perlados de la santa Eglesia, a los quales estas nuestras cartas parecieren:

Salud e apostolical bendicion.

Redenpcion enbió el Sennor al su pueblo quando el Uerbo de Dios en el thalamo del vientre uirginal, por obra del Spiritu Santo conçebido, carne es fecho, e morara en nosotros ensennandonos con su palabra, e enformandonos con enxienplo, demostrandonos las cosas çelestiales, e declarando las cosas oscuras, e con miraclos roborando los nuestros coraçones, e con testimonios de la sancta escriptura las cosas por venir confirmando; e assy mesmo en el ara de la cruz ofreçio ostia acceptable e los nuestros peccados con el su piadoso sangre lauó, deçendio a lo baxo a despoiar el infierno, rresusçitó al tercero dia, e por quarenta dias apparescio a los sus disçipulos fablandoles del rregno de Dios, e ellos oteando,

fue leuado al çielo e leuó captiuo el captiuerio, dando dones a los onbres a los quales demostró el çielo claro; e la puerta del parayso, que otro tienpo estaua çerrada, abierta se demuestra. Pues ya paresce el çielo a los que creen, ofreçese a los humilldes e mayorment a aquellos que con uoto se prometen de propria voluntad con uoto de honestidad e piedad e obediençia a Dios, del qual, por la su obediençia, son fechos locos; ca el rregno de Dios fuerça padeçe, e los forsadores lo rroban, quando con sus proprias obras e voluntad, por fuerça suben arriba. Por tanto que el bienauenturado Thomas de Aquino, de la Orden de los Predicadores, de la santa theologia noble doctor, noble de generacion e más noble en conversaçion; en la fama claro, en la vida mucho más, con vn pensamiento sin maliçia e con libre propósito de termino, ante de la hedad conplida, recibio el hábito en la Orden de los Predicadores; a non querer del padre, que non le plazia con las obras del fijo, estudo muy rrezio e firme en la Orden e prometio regular profesión; enbeuido de Dios en sçiençia en la vida e en costunbres aprouechó, en la hedad bien mançebo; ordenaronlo a saçerdoçio; e despues, en Paris, maestro en theologia en logar muy onrrado, con fauor de la Orden e de todo el studio de Paris. E por discurso de muchos annos rregió la cathe-

dra magistral; e paría todavia la su vida tan buen olor, fama, doctrina, obras, [que] derramaua en tantos en tan breue tienpo eserida, que gran maravilla dauan. En él se verificó el thema que tomó el dia de su maestramiento: "*Rrigans montes de superioribus suis, de fructu operum tuorum satiabitur terra*: "Tú que riegas los montes de las tus alturas, del fructo de las tus obras se fartará la tierra", el qual thema, segun se lee, aprendio por rreuelacion de Dios estando en oracion. E teniase por non suficient, ca era mucho mancebo e dubdaua el thema que avia de començar en el comienço del su maestramiento. Ca obró en las primitiuas sciencias e diuersas partes de philosophia, por non estar oçioso; e avn en la sancta theologia, assy en el nueuo testamento commo en el vieio, acabó muchas obras a alabança de Dios, a ensanchamiento de la fe, a ensennamiento de los studiantes. Tan clara e sancta era la su sçiencia e famosa, ca bien sabie que non sin speçial don de gracia, a él dada, acabada era su doctrina e en la su prudençia tan graçiosa e sennal de gracia del Sennor, que assy podiesse ensennar, acabó el sancto varon en todo apartado de la terrenal cobdiçia deseosso de la morada del çielo. Intento en el studio, menospreciaua la tierra e las sus cosas por acançar el çielo e las sus rriquezas e proponia sienpre las cosas diuinales por

meior aprouechar en el studio; ca todos los dias ante que sobiesse a la cathedra leer o otras obras ouiesse de fazer, çelebraua vna missa e oya otra. O, sy non celebrasse, dos misas oya; e fuera desto, sienpre en oracion a sus tienpos cada dia con muchas lagrimas, lagrimas [que] eran a la su ánima dulçor e plazer e muy gran consolaçion; e allí la su deuocion demostraua a Dios, al qual non se le asconde alguna cosa. E commo assy floresciesse, con tanto resplandor e con deuoto tenperamiento guardaua la sancta humildad con mucha mesura. Tan llegado era a Dios, que los que le conoscian le sabian ser virgen sin corrupcion del cuerpo; lo qual manifestó el su conpannero, que grande tienpo le auia oydo sus confesiones, en público, delante todos, el dia de la su muerte, segun que a nós vino por testimonio digno de fe. E dixo:

"Yo oy la confession general de este sancto frayre, del qual dó testimonio que assy lo fallé puro commo moço de çinco annos; que nunca sintio corruptella de la su carne, e contentó de los maniares de los religiosos e de las vestiduras comunes; en la conuersacion, humil; de piadat, tan misericordioso, de humildad escogido e de las otras virtudes pintado, guarnecido de otras noblezas spirituales; muy captelosamente menospreçiaua la conpannia de las mugeres; non soberuio que preualesçiesse, nin disputaua con sober-

uia e bozes, segun costunbre de los studiantes; mas con mucho silencio e charidad usaua de la su disputacion e paz."

Pues el sieruo de Dios, todo intento en obras de Dios: o a ensennar, en la qual obra graçia singular tenía; o a predicar, a lo qual todo era mouido; o a la oracion, a la qual era (1) muy deuoto; o a escribir, a lo qual era muy profundo tan quieto; trabaiaua tanto, que spaçio alguno non le quedaua, saluo a lo que le era neccessidad al çibo e potu e al cursu natural.

Allegandose el dia que de este mundo auia de passar al Sennor, en el qual dia, vençido el mundo (2) en los gozos e plazeres, auia de ser rreçebido en la tierra deseada, adonde dan de los buenos trabaios glorioso fructo. E commo fuese llamado, por la su sancta e floresçiente sciencia, del Papa Gregorio déçimo, de la bienauenturada rremenbrança, nuestro predeçesor, al Consilio lugdunense, venía de Neapol, a do entonçe con gran fama leya; pasó por la mar al monesterio de Fossanoua, de la Orden de Çestel, de la diocesis de Taraçena. E ante que llegasse folgó por pocos dias en vn logar e demandó con afeccion que lo leuassen al dicho monesterio, e a la entrada del monesterio estas palabras dixo: "*Hec requies*

(1) Repetido "era" en el códice.
(2) Repetido *el mundo*.

mea in seculum seculi". Con espíritu de Dios lo dixo: "*Hic habitabo quoniam elegi eam*": assy lo manifestó el su uenimiento, e la sepultura suya alli fecha.

Començó alli agrauarse la enfermedad e las fuerças corporales enflaqueçer. E sofria la enfermedad con mucha paçiençia e humildad; commo él era todo humil, que a los seruidores plazia dél e de la obediençia que a Dios fazia, enxienplo de paçiençia que daua, tanto que los frayles del monesterio más deuotamente seruian. E assy nós, contenplando en el sancto varon estos enxienplos e en el su cuerpo que ya estaua enfermo e aperaiado a las exequias, en el qual tanta era la paçiençia, que todos le ministrauan a lo que la su lengua demandaua; e a las cosas, que le eran menester, en los onbros ge lo trayan e non considerauan si les era honesto; a la manera de animalias brutas, assy le seruian con deuocion; non parando mientes le dauan seruicios; e ofreçian al que tanto resplandeçia en uirtudes.

E commo en aquella enfermedad, de la qual deste mundo pasó, le traxiessen el Sanctissimo Cuerpo del nuestro Sennor Ihesu Christo en maniar e vianda, todo profuso en lagrimas, e la su ánima con amor muy dulçe, acostunbrada en el dulçor de Dios se desfazia; entre otras multas cosas e fermosas que dixo él, estas o semeiables con fe e de-

uocion, estando presente todo el conuento, muchos frayres predicadores e menores, dixo:

"Creo yo en este santo sacramento e santo Cuerpo de Dios e nuestro Sennor Ihesu Christo, e en la santa rromana Yglesia, a cuya correccion todas las mis cosas dexo e obligo."

Reçebido aquel sancto e viuo sacramento e todos los otros sacramentos de la Yglesia con deuida reuerençia e con muchas lagrimas de los sus oios, al terçero dia dormio en el Sennor, al qual creyó, al qual con toda affeccion de voluntad amó.

Digamos: fiel sieruo de Dios e prudent, non confiaua de su proprio sesó nin entendimiento; nin soberuio de su sçiençia e opinion; ca el que busca la diuinal maiestad, non tome gloria. Ca el sancto Doctor, sabiament e humilmente, segun que nos es mostrado, toda la su sçiençia, de palabra o de scripto, a la fe de la sancta Eglesia e a su emienda e correccion lo sometia e lo dexaua con fiel deuocion; la qual regla, por la boca de San Pedro salida, conosçio ser stable e por muchos discursos e rreuelaciones prouada, en commo san Pedro, despues de la verdadera cogniçion e cognosçimiento de la diuinidad, rrespondio:

"Tú eres Ihesu Christo, fijo de Dios bivo."

E merescio oyr dél:

"Tú eres Pedro, tú eres piedra, e sobre esta piedra yo hedificaré la mi Yglesia."

E en otro logar le dixo:

"Yo rogué por ty al mi Padre que no fallezca la tu fe."

Quando Ihesu Christo por san Pedro ruega, por la su Yglesia suplica.

Mas por que digna cosa era e rrazonable que aquel que el Sennor Dios doctó e onrró de tantos dones e gracias en la vida de este mundo, que lo declarasse ser santificado e bienauenturado en el Cielo, Dios lo fizo esclareçer despues que de esta vida passó a la vida segura, magera que en esta vida muchas obras miraculosas él fizo, despues lo fizo resplandeçer con muchas sennales e miraclos e obras çelestiales e lo demostró ser glorioso porque dél digamos el dicho del propheta: "*Scitote quia mirificauit Dominus santum suum;* Sabed que maravilloso fizo Dios el su sancto; e assy la su vida fuese prouada con miraclos que diessen testimonio de la su vida, de los cuales miraclos, maguer que muchos sean, pocos aqui contaremos a alabança de Dios e encomendacion deste sancto e a buena hedificacion de los fieles: prouados con testimonios idoneos. (*Aqui puso el Papa diez miraclos a prouacion, mas todos estan ya scriptos en la vida e con los otros miraclos. E continuase asi*:)

Estos son los tus testimonios, Sennor Dios, que son de creer a nós de este sancto varon, ca

si el testimonio de los onbres auemos firme, mucho más el testimonio de Dios por el qual creemos la su ánima ya poseer el cielo; e assy lo esperamos por nós orador (1) e entre las noblezas de los sanctos assy commo strella matutina confiamos, Sennor, fallar. Scripto es: "la tu fe creas en nos, buen Ihesús, la esperança leuantas, la charidad del amor ençiendes". Alegrese la Eglesia e gozese Italia, e gozese Canpania que pario fijo, gozesse la Orden de los Predicadores que lo crió, alegrese la deuocion de los rreligiosos; e gozese la conpanna de los Doctores; esfuerçense los mançebos al studio; los mayores dexen la negligençia, delectense los vieios; todos aprouechen en tanta humildad, non dexen la contenplacion; diole el Sennor coraçon a los preceptos: e ley a la vida e disçiplina, e sabidoria a la humildad; enxalçó Dios la su cabeça, e en medio de la Eglesia abrio la su boca e finchiolo Señor de spiritu de sabidoria e entendimiento, vna stola de gloria le vestio, ca la uerdad que es Ihesu Christo en los doctores non enfingidos resplandeçe; *qui eluçidant me uitam eternam habebunt,* "los que me esclaresçen auran vida por sienpre". Maguera que el uerdadero sol de justicia non ha menester alunbramiento de estrellas nin de los sus rayos, ca ellas son alunbradas del que es splendor de glo-

(1) "Por nos orador" = por nos ore, por nos intercesor.

La canonización de Santo Tomás.

ria e figura de la su sustançia; e por ende non es oscureçido con teniebras para fallecer nin con nieblas es turbado para que non alançe los rrayos de la su claridad. E más, que la rrazon lo demanda; que la Eglesia en el çielo triunphante e deuota, seya en la tierra militante, e onrre aquél con onrramiento prouechoso; el qual puesto en el çielo e en las sus altezas, conosce glorificar a Dios.

Nos de la santidad de la vida e de los miraclos uerdaderos deste sancto confessor non solamente vna vez, mas vna e dos, non subitamente, mas con luenga maturidad e distincion lo fiziemos fazer inquisia; por nós e por los nuestros hermanos Cardenales de rromana Eglesia la inquisicion examinamos, lançada toda dissension, muy diligentemente e tan firme commo maduramente, tan ciertamente commo es e fue fallado por inquisia; e examinado estudo en tan arduo e graue que con gran dificultad ouiemos de proçeder, ca las cosas que son en la tierra tenemos por muy fuerte saber la uerdad, más las cosas que en el çielo son ¿quién las buscará? Las cosas que delante de los oios tenemos non lo sabemos sinon con gran trabaio; mas las cosas que en el çielo son ¿quién las saberá? En esta manera, por examen nuestro e de los nuestros hermanos, tan solliçita e examinada la vida suya sancta e miraclos

sanctos e uerdaderos, por los sus mereçimientos fechos, fueron prouados. Suplicando a nós por él humilmente e deuotamente muchos perlados que acerca de la siella apostolical estauan, de consejo de los nuestros hermanos e consentimiento, *de la actoridad del todopoderoso Dios Padre e Fijo e Spiritu Sancto e de los bienauenturados apostolos san Pedro e san Pablo e de la nuestra,* lo escriuimos en la compannia de los sanctos confesores.

E por ende amonestamos e rrequirimus a toda la vuestra vniuersidad, por la actoridad apostolical a nós dada, mandando por precepto, que en las nonas de março la fiesta de este sancto confesor seya çelebrada e se celebre e celebredes e fagades a los vuestros subditos celebrar con sollenpnidad e onrra; porque por los sus piadosos rruegos seades defendidos de las cosas contrarias e despues en la otra vida gozedes de los plazeres perpetuos para sienpre.

Mas por que con más ardor e fervor de deuocion el pueblo xrisptiano venga al su onrrado sepulcro e por que más onrradamente sea celebrada la fiesta deste sancto Doctor confessor, otorgamos a todos los uerdaderamente confessados, que llegaren con rreuerençia al su sancto sepulcro; o non podiendo ante el sepulcro, a la su Orden a do çelebraren la fiesta, por cada anno, demandando la

ssu ayuda de la misericordia del Todopoderoso Dios e de los mesmos bienauenturados san Pedro e san Pablo, apostolos, confiando de la su actoridad, vn año e quarenta dias de perdon; e a los que llegaren al sepulcro por siete dias seguientes iuego despues de la fiesta, por cada vez, siete dias le perdonamos de la penitencia que le es dada con misericordia.

Dada en Auinnon, quinze dias de las kalendas de agosto. anno del pontifical nuestro mil e trescientos e vente tres annos.

DIVI THOMÆ AQUINATIS.

XLI

AQUÍ COMIENÇA LA ESTORIA RESPONSORIA DE LA FIESTA PRINCIPAL DE SANTO THOMAS DE AQUINO DE LA ORDEN DE LOS PREDICADORES.

Ad primas vesperas, super psalmos.
Antiphona:

*B*ien auenturado Thomas,
doctor de la Eglesia,
lumbre de todo el mundo,
resplendor de Ytalia.

Virgen con blancura
e con flores de linpieza,
con Dios se goza
coronas de gloria.

Laudate pueri, etc.

Capitulo:

*E*xcogiólo el Señor entre todos los ombres, e diole coraçon a guardar e ensennar los mandamientos e para ensennar a Iacob el su testamento e los sus juyzios a Israel.

Hypno:

*E*nxalçada es la conpanna de los fieles
alabando a Dios con nueuo canto;
alançó la niebla de los errores
el nueuo sol con el su rayo.

*T*homas en la fin del mundo
thesoros de gracia derramó,
pleno de dones del çielo
de costunbres e sciencia que ensennó.

*D*e la fuente del qual muy luminosa
destellan sçentellas con gran dulçor
de escriptura santa e vertuosa,
reglas de uerdad e de santo amor.

*R*esplandesçe, en dotrina con nueuos rayos,
e claro, con linpieza de vida,
esclarece con maravillosos miraclos,
a todo el mundo da alegria.

*A*labança al Padre e al Fijo
e al Spíritu Santo daras,
que nos ajunte a la conpanna del çielo
por ruego de Santo Thomas.

Verso:

¡O Señor Santo Thomas!
ruega por nós pecadores,
por que Dios a los sus dones
nos faga meresçedores.

Ad MAGNIFICAT, *anthiphona:*

Sube el Santo Doctor
çipdadano en el çielo,
luz del mundo e tenor,
de los fieles capdiello,
camino e regulador,
de costunbres ley e enxienplo,
de la vida galardon,
de uertudes paramento.

Invitatorio:

Del Doctor del çielo son
gran sollepnidad e fiesta;
con doblada deuocion
alabanças da la Eglesia.

Himno de Maitines:

Thomas, linage de nobles,
el nasçimiento traxo claro;
la Orden de Predicadores
ternizuelo ouo entrado.

Figura trahe de luzero
más que los otros doctores
resplandeçe ya en el çielo
alinpiando los errores.

Buscó las fonduras de los rios,
a luz trahe las cosas ascondidas,
e sobre los sesos de grandes e chicos
las cosas oscuras faze conosçidas.
Rio es de paraíso
partido por quatro partes,
cuchiello del enemigo,
tronpa e rayo de maniares (?).
Alabanza al Padre, etc.

In primo nocturno, antiphona:

A el doctor Thomas de gran conplido
e demostrado en santas oraçiones,
de la carne e del mundo es enemigo,
enxienplo expantable los peccados de los ombres.
Beatus uir, etc.

Aña.

La ygnocencia de uoluntad
e la flor de castidad
estudieron sienpre adelant
a la luz de la uerdad.
Quare, etc.

Aña.

Con ayuda del Doctor célico
toda se goza la Eglesia;
resplandeçe el Orden domínico
con tanta gloria de riqueza.

Responso:

La palabra del propheta
hermitano varon
maravilloso al mundo
lo fué descobrir
a Santo Thomas
celestial Doctor,
que a Santo Domingo
avia de seguir.
Ca a la madre grávida
el santo hermitanno
princepe de la doctrina
lo ouo declarado.
Que a Santo Domingo, etc.

Responso:

Tráxolo Iesucristo
con vn dulçor tan piadoso,
probado con torbellino,
dexando el mundo peligroso;
robado fué de la Orden ninno,
vençedor del mal tan poderoso,
de todo en todo ha vençido
al peccado de la moça innominioso.
A la cruz pintada oraua el ninno,
cínnenle las manos del angel bendicho...
Vencedor del mal, etc.

Responso:

O ánima bendicta e santisima
que, quando tan dulçe contenplaua,
el cuerpo dexaua la tierra
e suso en el ayre maravilloso estaua.
Aiuda del mundo a él non era,
e el gozo de Dios al çielo lo leuaua.
E suso en el aire, etc.
Gloria Patri, etc.

In secundo nocturno:

Aña.

O gracia de Dios e don — nunca consintió aguijon
que vençe qualquier miraglo; — de la sobervia del diablo.
Cum invocarem, etc.

Aña.

*S*anó al frayre con ruego — e a los sus uestidos tanniendo
que la fiebre padeçia: — al que flujo de sangre auia.
Verba mea, etc.

Aña.

*L*a estrella cahe e resplandeçe
e da espanto maravilloso
do el pasamiento (1) bién paresçe
de Santo Thomas glorioso.
Domine, etc.

Responso.

*L*a fuente de los altos e de la sapiençia
de lo que resçibe derrama su graçia;
assy como rrio de clara sciençia
a Santo Thomas da abastança,
quando de la noble e grande largueza
riega a toda la Eglesia madre e santa.
*L*a lectura breue fabla,
la sentençia firme,
muy alta e clara.
Riega a toda, etc.

Responso.

*B*ienauenturado Doctor
al plazer e gasajado,
del qual sirve la entencion (?)
e de los angeles el estado;
con servicio le otorgan
San Pedro e San Pablo;
la Madre de Dios
lo ha falagado.
Leuantado de tierra

(1) En el códice, "passasamiento".

es visto, priuado;
assy al cruçifixo
lo auia fablado.
La Madre de Dios, etc.

Responsorio.

*L*a estrella enbiada
a Santo Thomas, con sennal
de los altos çielos;
e por graçia diuinal,
a los otros lo demuestra
ser çelestial,
con palabra e con vida
e con doctrina literal.
¡O qué grande es e alto
al que los çielos predicauan!
¡O qué noble es e claro
al que las estrellas demostrauan!
A los otros, etc., etc.
Gloria Patri, etc.
Con palabras, etc.

Áña.

*E*l término de la vida llegado
los regnos del cielo vio;
por el Sennor Dios reuelado
sus galardones conosçio.
Domine quis, etc.

Áña.

*S*enbró aqui muy largamente
el doctor tan uertuoso;
coge allli ya para siempre
el vençedor glorioso.
Domine in uirtute, etc.

Áña.

*E*l rayo de la nube es alançado
e la flor del feno es leuantada;
quando al çielo Thomas es tornado
la grossura de la carne es oluidada.
Domini est terra, etc.

Responso.

Las escuelas de Thomas
San Paulo entraua;
los misterios santos
con él los fablaua;
con tan digno rrebate
al çielo lo leuaua;
el celestial varon
galardon le enseñaua.
V. Vn frayre clamando
asy tres bozes daua:
"¡Ay que el nuestro doctor
de nós se quitaua!"
El celestial varón, etc.

Responso.

La gloria del santo Doctor
resplandece con divino miraculo,
quando abastança de buen olor
maravilloso sale del tumulo;
muy casto resplandeçedor,
sin culpa en este seculo.
V. Este de gracia rescebtor
los animos de la uoluntad alunbró;
de los altos secretos conosçedor
la oracion que fazia le ensennó.
Muy casto, etc.

Responso.

Aparesçio con vna corona
e con un doblado collar;
vna capa con perlas
paescian de vn xristal;
resplandecia en sus pechos
vn preçiado firmal;
al mundo es enbiada
la luz çelestial.
Sant Agostin ý estaua
e a vn frayle fablaua:
V. "A mí en la gloria
Thomas es ygual;
gózase agora
con linpieza uerginal."

Siguense las antiphonas de las Laudas.

Aña.

Este es el dia de alegria;
en él Thomas doctor tan noble,
vno de la celestial conpannia
onrrado con corona doble.

Ant.

So tierra es ascondido el oro
e la candela so la medida;

con rrayo muy maravilloso
la uertud de Dios es parescida.

Ant.

O, santa Iglesia madre,
fundada en sangre del Sennor,
los santos traspassa gozos
con lumbre del nueuo Doctor.

Ant.

*P*remido por el enemigo
tan ayna es librado,
el rebatado con fuerça del rrio
a la vida es tornado.

Ant.

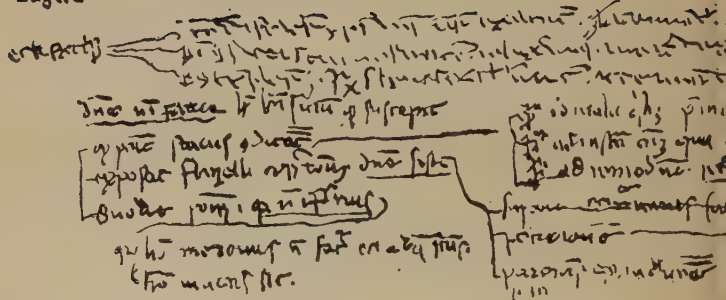
*D*e la gula el miedo es quitado;
el leproso es sanado;
el çiego ya es alunbrado,
al coxo andar es prouado.

Siguese el hypno de las Laudes (1):

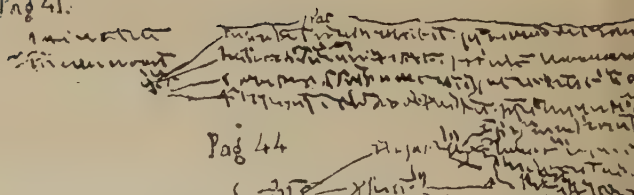
*A*laben ya los santos todos
a santo Thomas su salidą,
que vino a los santos gozos
por merito de la su vida.
*F*osanoua lo recibe
a da archa thesoro de gracia,
quando a Thomas faze
heredero en la su gloria.
*D*exó doctrina de uerdad,
e la su mortaja entera,
a los enfermos sanidad
bien olient e verdadera.
*P*rueuanle estas cosas digno
al mar e tierra e a los cielos;

(1) No crea el lector que hay errata; unas veces leemos en el códice *los Laudes*, como se dice hoy; otras *las Laudas*; y aquí *las Laudes*.

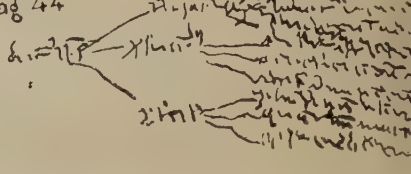
Pag. 18

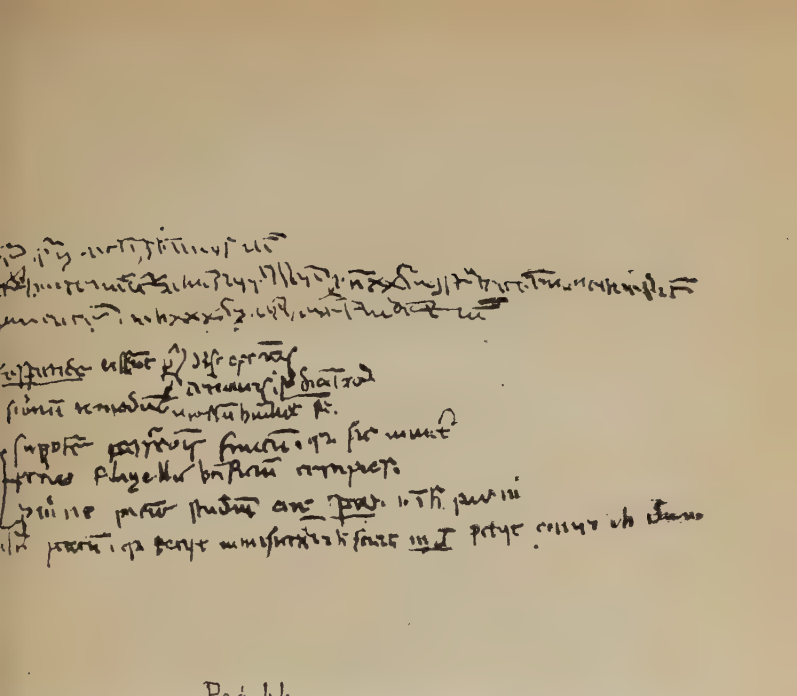


Pag 41.

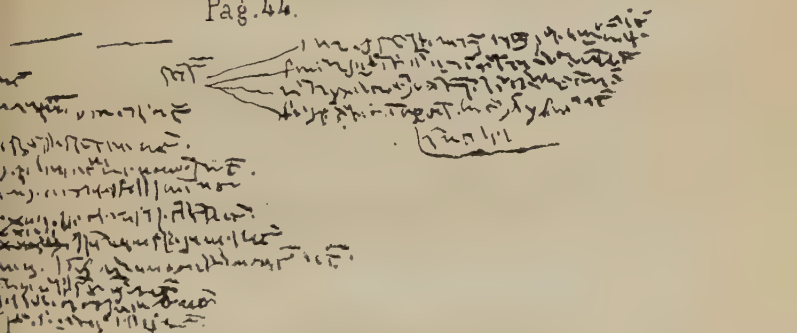


Pag 44





Pag. 44.



7, págs. 18, 41 y 44).

con sus preçes nos aiude
e ajunte 'a Dios con los sus meritos. Amen.

Antiph. de Benedictus.

La uerdura de su carne
con linpieza floreçia;
la fortaleza de su vida
con fructu de justicia;
el resplandor de la palabra
tan graçioso pareçia;
estas cosas te adornan
en la celestial curia,
tan fermoso te coronan
en el estado de gloria.
Benedictus dominus.

Capítula de Sexta.

Este santo Doctor assy commo nube de aguas enbiará las palabras de la su sabidoria; manifestará la disciplina de la su doctrina; alabarán muchos la su sabidoria e por sienpre no será destruyda. Gracias a Dios.

Capítulo de Nona.

Alegre só, porque delante mí yua esta sabidoria, la qual sin enfingimiento la aprendi e 'sin envidia la ensenno e la su honestidad non la ascondo. Gracias a Dios.

Ad Magnificat. Añа.

¡O Doctor de la Yglesia militante!
e floreçiente con uirginal linpieza,
los gozos de la curia trihunphante
desseados, señor, nos da por tu nobleza.

Por la semana. Añа. Ad Magnificat et ad memoriam.

¡O Thomas! alabanza e gloria
del Orden de predicador,
pássanos a la çeleste curia
de la santa graçia professor.

Ad Benedictus.

Alabado sea Cristo Rey de la gloria
que por Thomas, lunbre de la Eglesia,
el mundo abasta de doctrina de gracia. Amen.

XLII

AQUI COMIENÇA LA ESTORIA DE LAS ANTHIPHONAS, RESPONSOS, YPMNOS, VERSOS DE LA TRASLACION DE SANTO THOMAS.

A las vísperas aña sobre los psalmos.

¡O qué bien aventurada eres, madre Ytalia,
quando libre nueuo rayo de sol pariste!
E assy bienauenturada eres fecha, tierra de Gallia,
e que de aqueste nueuo sol manto te cobriste.
E por estas sollepnidades,
tú, bienauenturada
cibdad de Tholosa,
gozo por sienpre ouyste.
Laudate pueri.

Aña.

Dóblase a ti, madre Yglesia,
nueua causa de alegria,
de la qual otro tienpo alegres
juegos diste a la alta curia.
Agora en el mundo las claras
señales de la celeste gloria
dan cosa digna.
Magnificat, etc.

Al Invitatorio.

Alegrese el pueblo fiel
con dulçe e nueuo cantar
que Santo Thomas se va al su pardre (*sic*)
e dexa la casa corporal. (1)
Venite, etc.
En el primero noturno, antiphonas.

Aña.

La luz que estaua ascondida

(1) En el códice va escrito "oriental" entre líneas, sobre "corporal", que dejamos, por creer que es enmienda. Los oficios estos cambiaron el texto con el tiempo, pues no responden en todo a los que actualmente rezamos.

ia resplandesçe con nueuos radios,
e la piedra preçiosa, que estaua soterrada,
ia la trahen con miraculos.
Beatus uir, etc.
Bienauenturado uaron.

Aña.

El cuerpo que estudo ascondido
gran tienpo en la tierra
despues se manifestó con miraculos
en Tholosa, en el logar de la çena.
Quare fremuerunt, etc.

Aña.

Corren al santo cuerpo
la clerizia e todos pueblos;
gozanse con tanto preçio
los grandes e los pequeños.
Domine quid, etc.

Verso.

Amólo el Sennor vestiolo de amor
e onrrólo de vna corona vna stola de gloria

Primo responso.

Este es el nueuo fonte
a los huertos delectosos,
ascondido en tierra por gran tienpo,
grande acrescentamiento
a los rios habondosos,
riega el mundo con agua del çielo;
este es Thomas,
luz de los doctores,
de Dios ensennado
en amor diuino.

Verso del responso.

Este es el dulce potu que con maravillas
a los judios rrebellosos, en tienpo de Helías
enterrada lluuia fuera conoscido.
en los çielos gloriosos, *Este es Thomas,* etc.

Segundo responso.

Gózase el orden santo,
que estaua ya priuado
del su proprio thesoro,
que auie criado
e en el studio bien doctado,
quando el doctor (1)
del Santo los huessos ouo.
V. Restituidos del logar
donde estaua enterrado;
recebidos con cantar
a su Orden ya tornado.
Del Santo los huessos, etc.

Tercio responso.

El santo cuerpo e onrrado
a la Orden es otorgado
en dia fiesta muy grande
del cuerpo e de la sangre
del nuestro Sennor Ihu.Xpo. (2)
Fizo misterio tan alto
de la qual fiesta este Santo
a otros era occultado;
agora es oficio declarado,
que nunca antes fué tal visto;
por don de diuinal graçia
que al Doctor fué dado.
Ca el mesmo Papa Urbano.
que primero lo repugnó,
para darlo a la Orden
él mesmo se mouio.
Por don de diuinal, et.

Añas en el segundo nocturno.

Fizo a Ihu. Xpo.
este çielo glorioso
con mucha largeza, (*sic*)
el qual çielo con sennales
fizo maravilloso
con mucha nobleza.
Cum invocarem...
Commo yo llamase, etc.

Segunda aña.

Tornó vn fijo a su madre
de la muerte a la vida,
la qual entre los enemigos
a ti es guardada e defendida.
Verba mea...
Las mis palabras, etc.

Tercera aña.

Muy largo expendiendo
aiudó al que era errado,
quando le llamaua;
suspirando en el çielo,
saluó al condenpnado
quando le rrogaua.
Domine dominus noster..
¡O Dios, nuestro Senror!,
qué marauilloso, etc.

(1) Aquí úsase *doctor* por *maestro;* pues el Maestro General de la Orden obtuvo para ella, del Papa, las reliquias de Santo Tomás.

(2) El día del Corpus resolvió el Papa Urbano dar a la Orden las reliquias del Santo, al enterarse de que él había escrito el precioso Oficio de la fiesta del Corpus.

Verso del segundo nocturno.

Lleuó el Sennor al justo
por camino que se saluasse;
demostróle el su regno
el Sennor Dios, en que morasse.

Primo responso del segundo nocturno:

Quando el santo cuerpo
de la tierra salia
grande voluntad
a vn frayre se mouia,
Mas luego la uerdad
le fue aparescida
por el santo doctor,
que fablando le dezia:
Este santo cuerpo, etc.

"Este santo cuerpo,
que agora vos auedes,
del vuestro santo Thomas
es proprio non dubdedes."
El Doctor santo aparesció
al buen frayre e fabló,
e toda la dubda le declaró:
Este santo cuerpo, etc.

Segundo responso.

El obispo estando enfermo
en el cuerpo a gran dolor
oyó vnas exequias
con vn dulçe clamor;
prometio vn voto
dentro en su coraçon
de fazer sollenpnididad (*sic*)
con gran deuocion,
con firme esperança
del santo Doctor.

Uersus. Despues que vsó el obispo
de e salud e honor,
encomendose a su ayuda
e al su buen amor.
Con firme, etc.

Tercero responso.

Uaso fermoso e con linpieza,
en que non ay suziedad,
obispo santo e con nobleza
en fama e en claridad,
cayó en la tierra,
mas en él non queda
alguna fealdad.

Uersus. Con los pies e con las manos
e con los uestidos santos
cayó en el lodo de la tierra.
Mas en él non, etc.

Gloria sea al Padre,
al Fijo e a la Madre
e al Spiritu de santidad.
Mas en él non, etc.

Ant. del tercero nocturno.

*A*l ombre e a las bestias
guardó de peligrar,
e libró de las fiebres
la vida del mortal.
*E*l cauallero se saluaua
en la pelea e en la fama
e en la enfermedad
por la ayuda del Doctor;
assy puso el amor
con voto de voluntad.

Aña.

*E*l cauallo, sin peligro,
tornó al su sennor, biuo,
quando le vio suplicar.
Al ciego e al ensordecido
la virtud del Santo vino
e sana al que no pued fablar.

Uersus del tercero nocturno.

*F*loresçerá el justo commo la palma
en casa del sennor.
Acreçentará commo el cedro del Líbano
en gloria e en honor.

Responsos del tercero nocturno.

*A*l que trabajaua
en temor de la carcel,
llamando a Thomas
por su defensor,
aparescio fiador
de gracia (?) del angel
con graciosas ayudas
el santo Doctor
tan piadoso, aborreçiendo
el enganno e el mal (?).
*Uersus. T*omólo el Santo
por la vestidura e de la falda,
e por luengo camino
assy lo leuaua,
e dexólo a la puerta
de la su morada.
Tan piadoso, etc.

Segundo responso.

¡*O* maravilloso poderío
de Doctor tan alto,
que de la muerte a la vida
faze mudar!
¡O uertuosa presençia
de cuerpo ĩ tan santo!

que a la que está con maligno spiritu
faze sanar,
restituida al convenyble grado.
Uersus. Cruelmente esperauan
amos finar;
quando han acançado la vertud del Santo,
luego sintieron la salud tornar.
Restituida al convenyble, etc.

Responso tercero.

Doblada gloria al Doctor
sirue con sennales
e la muger a Ioseph
con prophecias e cantares.
Con convenible victoria
los huessos dan a los frayles
a las tierras de Tholosa
los han traydos los padres.
Los huesos dan, etc.
¡O muy gradeçible
e bienauenturada!
a ti son nueuas fiestas
tierra de oceania.
Los huesos, etc.

Vsc. Al Padre gloria demos,
al Fijo no oluidemos,
e al Spiritu Santo
con que nos visitemos.

Te Deum laudamus.

A Ti, Dios, alabamos;
a Ti, Señor, confessamos.
A Ti, eternal Padre, agora
toda la tiera (*sic*) adora.
A Ti alaban los ángeles,
el cielo e las potestades.
A Ti el cherubin e seraphin
con voz claman sin fin.
Santo, santo, Tú, Sennor,
santo, Dios de Sabaoth.
Conplidos son los çielos e la tierra toda
de la tu maiestad e de la tu gloria.
A Ti alaba el choro
de los apostolos, glorioso.
Da a Ti gloria el número onrrado
de los prophetas bendito e alabado.
A Ti alaba la conpanna fermosa
de los martires color de rosa.

A Ti por toda la tierra
la santa Eglesia confiessa.
A este Sennor alabad
Padre de gran magestad.
Al tu onrrado, santo e bueno
único Fijo e verdadero.
Al tu alto consegero
Spiritu Santo mensagero.
¡Señor! rey eres Tú
de la gloria, Cristo Jesú.
Tú del Padre verdadero
eres Fijo senpiterno.
Tú para el onbre librar
que Tú auias de tomar,
non aborreçiste, mas ameste
de la uirgen el su bientre.
E vençido ya muy fuerte
el aguijon de la muerte.
Tú abriste ya los regnos
a los que creen, de los çielos.
Tú estás a la diestra parte
en la gloria de Dios Padre.
Creemos, Sennor, humil,
que por juez has de venir.
A Ti, pues, rrogamos,
acorre a los tus fámulos.
Redemisti nos glorioso
con el tu sangre precioso.
Faznos con los tus santos
en la eternal gloria ser contados.
Salua, Sennor, los tus pueblos
e bendize los tus herederos.
¡Sennor! gouiernalos
para sienpre enxálçalos.
Por todos los dias e los annos
a Ty bendiçiones damos.
E alabamos el tu nonbre sienpre
e por todos los tiempos del sienpre.
Ten por bien en este estado
de guardarnos sin pecado.
Acuérdate, Sennor Dios,

amercendeate (*sic*) de nós.
¡Señor! la tu misericordia ayamos
assy commo en Ti esperamos.
En Ti esperé e suspiro
e nunca seré confondido. AMEN.

Vs. ante de las Laudes:

*P*adre Santo Thomas
ruega por nós tus fijos,
por que a los dones de Ihu. Xpo.
todos seamos dignos.

Ant. en las Laudes.

*O*nrró Ihu Xpo. en la uoluntad del qual
al cuerpo nueuamente el Sennor regnaua sienpre.
Dominus regnabit, etc.

*D*ia es de alegría
del vincimiento de Thomas.
¡O celestial caualleria!
a Dios cantarás.
Jubilate, etc.
A ti de la luz vela
el doctor Nazareus
al qual en el cielo agora
alaba *Deus Deus meus.*
Deus, etc.
En el camino del çielo
vsa el doctor humil,
que tan dignamente se onrra:
"a Dios bendezid."
Benedicite, etc.
*R*esplandece en el çielo
con diuina claridad,
resplandeçe aqui con virtudes,
"al Sennor alabad."
Laudate Dominum, etc.

Ad benedictus. Aña.

*D*el que yace la uertud crece, (?)
del enterrado la gloría,
del ascondido luz paresce,
del otorgado alegría,

e mucho da gran marauilla.
Benedictus dominus, etc.

A las biesperas Aña. ad Magnificat.

¡O resplendor de Italia!
tan noble nascimiento,
de diuinidad real
ymagen e 'enxiemplo,
de la uertud muy grandre (*sic*)
alteza e peramento,
de perdon nos da esperança,
de costunbres abondamiento.
Magnificat, etc.

Siguense los capítulos, hipnos, oracion.

Sal de la tu tierra e del tu cogniçimiento e de la casa de tu padre e ven en la casa que yo te mostraré: fazerte he cresçer en gran gente e bendezirte he e magnificaré el tu nonbre. *Gracias a Dios.*

Siguese el hymno a las primeras viesperas.

¡O alta madre e muy noble,
alégrate con nueuos gozos,
que el pueblo a ti subdito
te offreçe nueuos uotos.
Encerrado thesoro de graçia,
el papa Urbano lo falló,
el qual ya delante el mundo
a todos lo manifestó.
Este thesoro que ofreçio
el claro Orden dominico
el mesme Vrbano lo tornó
al humil Helía e deuoto.
A las partes de Occidente
a onrrar lo enbiauan
e con maravillas por sienpre
acorre a los que le llaman.
Al sol del çielo ha seguido,
quando Thomas de Italia
a ty, Tholosa, es trahido,
onrrada eres de gloria.
Gloria al rey del çielo

con voz alegre cantarás,
el qual nos dé perdon perpetuo
por rruego de Santo Thomas.

Siguese el hymno ante el primero nocturno.

*L*a claridad de los çielos naciente
alunbra todo el çielo,
por camino del sol corriente
demuestralo el luzero.
*N*asce con el aurora,
onrra e luz de canpania,
entiérrase en Tholosa
alunbra toda Yspania.
A do mi padre santo (1) Domingo
commençó el su pregon,
alli el noble santo ytalico
por sienpre tomó meson.
*D*erramando la su graçia
la diuinal uirtud al cuerpo
de salud grande eficaçia
da a todo enfermo.
A los coxos da andamiento,
a los muertos da e vida,
a los leprosos alinpiamiento
e a los tristes alegria.
Gloria al rey del cielo, etc.

Siguese el hymno de las Laudas:

*F*ermosa aurora rutilante
splendor trahe commo rosa,
el nuestro choro jubilante
corona le canta e muy donosa.
*Q*uando abre en luz la noche oscura
la estrella del çielo con sus ojos
de Santo Thomas trae figura
dado en luz en el mundo a todos.
*Y*a el çielo occidente
comiença alunbrar de rayos,
Tholosa lo reçibiente
de muchos traydo estados.

(1) Repite "santo" el códice.

A la luz de aqueste rayo
estan las dubdas declaradas,
de santo Thomas a su estado
por la santa Eglesia amonestadas.
*P*rotestando firme e verdadera
la su santa e noble doctrina
segura, clara, santa e buena,
prouada por gracia diuina.
Gloria al Rey del cielo, etc.

Dnus. uouiscum.

E cum, etc.
*E*l Señor sea con uos.
E con el tu spiritu.
Oremos.
O Dios, que fazes rresplandeçer con nueuos miraculos la traslacion del glorioso santo Thomas, tu confessor, guarda, Sennor, la Eglesia tuya sienpre con los sus defendimientos, la doctrina del qual Tú non quieres que çesse de alunbrar.
P. Dominum, etc.

Capitulo a Sesta.

*D*ixo Ioseph a los sus hermanos:
"Despues de la mi muerte Dios uos visitará; leuad conbusco los mis huessos de este logar."

Capitulo a Nona.

*Ll*euó Moyses los huessos de Ioseph consigo porque conjuró Ioseph a los sus hermanos e dixo: "Visitar uos ha Dios; leuad los mis huessos conbusco."
A Dios gracias.

El triunfo de Santo Tomás.

XLIII

Síguese del número de los libros e tratados de Sancto Thomas.

El don e la gracia de la sciencia, dado a sancto Thomas de parte de Dios, muy meior se declara en las muchas obras suyas de las scripturas, las quales, asy commo escriuano muy ensennado, lançó del thesoro del su coraçon e fizo de nueuo; en el Nuevo Testamento e en el Vieio, las cosas asconditas e oscuras traxo a luz; el número de los libros e los nonbres e tratados e obras son a alabança de Dios e en amor de la fe e a ensennamiento de los próximos, asy en la philosophia natural commo en la sciencia diuina que él fizo:

Escriuio sobre *quatro libros de las sentencias,* quatro libros uolumines, obra muy oscura, muy profunda, e la declaró por articulos e distinciones. Despues de tres annos del su maestramiento tornó en Italia; en el tienpo del papa Urbano estudo en Roma.

Escriuio otra vez sobre *el primero de las sentençias,* segun que se leye en la su coronica. Don fray Tholomeo, obispo de Corsia, que fue su discípulo, lo afirmó que lo viera en el convento de

Lucha, el qual ya non lo pueden auer, ca tienen que fue furtado e non fue multiplicado.

Escriuio la *Summa de theologia,* la qual declaró por todos los articlos segun convenia a la materia, maravillosament ordenados por questiones e distinguidos, determinados con muchas sotiles razones e declaradas, los quales roboró e prouó por actoridades de santos doctores; en la qual obra a todos los que desean saber theologia trabaió por dar camino breue de saber e entender e dio e falló manera conpendiosa e la dio con infusion de don e gracia spiritual. Esta *Summa* partio en dos partes en natural e moral; la primera tracta de la naturaleza de las cosas del mundo, primeramente de las diuinales; lo segundo de las criaturas e dizenle *la primera parte de la Summa*: *Secundam autem partem,* que es moral, partio en dos volumines: en el primero volumen tracta de los delectes e de las uertudes en comum, e dizenle *la primera parte de la segunda parte;* en el segundo volumen trata, declarando las materias de las uertudes e de los vicios, en special; e dizenle *la segunda parte de la segunda parte.* Desta mesma *Summa* está esta mesma scriptura onrrada de muchos dichos e rrazones de la santa scriptura e de philosophos e de actoridades de santos. La tercera parte de la *Summa* es el quarto volumen que tracta de los sacramentos de Ihu. Xpo. e de la Eglesa e de todo el misterio de la Encarnación del Fijo de Dios;

e dizenle *la postrimera parte de la Summa,* por que alli se acabó la *Summa* e alli fue el fin de la su scriptura e de la su vida, e por rrazon de la muerte non acabó este libro.

Escribio un libro que dizen *Summa contra gentilles,* e está partido en quatro partes: e es obra muy (1) e de nueuas razones e muy profundo en sotileza: e quando él escriuia esta obra estaua muchas vegadas abstracto de los sesos e apartado tanto que non sentia; assy estaua encendido en lo spiritual e diuinal. Nom era feo al sancto Doctor que en todas las sus scripturas e obras usasse de las sciencias seculares en los logares a do fuesse menester al su proposito: e de rrazones philosophales e naturales; ca todas las criaturas e sciencias han fundamento en el entendimiento de Dios, al qual entendimiento todos los derechos e sabidorias sirven assy como sus sieruos e ancillas.

Escriuio sobre *los quatro euangelios* vna obra muy noble por mandado del Papa Urbano, maravillosamente guarnido de dichos e actoridades de santos Doctores, de los quales assy continuó la lectura de todos quatro euangelistas e la estoria, commo sy toda la lectura fuesse de vn Doctor: léyese que escriuio *exposición sobre los euangelios dominicales,* la qual obra non paresçe.

(1) Hay un blanco.

Item conpuso todo el ofiçio de Corpore Xpi. assy de todas las oras, commo del ofiçio de la missa.

Item escriuio *postilla sobre el euangelio de san Johan,* mayormente sobre çinco capitulos de su letra mesma. Lo otro dizen que lo leuó fray Reynaldo su conpannero; despues él mesmo lo corregio e aprouó.

Escriuió *postilla sobre la epístola de san Paulo ad rromanos.*

Item sobre *la epistola ad corinptios.*

Item sobre la *epistola ad ebreos* fasta el vndeçimo capitulo; desde alli adelant son postillas sobre las otras epistolas de sant Paulo e las leuó su conpannero quando leya; e despues el mesmo doctor las corrigio.

Item escriuio *postilla sobre Isayas,* la qual en pocos logares se puede auer en el qual, sobre vn testo muy oscuro, con muchas lagrimas, en oracion e por reuelacion de San Pedro e de San Paulo, apostoles que ge lo declararon, lo escriuio.

Escriuio *sobre Iob,* çerca de la letra, lo qual otro doctor alguno nunquam prouó asy literal.

Escriuio *sobre Jeremias e sobre las sus lamentaciones,* e *sobre los canticos,* e *sobre tres noturnos del psalterio,* los quales leuo su conpannero fray Reynaldo quando él leya e commentaua *In omni opere suo dedit confessionem.* Leuó más este fray Reynaldo, *sobre el primero del ánima*: Item

leuó Fray Pedro del Andria, *lectura sobre San Mateo.*

Escriuio muchos volumines de questiones de diversas materias, por diversos articulos distinguidos, alunbradas por diuersos artículos, e les dizen *questiones de veritate.* Item *questiones de potencia Dei.* Item *questiones de ánima.* Item *questiones de vertutibus.* Item *questiones de malo.* Item *questiones de spiritualibus creaturis.* Item escriuio *onze* quolibetos· disputados.

Escriuio sobre la philosophia de Aristóteles; sobre los *phisicos,* sobre la *methaphisica,* sobre los tres libros *de mundo et celo,* sobre el libro *de generacione e corrupcione,* sobre dos libros de los *methauros,* sobre el segundo e el tercero *del ánima,* sobre el libro *de sensu e sensato,* sobre el libro *de memoria e reminiscencia,* sobre el libro de *las ethicas,* sobre quatro libros de *las políticas,* sobre el libro *de causis* e sobre las *proposiciones de Proclo,* sobre el primero e postremero de *los posteriores*: sobre el libro de *periermeneas.*

Escriuio este sancto Doctor, diuersos tratados e libellos por ruego de muchas buenas personas que quando le enbiauan demandar alguna dubda el enbiaua determinacion de la verdad; los quales tractados corregidos en ocho volumines de cuerpos grandes, e dizenles las obrezillas de sancto Thomas e puede los ordenar a su plazer el que quisiere en vn uolumen porque non depende vno de

otro, e son por número quarenta, poco más o menos, los nonbres de los quales se llama tractado por sy (1).

(1) Aquí se encuentra un blanco y cortada la relación de escritos, que es la misma de Bernardo Guidon, vertida al castellano, en la que figuran 41 tratados más. Para no dejar incompleto este trabajo, añadimos en los Apéndices el Catálogo de fray Luis de Valladolid, que es, después del fragmento anterior, el primero hecho por autor español, y después el Catálogo recientísimo del gran investigador tomista doctor Grabmann.

APÉNDICES

APENDICE 1.º

Catálogo de las obras de Santo Tomás, escrito por Luis de Valladolid, según el códice de San Víctor de París, dado a luz por Martene-Durand.

Scripsit enim super IV libros sententiarum IV volumina, opus siquidem stylo dissertum, intellectu profundum, intelligentia clarum et novis articulis dilatatum: *Primum* incipit: *Ego sapientiæ effudi flumina.—Secundum* incipit: *Spiritus ejus ornavit cœlos.—Tertium* incipit: *Ad locum unde exeunt flumina revertentur.—Quartum* incipit: *Missit verbum suum et sanavit eos.*

Cumque post tres annos sui magisterii rediisset in Italiam, existens Romæ, scripsit iterum super primum sententiarum, sicut testatur in chronica sua frater Bartolomeus episcopus corsulanus qui diutius auditor ejus fuit, asserens se vidisse in conventu Lucano, quod nunc non invenitur quia clam sublatum fuisse creditur et ideo non fuit multiplicatum.

DE SUMMA THEOLOGIÆ

Scripsit et admirabilem summam totius Theologiæ, quam pluribus materiis et articulis ampliavit, et aliter quam in scriptis suis secundum exigentiam materiaæ prioribus miro et convenienti ordine per quæstiones et articulos distinxit. subtilioribus rationibus ipsos determinans et declarans, quos sanctorum doctorum auctoritatibus roboravit, et philosophorum dictis ornavit, fundavit et communivit. In quo opera cunctis theologiam ad plenum scire desiderantibus sic utiliter laboravit quod viam sciendi et comprehendendi facilem, modumque compendiosum, prius ignotum adinvenit et tradidit, non absque infusione doni gratiæ specialis. Summam autem prædictam in tres partes distinxit, scilicet in *natura-*

lem, moralem et *sacramentalem*. Quam cum scriberet in conventu Neapolitano, et in capella Sti. Nicolai ejusdem conventus oraret, frater Dominicus sacrista vidit ipsum in oratione positum quasi duobus a terra cubitis in aëre elevatum. Super quo frater ille diu admirans, subito audivit ab imagine crucifixi, ad quam conversus sanctus doctor orabat, prolatam clarius istam vocem. *Bene scripsisti de me, Thoma, quam ergo recipies pro labore tuo mercedem?* Et respondit Thomas: *Non aliam mercedem accipiam nisi teipsum.*

DE SUMMA CONTRA GENTILES

Scripsit etiam Summam quæ intitulatur *Contra gentiles*, in qua sic hæreticorum errores scripturasque sua falce acutissima extirpavit, sic contra paganorum et gentilium stultitiam arcu et glodio doctrinæ suæ prævaluit, quod de tali conflictu sibi hactenus nullus fuit similis. Gessit enim typum luciferi splendens in cœtu nubium plus quam doctores cæteri, purgans dogma gentilium. Est autem opus illud, stilo disertissimo et rationum novitate et subtilitate profundissimo.

DE QUÆSTIONIBUS DISPUTATIS

Scripsit etiam idem doctor non parva volumina quæstionum theologicarum de diversiis materiis, per diversos articulos distinguens et prosequens et elucidans veritatem, quas in septem partes distinxit, et vocantur Quæestiones disputatæ, scilicet:

Quæstiones de potentia Dei.—Quæstiones de unione Verbi Incarnati.—Quæstiones de veritate.—Quæstiones de malo.—Quæstiones de spiritualibus creaturis.—Quæstiones de anima.—Quæstiones de virtutibus.

Item *scripsit XI quolibeta.*

DE SACRAMENTO CORPORIS CHRISTI

Item ad mandatum Domini Urbani Papæ dictavit et ordinavit totum officium ecclesiasticum de festo et octavis Corporis Christi.

Item scripsit librum de Sacramento Eucharistiæ, et dimensionibus et accidentibus sine subjecto existentibus, ad rogatum magistrorum Parisiensium.

DE LIBRIS BIBLIÆ

Scripsit et ad mandatum Urbani Papæ super quatuor evangelia opus insigne, miro contextum ordine ex dictis et

auctoritatibus sanctorum, in quibus sic uniuscujusque evangelistarum quatuor est continuata historia, quasi unius doctoris videatur esse lectura.—Opus super Matthæum incipit: *Sanctissimo ac reverendissimo domino.*—Super Marcum: *Reverendo in Christo patri domino Anibaldo.*—Super Lucam: *Inter cætera Incarnationis mysteria.*—Super Johannem: *Diem visionis subtilitate illustratus.*

ITEM scripsit Postillam super Johannem. Incipit: *Vidi Dominum sedentem,* et hoc per modum lecturæ.

ITEM expositionem super evangelia totius anni.

ITEM scripsit super epistolas Pauli Romanos—ad Corinthios—ad Galatas—ad Ephesios—ad Philippenses—ad Colossenses—ad Thessalonicenses—ad Timotheum—ad Titum—ad Philemonem—ad Hæbreos. Super quas epistolas cum Parisius scriberet, et quippiam sibi obscurius ocurrebat, emissis scriptoribus, in oratione se prosternabat, et tunc clarum illi erat quod obscurius antea fuerat.

ITEM scripsit super Job ad litteram, in quem nullus doctor ante eum litteraliter sic sicut ipse exponere attentavit.

ITEM incœpit scribere super Psalterium et scripsit super tres primos nocturnos et præventus morte opus remansit incompletum. Incipit: *In omni opere suo dedit confessionem Sancto.*

ITEM incœpit scribere super Isaiam prophetam, et cum scriberet prophetiæ ejus mysterio exponendo, pervenit ad quemdam libri textum sibi difficilem: quem cum non posset intelligere, nec profunditatem sensus scripturæ propheticæ penetrare, orationi se contulit, et sanctis apostolis Petro et Paulo recomendavit: qui eidem visibiliter apparentes de textu dubio plenissime instruxerunt. O vere felix doctor! cui divinæ scripturæ cœli clavicularius aperuit ostium, et ascensor cœli Paulus illi doctor mirabilis docuit in veritate secretum. O felix doctor! hospes mundi et civis cœli, qui cum cælestibus civibus loquitur, dum adhuc in corpore peregrinatur.

ITEM scripsit super Jeremiam.

ITEM scripsit super librum Threnorum.

ITEM super Cantica Canticorum.

DE EXPOSITIONE ALIQUORUM SCRIPTORUM

ITEM super librum Dionysii de Cœlesti Hierarchia.

ITEM de Ecclesiastica Hierarchia.

Item de Divinis nominibus.

Item de Mystica theologia.

Item super omnes epistolas ejusdem.

Item scripsit super librum Boëtii de Hebdomadibus. Incipit: *Præcurre prior in domum tuam.*

Item scripsit super librum Boëtii de Veritate et incipit: *Ab initio nativitatis me investigabo.* Cumque librum istum exponeret, candelam accesam in manu tenens, sic in contemplatione est abstractus, quod candela ardens consumata est usque ad digitos manus ejus, quibus ignem candelæ diutius inhærentem non sensit; sed ipsum sine aliquo motu digitorum substinuit, donec defecit. Inhibuerat enim scriptori suo, ut ipsum nullatenus vocaret quidquid in ipso videretur.

DE ALIQUIBUS ALIIS EXPOSITIONIBUS

Item scripsit super Salutationem Angelicam, scilice, *Ave Maria.* Incipit: *In ista salutatione tria continentur.*

Item scripsit. Expositionem orationis Dominicæ, scilicet *Pater noster.* Incipit: *Inter alias orationes Dominica oratio principaliter invenitur.*

Item scripsit super primam decretalem *De Summa Trinitate firmiter tenemus.* Incipit: *Salvator noster.*

Item scripsit super decretalem *Damnamus et reprobamus.* Incipit: *Exposita forma catholicæ fidei.*

DE ALIQUIBUS ALIIS LIBRIS

Item scripsit librum qui intitulatur *Compedium theologiæ ad fratrem Reginaldum,* qui incipit: *Æterni Patris filius.* Et quia morte præventus est, opus remansit incompletum.

Item librum de perfectione religionis christianæ. Incipit: *Christianæ religionis propositum.*

Item librum de perfectione vitæ spiritualis. Incipit: *Quoniam quidam perfectionis ignari.*

Item librum de præceptis et necesitate legis amoris. Incipit: *Tria sunt necessaria.*

Item librum contra impugnantes religiosos: Incipit: *Ecce inimici tui sonuerunt.*

Item librum contra errores Græcorum ad Urbanum papam. Incipit: *Libellum ab excellentia vestra modo exhibitum.*

Item de articulis fidei et ecclesiæ sacramentis ad archiepiscopum Parnomitanum. Incipit: *Postulavit ad me vestra dilectio ut de articulis fidei et ecclesiæ sacramentis.*

ITEM librum de articulis fidei contra Græcos, Armenios, et Sarracenos, ad Cantorem Antiochenum. Incipit: *Beatus Petrus Apostolus.*

ITEM librum de forma absolutionis sacramentalis ad magistrum ordinis Prædicatorum. Incipit: *Perlecto libello.*

ITEM librum quadraginta trium quæstionum ad lectoren Venetum. Incipit: *Lectis litteris vestris inveni.*

ITEM librum ubi continetur responsio ad multos articulos, ad fratrem Gerardum lectorem Bisuntinum. Incipit: *Carissimo sibi in Christo.*

ITEM librum de substantiis separatis, scilicet angelis, ad fratrem Raynaldum. Incipit: *Quia sacris angelorum solemniis.*

ITEM librum de Regimine principum ad regem Cypri. Incipit: *Cogitanti mihi quid offerrem regiæ celsitudinis dignum.*

ITEM librum de regimine Judæorum ad ducissam Bravantiæ. Incipit: *Excellentiæ vestræ recepi litteras.*

ITEM librum de origine et perpetuitate mundi. Incipit: *Supposito secundum fidem.*

ITEM librum de Sortibus, ubi scilicet illis utendum, ad dominum Jacobum de Burgo. Incipit: *Postulavit a me vestra dilectio.* Et cum ab eodem divino intellectu omnium scientiarium secreta prodeant, a quo divinæ sapientiæ veritates emanant, cui omnes scientiæ veritates emanant, cui omnes scientiæ jure subserviunt, ut, ancillæ, sanctus doctor scripsit multa de scientiis philosophicis et habemus videlicet:

DE LOGICA, PHISICOLOGIA ET METAPHISICA

Super librum Perihermenias.

ITEM super librum Posteriorum.

ITEM super octo libros Physicorum.

ITEM super tres libros de cœlo et mundo, quia morte præventus non scripsit super quartum.

ITEM super duos libros de generatione et corruptione.

ITEM super duos libros meteororum solum, quia morte præventus non scripsit super tertium et quartum.

ITEM super tres libros de anima.

ITEM super librum de sensu et sensato.

ITEM super librum de memoria et reminiscentia.

ITEM super librum de somno et vigilia.

ITEM librum de morte et vita, et super alia parva naturalia.

ITEM super XII libros Mathematicæ.

ITEM super librum Causarum.

ITEM super quatuor Ethicorum.

ITEM super libros Politicorum quatuor, quia præventus est morte et alios non complevit.

In exponendo autem litteraliter Aristotelem, non habuit æqualem, unde a Philosophis *Expositor* per excellentiam nominatur.

ITEM scripsit super librum de quatuor oppositis, qui incipit: *Quatuor sunt oppositiones.*

ITEM librum de modalibus propositionibus, incipitque: *Propositio modalis.*

ITEM de fallaciis ad quosdam artistas, incipitque: *Logica et rationalis scientia.*

ITEM de demonstratione. Incipit: *Ad habendam cognitionem.*

ITEM librum de principiis naturæ ad fratrem Silvestrum. Incipit: *Quia aliud potest esse licet non sit.* (Quoniam quoddam potest esse licet non sit.)

ITEM librum de natura materiæ. Incipit: *Quoniam de principiis sermo habitus est.*

ITEM librum de natura instantis. Incipit: *Quoniam omnem durationem comitatur instans.*

ITEM librum de fato. Incipit: *Quæritur de fato quid sit.*

ITEM librum de actionibus et operationibus occultis naturæ ad quemdam militem. Incipit: *Quoniam in quibusdam naturalibus.*

ITEM librum de motu cordis ad Magistrum Philippum de Castrocœli incipit: *Quoniam omne quod movetur.*

ITEM librum de Verbo. Incipit: *Ad intellectum hujus nominis quod dicitur Verbum.*

ITEM librum de natura verbi intellectus. Incipit: *Quoniam circa naturam intellectus.*

ITEM librum contra Averroistas, de unitate intellectus. Incipit: *Omnes homines naturaliter scire desiderant.*

ITEM de mixtione elementorum in mixto ad Magistrum Philippum. Incipit: *Dubium apud multos esse solet.*

ITEM librum de Judiciis astrorum ad fratrem Raynaldum. Incipit: *Quia petisti ut tibi scriberem.*

ITEM librum de principio individuationis. Incipit: *Quoniam quæ sunt potentiæ cognoscitivæ in homine.*

ITEM librum de quidditate entium, sicut de esse et essentia. Incipit: *Quoniam parvus error in principio.*

Aliqua alia opera appropriantur Sancto Doctori quæ ipse

non fecit. Sed aliqui doctores sui secuaces ex ejus dictis, et ideo Beati Thomæ opera nominantur.

Quandocumque celebrabat, antequam indueretur orabat: *Omnipotens et misericors Deus, etc...* Ante communionem, cum Corpus Christi dum celebrabat tenebat in manibus, sic orabat: *Adoro te digne latens deitas, etc...* Quando audiebat missam in elevatione Corporis Christi orabat: *Tu rex gloriæ, Christi,* etc... In secreta contemplatione flexis genibus sic orabat: *Concede mihi misericors Deus,* etc... Antequam prædicaret, studeret legeretque vel dictaret sic orabat: *Creator inefabilis,* etc... Contra coruscationes, tempestates... sic dicebat: *Deus in carne venit...*

II

CATALOGO DEL DOCTOR GRABMANN

A. Obras filosóficas.

I *Comentarios a Aristóteles*:

1. A las Perihermeneias (1269-1271?)
2. Al segundo libro de los Analíticos.
3. A los 10 libros de la Etica (1261-1264).
4. A los 12 libros de la Metafísica, ídem.
5. A los ocho libros de la Física, ídem.
6. A los tres libros sobre el alma (*De anima*).
7. Al libro sobre el sentido y la sensación (*De sensu et sensato*).
8. Al libro sobre la memoria y el recuerdo.
9. A los libros 1-3 sobre el cielo y la tierra (*De cœlo et mundo,* 1272).
10. A los ocho libros sobre el origen y fin de las cosas naturales (1272).
11. A los cuatro primeros libros de la Política (1272).
12. A los cuatro primeros libros de Meteorología (1269-1271?).

II. *Comentario al Liber de causis* (probablemente hacia 1268).

III. *Opúsculos filosóficos*:

1. De occultis operationibus naturae (De las operaciones ocultas de la naturaleza).
2. De principiis naturae (De los principios de la naturaleza).

3. De mixtione elementorum (De la combinación de los elementos).

4. De motu cordis (Del movimiento del corazón).

5. De ente et essentia (Del ser y de la esencia).

6. De aeternitate mundi contra murmurantes (De la eternidad del mundo contra los murmuradores, 1270).

7. De unitate intellectus contra averroistas (De la unidad del entendimiento contra los averroístas, principalmente contra el libro *De anima intellectiva* de Siger de Brabant, 1269-1272).

8. De substantiis separatis (De las sustancias separadas. Después de 1260).

B. Obras de carácter preferentemente teológico.

I. *Exposición general de la Teología sistemática*:

1. Comentario a los cuatro libros de las Sentencias de Pedro Lombardo (1253-1255). Otro comentario compuesto más tarde por Santo Tomás al primer libro de las Sentencias se ha perdido.

2. *Compendium theologiae ad Reginaldum* (Un resumen no terminado de la teología, escrito después de 1260).

3. *Summa theologica*. Las partes primera y segunda (*Prima et Secunda*) de la *Suma* proceden de los años 1265-1271. La tercera (*Tertia Pars*) se escribió entre 1271-1273 y quedó incompleta. La completó, con lo que se llama Suplemento, Reginaldo de Piperno.

II. *Monografías*:

1. *Quæstiones quodlibetales* (1). Los libros 1-6 fueron compuestos en París, de 1269 a 1272, y los 7-11 en Italia, en 1272-1274.

2. *Quaestiones disputatae* (2):

---

(1) Las *Quæstiones quodlibetales* son el resultado de las conferencias, discusiones, *actos* académicos solemnes, o como quieran llamarse, que cada maestro en Teología solía tener unas dos veces al año, antes de Navidad y antes de Pascua, sobre las materias más diversas. Por esto la literatura de los *Quodlibeta* no es susceptible de orden ninguno sistemático.

(2) Las *Cuestiones disputadas* son el resultado de las discusiones o *actos* ordinarios que cada profesor de Teología debía tener cada quince días para profundizar y acabar de esclarecer las cuestiones que iba explicando en el curso. Las

a) *De veritate* (Sobre la verdad, 1256-1259).
b) *De potentia* (Sobre el poder de Dios, 1260-1268).
c) *De spiritualibus creaturis* (De las creaturas espirituales, ídem).
d) *De anima* (Acerca del alma, ídem.).
e) *De unione Verbi incarnati* (De la unión del Verbo encarnado, ídem).
f) *De malo* (Acerca del mal, ídem).
g) *De virtutibus in communi* (De las virtudes en general, 1269-1272).
h) *De virtutibus cardinalibus* (De las virtudes cardinales, ídem).
i) *De caritate* (Acerca de la caridad, ídem).
j) *De correctione fraterna* (De la corrección fraterna, ídem).
k) *De spe* (Acerca de la esperanza, ídem).

III. *Opúsculos preferentemente dogmáticos*:

1. *De articulis fidei et sacramentis* (Sobre los artículos de la fe y los Sacramentos).
2. *In Dionysium* De divinis nominibus (Sobre el libro de San Dionisio, *De los nombres divinos*).
3. *In Boethium* De Trinitate (Sobre el libro *de la Trinidad de Boecio*).
4. *In Boethium* De hebdomadibus (Sobre el libro *de las semanas* de Boecio).
5. *In primam decretalem* (Sobre la primera Decretal).
6. *In secundam decretalem* (Sobre la segunda Decretal).

7. *Responsio de articulis XXXVI.*
8. *Responsio de articulis XLII.*
9. *Responsio de articulis CVIII.*
10. *Articuli iterum remissi*
11. *Responsio de articulis VI.*

Respuestas a cuestiones o preguntas que de diversas partes le hacían a Santo Tomás.

Cuestiones disputadas de Santo Tomás, como las de otros escolásticos, por ejemplo, Mateo de Aquasparta, ofrecen una exposición completa profunda y ordenada de las cuestiones teológicas. Más tarde la diferencia entre las *Qæstiones quodlibetales* y las *disputatae* se fué borrando.

12. *Responsio ad Bernardum abbatem* (Carta al abad de Monte Cassino, Bernardo Ayglerio).

IV. *Obras apologéticas*:

1. *Summa contra Gentes* (Suma contra los Gentiles, principalmente contra los árabes, compuesta 1259-1264. El autógrafo se conserva en la Biblioteca vaticana).

2. *De rationibus fidei contra Saracenos, Graecos et Armenos* (Las razones o fundamentos de la fe, contra sarracenos, griegos y armenios).

3. *Contra errores Graecorum* (Contra los errores de los griegos, 1261-1264).

V. *Cuestiones prácticas de Teología, Derecho, Sociología y Política*:

1. *De sortibus* (De las suertes).

2. *De judiciis astrorum* (Sobre la adivinación por los astros, después de 1260).

3. *De forma absolutionis* (Sobre la fórmula de la absolución).

4. *De emptione et venditione* (De la compra-venta).

5. *De regimine principium ad regem Cypri* (Del régimen o gobierno de los príncipes, dedicado al rey de Chipre. El libro 1.° y el 2.°, hasta el cap. 4.° incl., los escribió Santo Tomás quizá hacia 1266; lo restante es de Tolomeo de Lucca).

6. *De regimine judaeorum ad ducissam Brabantiae* (Cómo se ha de portar el gobernante con los judíos, dedicado a la duquesa de Brabante. 1263-1267?)

VI. *Ascesis y vida religiosa*:

1. *Expositio Orationis dominicae* (Exposición del *Padre nuestro*).

2. *Expositio Symboli Apostolorum* (Exposición del *Credo*).

3. *De duobus praeceptis caritatis et decem legis praeceptis* (De los dos preceptos de la caridad y de los diez Mandamientos).

4. *Officium corporis Christi* 1264 (Oficio del Corpus o del Santísimo Sacramento, con otros himnos y poesías a la Eucaristía).

5. *Collationes dominicales* (Pláticas o sermones de domingo).

6. *Epistola ad quendam fratrem de modo studendi* (Carta a un hermano religioso sobre el modo de estudiar).

7. *Contra impugnantes Dei cultume religionem* (1256 ó 1257).
8. *De perfectione vitae spiritualis* (antes de 1270).
9. *Contra retrahentes a religioso cultu* (1270).

Escritos de polémica defendiendo el estado religioso.

VII. *Obras exegéticas.*

Comentarios o explanaciones:

1. Del libro de Job.
2. De los cuatro primeros nocturnos del Psalterio.
3. Del Cantar de los Cantares.
4. De Isaías.
5. De Jeremías.
6. De los Trenos.
7. *Catena aurea super IV Evangelia* (Exposición de los cuatro Evangelios por una encadenada combinación de textos de los Padres. La parte que se refiere a San Mateo fué escrita entre 1261 y 1264; todo lo restante estaba terminado antes de 1262).
8. *Lectura* o lecciones sobre el Evangelio de San Mateo (en París).
9. Lecciones sobre el Evangelio de San Juan (con una terminación de Reginaldo de Piperno, 1269-1272).
10. Exposición de las epístolas de San Pablo (El comentario o exposición de la *Epístola a los romanos* y a la primera *a los Corintios*, hasta el v. 10, está escrito por el mismo Santo Tomás; lo restante es una fiel reproducción de sus *lecciones* hecha por Reginaldo de Piperno, hacia los años 1269-1273).

III

DIVI THOMÆ

ANGELICI PRECEPTORIS

VARIÆ PRÆCANDI FORMULÆ

ORATIO

Ad vitam sapienter instituendam.

Concede mihi, misericors Deus, quae tibi sunt placita, ardenter concupiscere, prudenter investigare, veraciter agnoscere, et perfecte adimplere, ad laudem et gloriam nominis tui. Ordina, Deus meus, statum meum: et quod a me requiris, ut faciam, tribue ut sciam; et da exequi, sicut oportet, et expedit animae meae.

Da mihi, Domine Deus meus, inter prospera et adversa non deficere, ut in illis non extollar, et in istis non deprimar. De nullo gaudeam vel doleam nisi quod ducat ad te, vel abducat a te. Nulli placere appetam, vel displicere timeam, nisi tibi.

Vilescant mihi, Domine, omnia transitoria, et cara mihi sint omnia aeterna. Tedeat me gaudii quod est sine te, nec aliud cupiam quod est extra te. Delectet me, Domine, labor, qui est pro te; et taediosa sit mihi omnis quies, quae est sine te.

Da mihi, Deus meus, cor meum ad te dirigere, et in defectione mea cum emendationis proposito constanter dolere.

Fac me, Domine Deus meus, obedientem sine contradictione, pauperem sine deiectione, castum sine corruptione, patientem sine murmuratione, humilem sine fictione, hilarem sine dissolutione, maturum sine gravedine, agilem sine levitate, timentem te sine desperatione, veracem sine duplicitate, operantem bona sine praesumptione, proximum corripere sine elatione, ipsum aedificare verbo et exemplo, sine simulatione.

Da mihi, Domine Deus, cor pervigil, quod nulla abducat a te curiosa cogitatio: da nobile, quod nulla deorsum trahat indigna affectio; da rectum, quod nulla seorsum obliquet sinistra intentio: da firmum, quod nulla frangat tribulatio: da liberum, quod nulla sibi vindicet violentia affectio.

Largire mihi, Domine Deus meus, intellectum te cogno-

scentem, diligentiam te quaerentem, sapientiam te invenientem, conversationem tibi placentem, perseverantiam fidenter te expectantem, et fiduciam te finaliter amplectentem. Da tuis poenis hic affligi per poenitentiam, tuis beneficiis in via uti per gratiam, tuis gaudiis in patria perfrui per gloriam: Qui vivis et regnas Deus per omnia saecula saeculorum. Amen.

ORATIO

Ante communionem.

Omnipotens sempiterne Deus, ecce accedo ad Sacramentum Unigeniti Filii tui Domini nostri Iesu Christi. Accedo tanquam infirmus ad medicum vitae, inmundus ad fontem misericordiae, caecus ad lumen claritatis aeternae, pauper et egenus ad Dominum coeli et terrae.

Rogo ergo immensae largitatis tuae abundantiam, quatenus meam curare digneris infirmitatem, lavare foeditatem, illuminare caecitatem, ditare paupertatem, vestire nuditatem: ut panem angelorum, Regem regum, et Dominum dominantium tanta suscipiam reverentia, et humilitate, tanta contritione et devotione, tanta puritate et fide, tali proposito et intentione, sicut expedit saluti animae meae.

Da mihi, quaeso, Dominici Corporis et Sanguinis non solum suscipere sacramentum, sed etiam rem, et virtutem sacramenti.

O mitissime Deus, da mihi corpus Unigeniti Filii tui Domini nostri Iesu Christi, quod traxit de Virgine Maria, sic suscipere, ut corpori eius mystico merear incorporari, et inter eius membra connumerari. O amantissime Pater, concede mihi dilectum Filium tuum, quem nunc velatum in via suscipere propono, revelata tandem facie perpetuo contemplari: qui tecum vivit et regnat in unitate Spiritus Sancti Deus per omnia saecula saeculorum. Amen.

ORATIO

Ante studium.

Creator ineffabilis, qui de thesauris sapientiae tuae tres Angelorum hierarchias designasti, et eas super caelum empyreum miro ordine collocasti, atque universi partes elegantissime disposuisti: tu, inquam, qui verus es fons luminis

et sapientiae, atque supereminens principium. infundere digneris super intellectus mei tenebras tuae radium claritatis, duplices in quibus natus sum, a me removens tenebras, peccatum, scilicet, et ignorantiam. Tu, qui linguas infantium facis disertas, linguam meam erudias, atque in labiis meis gratiam tuae benedictionis infundas.

Da mihi intelligendi acumen, retinendi capacitatem, addiscendi modum et facilitatem, interpretandi subtilitatem, loquendi gratiam copiosam; ingressum instruas, progressum dirigas, egressum compleas: qui cum Patre et Spiritu Sancto vivis et regnas verus Deus et homo, laudabilis, et gloriosus, et benedictus in infinita saecula saeculorum. Amen.

ÍNDICE

PÁGS.

Prólogo-dedicatoria..... 5

SIGUEN SE LOS CAPÍTULOS DE LA YSTORIA DE SANTO THOMAS.

De la noble generación de Santo Thomás..... 35
Del nascimiento e de la carta qúe contenía la angelical salutación..... 35
De las buenas sennales del ninno e de cómo aprouechaua en las liberales artes..... 39
De cómo entró en la religión de los predicadores..... 43
De cómo lo tomaron por fuerça los sus hermanos en el camino..... 45
De cómo aprouechó en la cárcel..... 47
De cómo fué dos annos en la cárcel..... 51
De cómo le zingieron los ángeles..... 55
En libertad..... 59
De commo aprouechó con maestre Alberto..... 59
De commo lo fizieron bachiller e maestre en theología. 64
De la gran exçelençia de la su sciencia, e doctrina... 68
Del gran afincamiento a dos judios a la fe..... 70
De la muy noble e feruiente oración e deuoción a Dios. 71
De la afincada lección espiritual..... 74
De commo la su oración fué salud a su conpannero... 74
De tres apariciones quando oraua..... 77
De commo le oyó Dios tres cosas que le demandó..... 80
De commo le aparesció Ihu xpo., e le declaró la dubda de la questión que tenie, en el ayre leuantado..... 81
De commo estaua algunas vegadas quando estaua

PÁGS.

orando o pensando, puesto en éstasy fuera de sus sesos..... 85
De la gracia que avía en su predicación, e de como sanó una muger tannendo su capa..... 94
De commo demostró la humildad por enxiemplo..... 95
De la subtileza del su entendimiento e ingenio, e de la su capacidad e memoria..... 101
De la su charidad..... 104
De commo fué misericordioso e commo menospreció los honores, e rriquezas, e gloria del mundo..... 105
De la natural disposición que era en el su cuerpo..... 108
De la estrella que vieron decender e estar sobre él... 109
De commo fué el su fin en el monesterio de Fossa noua..... 112
De las essequias sollempnes a la su sepultura..... 116
De las sennales que fueron demostradas en la hora de la su muerte..... 120
De commo fué rreuelada la su muerte a fray Alberto theotónico..... 123
De commo fué canonizado Sancto Thomás..... 126
Comiença la traslacion de Sancto Thomás..... 126
De la rreuelación de Fray Raimundo..... 131
De los clamores de la Orden del Cestel..... 133
De la sentencia pontifical..... 135
De la traslacion postrimera..... 136
Comiençan los miraclos..... 140
Siguen los miraclos..... 141
De la letra apostolical commo fué canonizado..... 163
Estoria responsoria de la fiesta principal de Sancto Thomás..... 177
Estoria de las anthíphonas, responsos, Ypnos, versos de la traslación de Santo Thomás..... 187
Del número de los libros e de los nonbres dellos..... 199

APÉNDICES:

Catálogo de fray Luis de Valladolid..... 205
Catálogo del doctor Grabmann..... 211
Divi Thomae variae orationes..... 216

OBRAS DEL PADRE GETINO

La Autonomía Universitaria (agotada).
Historia de un Convento. (Florecimiento científico de San Esteban de Salamanca.)
El Averroísmo teológico de Santo Tomás de Aquino. (Respuesta al señor Asín.)
Vida y procesos de fray Luis de León.
Francisco de Vitoria y el Renacimiento del siglo XVI en Salamanca.
Primera vida de Santo Domingo de Guzmán. (Con notas críticas y 64 grabados.)
Historia del Convento de Santo Domingo el Real, de Madrid. (Con numerosos documentos inéditos.)
El Maestro Bartolomé de Medina. (Premiado y publicado por la *Rev. de Ciencias Eclesiásticas.*)
Dominicos españoles confesores de reyes. (Aparte de *La Ciencia Tomista.*)
El Syllabus tomista y el centenario de Suárez. (Aparte de *La Ciencia Tomista.*)
La conferencia mundial de las confesiones cristianas. (Traducido al inglés, francés, alemán e italiano.)
Santo Domingo de Guzmán en el Arte. (Segunda edición.)
Florilegio dominicano. (Segunda edición.)
El Angélico, primer poema americano sobre Santo Tomás. (Tres ediciones.)
Capitula provincialia prov. Hispaniae Ord. Praedicatorum. (Volumen primum.)

BIBLIOTECA CLASICA DOMINICANA

Están publicados los siguientes tomos:
Fray Antonio de Cáceres: Paráfrasis de los Salmos (siglo XVI). Tres tomos. Introducción del padre Getino.
Fray Alonso de Cabrera: Navidad y Año Nuevo (siglo XVI). Introducción del padre Getino.
Fray Alonso de Cabrera: Los escrúpulos y sus remedios. Introducción del padre Getino.

Fray Alberto de Aguayo: *La Consolación de la Filosofía de Boecio* (1518). Introducción del padre Getino.

Fray Juan Taulero: *Instituciones divinas* (*siglo XIV*). Introducción del padre Getino.

Fray Juan López: *Concepción y nascencia de la Virgen* (*siglo XV*). Introducción del padre Getino.

Fray Juan Cobo: *Beng sim po cam. Espejo rico del claro corazón*. Primer libro chino vertido al castellano (1592).

Fray Pedro Encinas: *Eglogas espirituales*, con sonetos de los padres Sigüenza, Huete y Estremera (siglo XVI). Introducción del padre Aguado.

Obras escogidas del Filósofo Rancio (dos tomos). Introducción del padre Getino.

La leyenda de Santo Domingo (*siglo XIII*). Introducción del padre Getino.

La leyenda de Santo Tomás de Aquino (*siglo XVI*). Introducción del padre Getino.

EN PREPARACION

Aparte de doce tomitos en verso (Aguayo. Magdalena, Alecio, Beltrán, Ojeda, Bermúdez, Sáenz, Ucares, Tejada. O'Ceo, Las poetisas y Silva de varias y pequeñas composiciones) y de otros tantos diálogos escogidos (López, Flórez, Juan de la Cruz, Granada. Ramón, Meneses, Ximénez. Arias, Susón, Domingo de la Anunciación, Jaime Rebullosa, Jaime Barón, el Filósofo Rancio), aparte de esas dos interesantes colecciones se están preparando obras escogidas de nuestros grandes escritores castellanos Lope Barrientos, Diego Deza, Pablo de León, Domingo Soto, Melchor Cano, Luis de Granada, Jerónimo de Lanuza, Antonio de Cáceres, Tomás Ramón, Agustín Salucio, Bartolomé Miranda, Jaime Rebullosa, Domingo Pimentel, etc., etc., por no hablar de los castellanizados Santo Tomás, Alberto Magno, Savonarola, Bartolomé de los Mártires, Catalina de Sena, ni de las Mercedes de la Patrona de América, nuevamente descubiertas en Lima por el padre Getino.

Todo ello ha de formar muy bien una respetable Biblioteca de la más instructiva, varia y atrayente lectura, que abarque desde el siglo XIII al XIX y constituya una mina de tesoros ascéticos y literarios, unos olvidados y otros desconocidos totalmente, como el actual volumen, las dos *Leyendas* y el *Espejo rico del claro corazón*.

20,931 922.245
T35
Getino, Luis, O. P.
20, AUTHOR Leyendo de Santo Tomas de Aquino,
TITLE Siglo XIV